

**ESCRITURA DE GUIÓN PARA LARGOMETRAJE DE FICCIÓN
“EL JUICIO DE LOS PÁRPADOS”**

JULIÁN ANDRÉS DAZA HERRERA

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
PROGRAMA DE CINE Y COMUNICACIÓN DIGITAL
SANTIAGO DE CALI
2014**

**ESCRITURA DE GUION PARA LARGOMETRAJE DE FICCIÓN
“EL JUICIO DE LOS PÁRPADOS”**

JULIÁN ANDRÉS DAZA HERRERA

**Proyecto de grado presentado como requisito para obtener el título de
Profesional en Cine y comunicación digital**

**Director
FELIPE SOLARTE
Realizador de Cine y Televisión – Universidad Nacional de Colombia**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
PROGRAMA DE CINE Y COMUNICACIÓN DIGITAL
SANTIAGO DE CALI
2014**

Nota de aceptación

Aprobado por el comité de Grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Universidad Autónoma de occidente para optar al título de Profesional en Cine y Comunicación digital.

CLAUDIA ROJAS

Jurado

ALEXANDER GIRALDO

Jurado

Santiago de Cali, 01 de abril de 2014.

A mis héroes.

AGRADECIMIENTOS

Le agradezco a mi familia; a todos, para no omitir alguno. A mi papá, mi mamá y mi hermano, porque aunque nunca supieron mucho qué era lo que estaba haciendo, siempre me dieron su voz de aliento, que es más importante que cualquier opinión acertada.

También a mis amigos, a esos pocos buenos amigos que no saben que lo son, a los que lo saben y a los que no están pero lo siguen siendo.

A mis profesores. A todos mis profesores. A los que me hicieron dudar de mí, los que dudaron de mí, los que creyeron y los quizá me mintieron un poco como aún lo hago yo.

A la gente que jamás leerá estas palabras, que ni siquiera saben cómo me llamo, pero que aún así, me aportaron, sin su voluntad, muchas de las cosas que me permitieron concluir muchas etapas de este proyecto.

A mis héroes.

CONTENIDO

	Pag.
RESUMEN	8
INTRODUCCIÓN	9
1. PRESENTACIÓN DEL PROYECTO	10
1.1. JUSTIFICACIÓN – NOTA DE INTENCIÓN	10
2. OBJETIVOS	12
2.1. OBJETIVO GENERAL	12
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	12
3. MARCOS DE REFERENCIA	13
3.1. ANTECEDENTES	13
3.2. GÉNERO	15
3.3. ESTRUCTURA DRAMÁTICA	16
3.4. TEMA	18
4. METODOLOGÍA	20
4.1. ENFOQUE INVESTIGATIVO	20
4.2 INSTRUMENTOS	23
4.2.1. Entrevista	24
4.2.2. Diálogos	25
4.3. PROCEDIMIENTO	25
5. PRESENTACIÓN DEL GUIÓN	29
5.1. SINOPSIS CORTA	29
5.2. SINOPSIS LARGA	29
5.3. ARGUMENTO	30
5.4. PRESENTACIÓN DE PERSONAJES	43
5.4.1 Daniel	44
5.4.2 Jorge	47
5.4.3 Antonio	50
5.4.4 Carmen	54
4.5 ESCALETA (PRE-GUIÓN)	57
4.6. GUIÓN	107
5. BITÁCORA DE ACTIVIDADES	108

6. CRONOGRAMA	113
7. RECURSOS	114
7.1 TALENTO HUMANO	114
7.2 RECURSOS FÍSICOS	114
BIBLIOGRAFÍA	115
ANEXOS	119

RESUMEN

Darse a la tarea de escribir un guión para largometraje no es una tarea fácil; es más preocupante aún, cuando se hace pensando en presentar dicho guión para finalizar un pregrado. La escritura del guión termina siendo algo así como una aventura bélica.

Para la realización de este guión de largometraje, se acudió a varios textos literarios y fílmicos, que enriquecieron en pequeñas o grandes cantidades, la escritura final del mismo. Además, se realizó una investigación que afectó en gran medida la escritura del guión en todas sus etapas y de alguna manera, la vida del autor.

Queda pues, constancia de lo vivido durante la escritura de un primer guión para largometraje, un trabajo final para finalizar una etapa, y una lucha para poner el punto final y salvar así, a un amigo, aunque sea en la ficción. Es entonces donde el espectador deberá, no asumir una postura, sino comprender las dimensiones internas de los personas, aludir a su culpa y quizá, así como lo quiso hacer el autor en algún momento, salvarlos.

Palabras clave: guión, largometraje, ficción, travesti, incesto, suicidio, automutilación, amor, deseo, vergüenza, pena, pecado, moral, cáncer, intimidad, tragedia.

INTRODUCCIÓN

El actual texto presenta, como resultado, un guión para largometraje, el cual fue en algún momento un pequeño texto realizado como ejercicio para una clase. A partir de ese texto, se empiezan a realizar conjeturas sobre lo que podría suceder con la situación que plantea. Un juego donde la intimidad es la coaccionista de todo lo que sucede, y donde la vergüenza se convierte en una daga atorada en el pecho y una pena sin remedio.

Hasta dónde puede llegar la vergüenza y el deseo de buscar un castigo, fue una de las premisas que se tuvo al inicio de la escritura de la historia. El amor, junto con el pecado, son una mezcla peligrosa. La mirada acusadora y moral de un público, es uno de los peores juicios que se puede ejercer sobre nosotros. Y es más duro el juicio, cuando somos nosotros mismos los que aplicamos la pena.

Para lograr consolidar todo lo planeado, se realizó una investigación a sujetos que tuvieran involucrados algunos elementos que tienen los personajes de la historia y así, hilar todas las situaciones en una sola. La investigación, que dio como resultado una gran cantidad de información y de sentimientos, fue fundamental para la elaboración de la versión final del proyecto.

Enriquecida la historia con la investigación y habiendo indagado en textos escritos y fílmicos, fue entonces necesaria la escritura para formalizar así, la estructura de cada personaje, del espacio que sería una extensión de ellos mismos y de cómo, unos con otros, se iban a involucrar hasta concluir cada uno con su historia.

El resultado es pues, un diagrama de 4 personajes, expuestos a sí mismos.

1. PRESENTACIÓN DEL PROYECTO

1.1. JUSTIFICACIÓN – NOTA DE INTENCIÓN

Lo que un comienzo fue una historia de ficción, de la nada se había estado hilando con la historia de un personaje a quien había estado investigando. Un personaje que desde los 15 años, usa un vestido y una peluca para prostituirse y sobrevivir. Un personaje que había dejado de ser un sujeto de investigación y se había convertido en mi amigo. Ahora los personajes de mi guión, no solo habían cobrado vida, sino que también estaban cobrando sangre.

“No importa qué hagás vos, yo no voy a dejar de ser una puta”, me dijo, con la peluca en la mesa y los ojos embotados de lágrimas. Yo, al igual que él, no pude evitar sentir que algo me faltaba: el aire, el aliento, las palabras, un opco de dolor. La investigación se había detenido desde hacía unos días.

Las últimas palabras que escuché de él, mi amigo, ejemplifican la tragedia de la familia de la cual yo quiero hablar. La resignación, imposibilidad y silencio encerrada en esta frase, es también el alma de mis personajes; todos tristes; todos buscando un lugar a donde huir; todos buscando el perdón y ocultándose de la culpa: Antonio, un travesti que planea irse de la ciudad con una mujer y empezar una nueva vida. Jorge, un solitario hombre que sostiene una relación con Antonio y que está angustiado por la repentina recuperación que tuvo su esposa, Carmen, quien tiene miedo a volver luego de haberse enfrentado contra el cáncer y que carga ahora con las huellas de la batalla en su cuerpo. Y finalmente Daniel, que acaba de tener relaciones con Jorge y piensa huir antes de que su mamá regrese a casa y tener que enfrentarse así, a ella, a su mirada tierna; sentir la culpa y la vergüenza respirando en su cuello. Daniel, quien puede ser a veces un alterego, una sombra mía, lo logró. No es un representante legal, sino un híbrido entre lo que soy, lo que no soy y todas esas cosas que nunca seré. Daniel logró huir, como tal vez yo nunca lo hice. Daniel sí logró encontrar un castigo. Daniel, a diferencia mía, es un valiente.

“El juicio de los párpados”, resulta ser al final, un ejercicio de silencio. Una tragedia contada por una cámara que no es más que una espectadora ubicada a una distancia prudente de la acción. Una cámara que no interviene, que no se mueve, que no se acerca, que solo espera. Una tragedia contada por un puñado de boleros que dan vuelta una y otra vez, y que a veces se ahogan en el silencio de los pasillos pálidos y deteriorados, abandonados, consumidos, olvidados. Es un amor imprudente, a destiempo, acorralado. Es una vela que duró encendida más

de lo que debía y ahora, no es más que un cadáver a los pies de un santo que ya no brinda favores sino que exige carne por las bendiciones dadas.

Concluir la historia fue quizá más difícil que comenzar. Terminó siendo, como dije, un ejercicio de silencio. No solo para los personajes, sino también para mí. No terminó siendo una historia solo de amor, sino de una familia, de un tiempo pasado y de un tiempo futuro. De grandes cambios y grandes decisiones. De grandes juegos y fatales castigos. Y fue por medio de esta historia que, aunque fuese ficción, yo quería salvarlo a él, a mi amigo, a quien nombrarlo ahora se me hace innecesario, pues aquí queda todo lo que puedo hacer por él. Más que darle las gracias o despedirme, quiero pues, darle una oportunidad. Devolverle un poco en agradecimiento a sus palabras, a sus lágrimas, a sus silencios e incluso, a sus insultos, sus desaciertos, sus chistes morbosos y fuera de tono; a su verdad y en especial a su sonrisa más sincera.

No termina de ser un sabor extraño cada vez que alguien me pregunta sobre qué trata la historia o cómo se me ocurrió. Terminar es a veces más difícil que empezar. Pensar que terminar significa que todas las cosas que planeabas, están ahora hechas, que ya no falta nada, que todo lo que querías está ahí. Lo más difícil de terminar, es pretender que lo has hecho todo.

Y al final, terminar no es nunca una opción. No es aquí donde terminan la vida de mis personajes, que al igual que aquel hombre de manos fuertes y labial rojo, siguen para mí, vivos en alguna parte y al igual que yo, pagando por algo que no sé por qué cometimos. Ojalá tuviera una condena, una más pronta, más justa, más inmediata. No soporto este largo plazo. No sé qué estoy pagando. No sé si pudiera al menos con sangre, firmar una renuncia, un pagaré, cualquier cosa. Ya no lo soporto. La vida es todo eso que no va a suceder mientras estemos vivo.

Entonces uno trata de poner atención, considerar con atención todas estas cosas oscuras, decirse penosamente que ocurren por culpa nuestra. ¿Culpa? Es la palabra que suele emplearse. ¿Pero qué culpa? No es aún el momento de la despedida, y qué magia tienen esas cosas oscuras de las que habrá que despedirse cuando vuelvan a pasar. Porque hay que despedirse, no despedirse sería una tontería, cuando uno quiere hacerlo. Y si uno piensa en los contornos de la luz de antaño, lo hace sin melancolía. Pero ya no se piensa mucho, ¿con qué íbamos a pensar? No lo sé. También pasan personas de las cuales no es fácil distinguirse con claridad. Esto si que le desanima a uno.¹

¹ BECKET, Samuel. Molloy. Primera edición (version en español). Buenos Aires, Argentina: Editorial Sur, 1961. P. 2.

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

Escribir un guión para largometraje.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Desarrollar un guión para largometraje con base en una investigación realizada a un grupo de travestis de la ciudad de Cali.

Construir la historia desde la intimidad de una casa.

Conducir al espectador hasta el interior de una casa en el que la familia está expuesta a la culpa y busca un castigo.

3. MARCOS DE REFERENCIA

3.1. ANTECEDENTES

La historia fue en un comienzo un ejercicio para una clase en la que se planteaba una historia similar a la de Romeo y Julieta. El resultado del ejercicio fue un guión para cortometraje que funcionaba también como escena final de una historia. El ejercicio, que planteaba un final trágico entre dos personajes que elegían la muerte bajo sus propias manos al no poder estar juntos, se postuló como un ejercicio interesante, en el que la escena planteada, podría ser el final de un largometraje.

Durante al creación del argumento inicial, se pensó en la intimidad como un generador de las situaciones. Además de ellos dos, los demás deberían ser pocos personajes, pues se pensó que la historia, por lo íntimo, tenía que contar con pocas personas participando de ella. La historia, además, sería contada toda desde el interior de una casa. Una casa deteriorada y que al igual que los personajes, estuviera estancada en el tiempo, esperando que algo sucediera. En medio de la intimidad también se hablaría de la culpa y el deseo, y de cómo por medio de éstos, los personajes establecerían juicios para ellos mismos.

La debilidad humana resulta no ser una herida tan superficial como parece en un primer momento. Es una brecha que desciende mucho más abajo de lo que se puede ver a simple vista: llega hasta lo más profundo; se puede decir que el hombre es un ser íntimamente dañado. Las reparaciones superficiales saltan como salta la pintura con la que se ha querido cubrir la brecha profunda de una pared. Hay una incoherencia misteriosa que brota de lo más hondo; y que hace que ningún hombre sea como debería ser.²

Para el desarrollo del guión, no solo se buscaron referentes fílmicos y literarios, también se realizó una investigación con diferentes sujetos, los cuales estaban o estuvieron en algún momento, enfrentados a situaciones similares a las que se enfrentan los personajes de la historia.

Una de las investigaciones, y quizá la más importante, se realizó con travestis que se dedican a la prostitución de manera informal. Durante la investigación, en la

² LORDA, Juan Luis. Moral: El arte de vivir. 11ª ED. Madrid, España: Editorial Palabra, 2003. Capítulo 4, p. 30.

cual hubo varios percances e incluso se pensó en abandonar la escritura del guión por un error del investigador, se dio a los personajes los matices requeridos para una construcción más acertada y más diversa; además, ayudó a construir posibles puntos de giro en la historia y también cuál sería la búsqueda de los personajes durante la historia.

El autor también se acercó, además, al interior de una casa donde vive una persona con tendencias homosexuales, con la intención de realizar un ejercicio de observación, el cual tuvo como fin, estudiar un poco cómo es su comportamiento frente a su familia y cómo ven ellos sus intereses y cómo afecta de alguna manera la cotidianidad de sus días como familia. Todo esto, con la intención de mostrar lo que ya se ha hablado: la intimidad; ya que construir personajes a partir de su intimidad, fue una de las grandes necesidades del autor.

Los ejercicios, todos muy diversos y con resultados similares en algunas ocasiones, permitieron concluir y corroborar algunas hipótesis que tenía el autor.

La investigación es otra herramienta que puede utilizar para desarrollar su capacidad de crear personajes. Hay dos tipos de investigación, la investigación en vivo y la investigación documental. En la investigación en vivo se entrevista a personas para conseguir ideas, pensamientos, sentimientos, experiencias y material base. Prepare una lista de preguntas que quiere hacer. La investigación es una herramienta maravillosa para la creación de un personaje.³

Además de investigar sobre sexualidad, se realizó una búsqueda de textos donde se hablara de la muerte, del suicidio, de la ausencia; de las despedidas forzadas pero planeadas. Cómo se resiste una familia al dolor de una partida. Los textos hallados, que aunque pocos, cuentan con una fuerza demoledora. El resultado de abandonar, de abandonarse, de abandonarnos, puede ser a veces inexplicable, incomparable. *“Me gusta cómo lo que el hombre abandona se deteriora y empieza a ser otra vez inhumano y bello”*⁴ El poder de la ausencia puede llegar a ser tan devastador como una bomba atómica. Es algo que marca de manera irremediable la cotidianidad de un espacio, de un hogar, sus rituales de interior, la convivencia en el día a día.

³ FIELD, Syd. El Manual del guionista. 5ª ED. Madrid, España: Editorial: Plot, 1996. p. 48.

⁴ GONZÁLES, Tomás. La luz difícil. México D.F., México: Editorial: Santillana Ediciones Generales, S.A., 2011. p. 19

Dicha construcción se realizó también a partir de textos y además, de la experiencia personal del autor. Manipulando un poco las situaciones y experiencias personales del autor, se logró concretar ciertas situaciones que enmascaradas con la cotidianidad de la vida de los personajes, podrían llevarlos a situaciones donde se involucraran cosas que de otra manera, o bajo otras circunstancias, jamás sucederían. Es el poder de la soledad. *“Es como quedarse detenido en la dimensión más tediosa del Tiempo que Dios hubiera sabido dar a luz”*⁵

Ya que son pocos personajes, se hizo una biografía de cada uno, para así, tener claro cuál es su pasado, su presente y cómo terminará la historia. Como dice Syd Field en el Manual del guionista: *“La biografía del personaje sigue la historia de su vida desde su nacimiento hasta el momento en que empieza su historia. El escribirlo lo ayudará a formar al personaje.”*⁶ Cada uno de los personajes, es causa de su pasado y todo lo que son en el momento que sucede la historia, es el resultado de un peso que se carga desde antes. Nada en la vida es gratuito.

3.2. GÉNERO

Aún no hay veredicto final sobre los géneros dramáticos y sus especificaciones, pero indagando, podemos encontrar, por ejemplo, que *Goethe*⁷ nos habla de siete: tragedia, comedia, pieza, obra didáctica, tragicomedia, melodrama y farsa. Para desarrollar la idea que se tenía en un comienzo, se pensó en cuál de estos podría ser el mejor camino para contarlo. Para ello, se pensó en las posibilidades de los personajes, su pasado y además, cómo terminaría la historia y qué continuaría para ellos luego de que la película se acabara. La vida es más que una maleta llena de sueños y ropa.

Se optó, pues, por la tragedia, *“(…) cuyo tema está extraído, generalmente, de la leyenda o la historia, que pone en escena personajes nobles enfrentados a conflictos provocados por pasiones humanas que desembocan en un desenlace fatal.”*⁸

La construcción de esta tragedia no se hace a partir del personaje principal, sino que cada uno de los personajes, hace la construcción de su propia tragedia y son

⁵ Ibíd. La luz difícil p. 33.

⁶ FIELD, Syd. El Manual del guionista. 5ª ED. Madrid, España: Editorial: Plot, 1996. p. 45

⁷ Johann Wolfgang von Goethe. Poeta, novelista y dramaturgo alemán

⁸ Diccionario Enciclopédico Donado. Barcelona, España: Ediciones Dames S.A. Tomo 3. 1979.

estas, hiladas en un gran conflicto, las que hacen que no solo se enfrenten entre ellos, sino con ellos mismos y es ahí donde radica el conflicto más grande, el juicio más pesado.

Vale también agregar, que la tragedia está representada a partir de uno de los personajes, quien lleva a costas el peso de una vida que no desea vivir, que está pronto a abandonar, pronto a dejarla caer sobre sus pies y seguir, dejándole la carga a alguien más.

3.3. ESTRUCTURA DRAMÁTICA

La estructura dramática que se propone, es la misma estructura propuesta por Aristóteles: un inicio, un nudo y un desenlace. Los enganches y puntos de giro de la historia, además del inicio y el final, son así:

Inicio: Se describe el espacio. Se muestra un poco de cuál es el entorno de los personajes. Se muestra a dos de los personajes, padre e hijo, en una situación sexual comprometedor y que da lugar al conflicto del personaje principal, pues acaba de tener relaciones con su padre.

Enganche1: En el primer enganche, conocemos quién es el tercer personaje, uno al que hace unos minutos pudimos identificar por medio de una llamada, pero que no sabíamos exactamente quién era. Ahora, nos damos cuenta de que es un travesti llamado Antonio y por un corto diálogo que tiene con Daniel, el personaje, nos damos cuenta de que comparten un interés mutuo que no se ha podido conjugar.

Punto de giro 1: Luego de haber compartido los 3, Antonio, el travesti con el que Jorge sostiene una relación, decidido, le cuenta a Daniel sus intenciones de marcharse de la ciudad y su interés en que él lo acompañe. Daniel, confundido, no sabe qué hacer y responde de manera brusca frente a la proposición. La charla termina abruptamente sin dejar claro qué piensan hacer cada uno.

Enganche2: Por medio de diálogos y del espacio, nos damos cuenta de que Carmen, esposa de Jorge y mamá de Daniel, está en el hospital y está pronta a ser dada de alta y volverá a casa, lo cual alterará en gran medida, el estilo de vida que han conformado los personajes. Jorge, ahogado en la culpa y el miedo por lo

que hizo, le cuenta a Carmen lo sucedido con Daniel en una llamada, pensando quizá, en encontrar así, un poco de tranquilidad gracias a su confesión.

Punto medio: Daniel se encuentra con ciertos objetos tirados en el suelo y sospecha de inmediato que algo ha sucedido. Por medio de una llamada que hacen del hospital, Daniel se entera que su mamá se ha suicidado. Daniel, quien no sabe cómo sentirse, ahoga su dolor en un silencio que resulta bélico.

Enganche3: Luego de la muerte de su madre y de haber confrontado al padre, Daniel vuelve con todos los objetos de su mamá y reconstruye el espacio que ella había dejado y que ya no volverá a ocupar. Daniel, trata de reconstruir a su mamá, llenando los espacios que dejó.

Punto de giro 2: Daniel, ahora que su madre está muerta, está dispuesto a irse con Antonio. Por una mezcla de dolor y tristeza, quizá, Daniel no es capaz de tener una erección para sostener una relación sexual con Antonio, quien luego de eso, le dice a Daniel que se irá solo, pues no quiere tener que repetir una situación así. Y es aquí, donde concluimos que Antonio se irá, pero no como un travesti.

Enganche 4: Antonio, quizá por rabia o querer venganza, va a la casa donde vive Daniel para despedirse. Le regala un espejo, pues todos los espejos de la casa están rotos, y un vestido, el que más le gustaba a Daniel que él usara. Daniel, confundido y triste por ver que Antonio se va con una mujer, no tiene más opción que tomar la decisión de irse, pero solo.

Clímax: Jorge, borracho, confundido y triste al saber que su esposa está muerta, su amante no volverá y que su hijo, por dolor, se irá para no volver, le pide perdón, le declara un amor hermoso y termina por tener relaciones con él, una vez más, enterrando profundamente la culpa que poco sentía.

Cierre: Daniel, quien hace un momento había tenido relaciones con Jorge, lleva puesto el vestido azul que le dio Antonio y tiene una marca de sangre en forma de punto, que se convierte en línea y le baja desde las nalgas, hasta los pies, sobre el vestido. Además, en su mano, tiene sangre y vidrios enterrados. Daniel, quien ha empacado toda la ropa de su mamá, se va de la casa, no sin antes ver a su padre que se ha mutilado el pene y ha muerto desangrado en el baño. Daniel se va de la casa, con toda la ropa de su mamá empacada en una maleta. Luego de que Daniel se ha ido de la casa, el teléfono suena y con la imagen del corredor vacío y el sonido del teléfono, se termina la historia.

[...] Hemos quedado en que la tragedia es imitación de una acción completa y entera, de cierta magnitud; pues una cosa puede ser entera y no tener magnitud. Es entero lo que no tiene principio, medio y fin. Principio es lo que no sigue necesariamente a otra cosa, sino que otra cosa le sigue por naturaleza en el ser o en el devenir. Fin, por el contrario, es lo que por naturaleza sigue a otra cosa, o necesariamente o las más de las veces, y no es seguido por ninguna otra. Medio, lo que no sólo sigue a una cosa, sino que es seguido por otra.⁹

3.4. TEMA

“El juicio de los párpados”, habla sobre la culpa y la vergüenza. Un proceso de asimilación y de una búsqueda en la que prima curar el dolor con dolor.

Las morales aceptadas entre los seres humanos pueden diferir –aunque en el fondo no tan ampliamente como a menudo se afirma–, pero todas ellas concuerdan en prescribir una conducta que sus fieles no alcanzan a practicar. Todos los hombres están condenados por igual y esto no por códigos de ética ajenos, sino por sus propios códigos. Por tanto todos son conscientes de culpa” (El problema del dolor, Introducción). C.S. Lewis expresa así esta experiencia universal: todos los hombres somos pecadores, todos violamos nuestras convicciones morales; una vez y otra no hacemos el bien que sabemos deberíamos hacer y no evitamos el mal que sabemos deberíamos evitar.¹⁰

Los personajes hacen un juicio sobre ellos mismos a partir del injustificado ahora de sus vidas. Como encontramos en el texto de Juan Luis Lorda, quien cita a C.S. Lewis, “*Todos los hombres están condenados por igual y esto no por códigos de ética ajenos, sino por sus propios códigos. Por tanto todos son conscientes de culpa*” (El problema del dolor, Introducción). C.S. Lewis”. Es quizá más dura la condena que podemos ejercer sobre nosotros mismos, que la que podría elegir alguien para castigarnos.

El dolor que hay en todos los personajes, es lo que los lleva a unirse en una misma historia, a hilar un mismo destino; es el juego que se instaura en la

⁹ Aristóteles, Poética. En: SALVADOR, Sales Dora. Puentes sobre el mundo. Alemania: Peter Lang S.A, 2004. Capítulo 2, págs. 305 – 306.

¹⁰ LORDA, Juan Luis. Moral: El Arte de vivir. 11ª ED. Madrid, España: Editorial Palabra, 2003. Capítulo 4, p. 71.

intimidad; es “(...) la intimidad que se establece entre seres que se enfrentan juntos al horror del dolor.”¹¹

La vida puede ser en sí, una tragedia, una condena que solo se puede pagar viviendo. Un camino lleno de dolores, de peripecias, de tropiezos. Un camino sin posibilidad de volver a empezar, de cambiar el pasado. El ahora quema como una varilla ardiente enterrada en la mitad de la espalda y cambiar los motivos que la pusieron ahí, es imposible. Solo queda acabar con el dolor a través del dolor.

Esto nos habla de uno de los misterios más desconcertantes de la psicología humana. El solo hecho de tener un código moral o un ideal de vida, no basta para vivirlo. No basta proponérselo aunque se haga con mucha convicción. Todo hombre acaba traicionando, poco o mucho, sus principios y sus ideales; nadie es completamente fiel; en todos hay una quiebra, mayor o menor, entre lo que es y lo que debería ser. “Todos sentimos nuestra vida real –dice Ortega y Gasset– como una esencial deformación, mayor o menor, de nuestra vida posible.”¹²

“Aristóteles señala que en la base de la traición se halla la catarsis, purificación que experimenta el público al lograr la unión espiritual con el protagonista”¹³, y será así como el público, encontrará quizá alivio o tristeza, al identificarse con los personajes, con el pecado, con los juicios morales.

¹¹ GONZÁLES, Tomás. La luz difícil. México D.F., México: Editorial: Santillana Ediciones Generales, S.A., 2011. p. 34.

¹² BORDA, Juan Luis. Moral: El Arte de vivir 11ª ED. Madrid, España: Editorial Palabra, 2003. Capítulo 4, p. 71.

¹³ Diccionario Enciclopédico Donado. Barcelona, España: Ediciones Dames S.A. Tomo 3. 1979.

4. METODOLOGÍA

4.1. ENFOQUE INVESTIGATIVO

Para el desarrollo de la investigación, se buscaron varios medios. Lo más obvios, buscar referencias literarias y audiovisuales, aprovechando las posibilidades tecnológicas del momento. También se realizó trabajo de campo en el que se realizó un trabajo de observación y además, entrevistas, con el fin de reunir datos y corroborar algunas hipótesis planteadas por el autor. Otro elemento importante, fue el ejercicio de la conversación para la recolección de datos.

Se utilizó un diario personal en el que se anotaba, en lo posible diariamente, cualquier información que fuese relevante para el desarrollo de la historia. Una libreta de apuntes en la que cabía cualquier idea, frase, comentario, pensamiento o situación que pudiese ser vista, observada o recreada en el diario vivir del autor.

Además, se usó un tablero para anotar ideas que pudieran ser revisadas y repensadas a diario, y así, hacer una elección de cuáles resultaban pertinentes comparadas o hiladas con las demás anotaciones. También servía para hacer un filtro entre varias ideas y hacer una selección más objetiva.

En la búsqueda de textos y películas, se buscó los que tuvieran como tema principal, la vergüenza, el amor, el sexo, el incesto, la homosexualidad, el suicidio, el abandono, la espera, la muerte, el perdón. Estos textos, articularían al final, todos los juicios que establecen los personajes; además de sus deseos, sus planes y su desenlace.

Para el desarrollo del guión, se hizo un filtro de entre todos los apuntes, y conforme a eso, se realizó un solo archivo del cual empezaron a partir situaciones que iban a estar contenidas en la historia, y que una a una, articularían todas las situaciones que le ocurrirían a los personajes o que ellos harían que ocurrieran.

Una de las investigaciones y la más importante, fue la realizada en un popular sector de la ciudad de Cali, en la que permanecen, en las noches, un número significativo de travestis que se dedican a la prostitución. Con la investigación no solo se pretendía darle vida a uno de los personajes, sino que también, se buscaba articular los demás personajes, pues por medio de la investigación, se

buscaba encontrar un argumento que justificara el final de la historia, el final del personaje principal y además, que le diera vida y juicio a los demás personajes, quienes estarían directamente vinculados a la vida del personaje principal y del travesti, uno de los personajes.

El espacio en el cual se hacían los encuentros, le permitió al autor seguridad y un puente para obtener la confianza de los sujetos. Una vez entablada la confianza, se buscó conocer otros espacios para charlar, unos donde los sujetos fueran un poco más explícitos en sus diálogos y se permiten tener ciertos rituales que quizá en el espacio donde se habían desarrollado los primeros encuentros, no se atrevían a mostrar por respeto mismo al espacio, pues era una tienda en la cual compartían mucho tiempo y la cual, respetan de manera radical.

Del proceso, se tomaron gran cantidad de notas en una libreta, puesto que llevar algún instrumento para grabar audio o vídeo en un primer momento, podría haber perjudicado la investigación y además, hubiera podido ser un objeto fácil de ser hurtado. Luego de haber estado un poco más de tiempo compartiendo con ellos, el autor pudo acceder a objetos que hicieran la recolección de datos más eficaz. Con la grabadora, se pudieron recoger audios en los que no solo se analizó el texto verbal que había quedado registrado, sino el tono de voz que los personajes usaban cada vez que hablaban de algún tema, su modo de contarlos, las palabras que usaban; incluso la manera de tratar al autor, dependiendo de qué tema se estaba tratando en el momento.

La investigación dio grandes frutos. La creación de los personajes se vio enriquecida de gran manera gracias a los datos tomados durante las visitas y las notas escritas.

Por un grave error del autor, la investigación se detuvo. En una de las recolecciones de datos, uno de los personajes narró una historia que se asemejó en gran medida a la que el investigador pretendía contar en su guión. El personaje principal y el personaje del travesti, quienes estaban directamente involucrados con la investigación, se vieron involucrados directamente con la vida de uno de los sujetos a los cuales se investigó. El autor, afectado por el impacto de la historia, abandonó la investigación y eliminó los datos físicos que tenía, agobiado por la culpa de quizá, pretender contar la historia de quien era ahora un amigo y a quien la vida lo tenía ahí, encarcelado en la calle. Pensó en crear una nueva historia que no involucrara, de alguna manera, un personaje con las características del sujeto investigado.

Debido a todo lo sucedido, el guión entró en un proceso de cambio, de reconstrucción. El autor volvió tiempo después al lugar, con la intención de disculparse por la ausencia y de explicar los motivos. En medio de la conversación, el autor contó, de alguna manera, con una autorización del personaje investigado, para continuar desarrollando la historia. En palabras propias del sujeto: **No importa qué hagás vos, yo no voy a dejar de ser una puta*¹⁴. Palabras que aunque resultaron más demoledoras que cualquier cosa oída antes, también ayudaron a empezar una nueva etapa de construcción con la historia..

Lo sucedido aquel día con el sujeto, que indiscutiblemente fue un suceso imprevisto, le permitió al autor concluir ciertas situaciones que quizás, sin haberse enfrentado él mismo a la culpa, no habría podido concluir. Al final, el autor no solo quiso contar una historia, quiso salvar a un amigo, quiso, al menos en la ficción, darle una segunda oportunidad al personaje que había investigado.

Durante la investigación, también se exploraron otros espacios buscando también la intimidad del hogar y cómo se enfrenta la familia primero, al dolor de perder a alguien y segundo, cómo convive una persona con tendencias homosexuales frente a su familia que no solo no lo acepta, sino que también pretende que abandone su estilo de vida. El autor se remitió a una familia amiga cercana, en donde el hijo mayor de la familia, es gay, y debe enfrentarse no solo a sostener a sus dos hermanos menores, sino también a hacer la figura de padre, pues los tres son hijos de una madre soltera que ha olvidado por mucho cómo ser madre y se ha dedicado a otras actividades abandonando el hogar en los hombros de su hijo mayor.

Lo que permitió esta actividad de observación, fue ver cómo la cotidianidad se ve afectada por algo que más que una condición, es una elección personal que debería ser respetada. Las situaciones que podrían no ser similares a las que el autor plantea en el guión, sirvieron como base para la construcción de una cotidianidad que involucra sostener una verdad enmascarada con un placebo para no hacer más inestable la situación. Con el ejercicio, se dio bases al argumento del guión, pues era la intimidad y el ejercicio de silencio, lo que funcionaba como un detonador en la historia.

La construcción de la intimidad enfrentada a la ausencia, también se hizo posible gracias a una experiencia personal del autor. Dicha experiencia permitió ver cómo mutaban todos los ritos a los que se está acostumbrado en el hogar, en el

¹⁴ Frase que mencionó uno de los sujetos investigados durante el proceso de recolección de datos.

momento en que uno de los principales personajes que hacen posible dicha cotidianidad y continuidad del día a día, está ausente.

También se investigó sobre las enfermedades terminales, específicamente sobre el cáncer. Dicha enfermedad es importante para la construcción de uno de los personajes que es la madre del personaje principal, pues es ella quien se enfrenta directamente con la enfermedad y debido a ello, es el motivo de su ausencia en el hogar. Para hablar del cáncer, también hay que hablar de *metástasis*¹⁵, pues en la historia, es una metáfora de lo que al final sucede con la familia.

*"El dolor se apacigua al ser compartido con otros"*¹⁶

Así mismo, se buscó hablar con personas que tuvieran o hubiesen tenido familiares enfrentados al cáncer. La investigación confirmó algunas hipótesis que tenía el autor. El cáncer, en algunas ocasiones, terminaba por unir a la familia luego de la muerte de un ser querido y en otras situaciones, ocasionaba el distanciamiento, pero no por el cáncer como tal, sino por la muerte. Buscando en los síntomas del cáncer, se encontró también cómo afecta a las mujeres, ya que el cáncer, en su avance por el cuerpo, destruye no solo el alma, sino el aspecto físico de quien lo padezca. Esta información ayudó para la construcción del personaje de la madre, pues ella sufre todas las peripecias del cáncer, terminando sin senos, sin pelo, y con partes de su cuerpo amputadas.

4.2 INSTRUMENTOS

Para empezar, se realizó la revisión de archivos literarios y fílmicos que tuvieran que ver con el argumento planteado para la realización del guión. En la búsqueda, que se hizo por medio de textos físicos y digitales, se encontró información que gestionó de manera importante la culminación del texto final.

Además de tener dichos referentes, también se optó por hacer trabajo de campo y observar a ciertas personas que tuvieran características similares o un perfil parecido al de los personajes, pues para la construcción final de los personajes y su representación frente a las cámaras. Se consideró necesario por parte del autor, verlos interactuar en sus espacios habituales y anotar cómo se

¹⁵ Reproducción de una enfermedad en órganos distintos de aquel que se presentó primero.

¹⁶ BONNETT, Piedad. Lo que no tiene nombre. Primera edición. México D.F: Editorial Alfaguara, 2013. P.

transformaban o no, dependiendo de si eran movidos a un entorno diferente, o si por el contrario, conservaban siempre un cierto código en su manera de ser sin importar dónde estuvieran.

La observación, que fue el ejercicio más importante para la construcción de los personajes, mucho más allá de la revisión de textos fílmicos y literarios, permitió conocer un poco más de ciertos sujetos cuyo perfil se asemejaba al de los personajes de la historia. Conocer ciertas manías o costumbres, permitieron construir a personajes más firmes y más profundos, ya que algunos conflictos internos que presentaban los sujetos investigados, estaban hilados de alguna manera, con las primeras ideas que se había planteado al autor para con los personajes de la historia.

Para la recolección de datos, se utilizó, en primera estancia, una libreta. En la libreta se hicieron anotaciones que se hacían luego del análisis del comportamiento de los personajes. Una vez establecida una mejor comunicación con ellos y teniendo una relación establecida, se pasó al uso de una grabadora para recolectar mejor la información encontrada por medio de las entrevistas y diálogos sobre el tema.

Cabe aclarar que el uso de la grabadora de voz solo fue posible cuando ya se había entablado una relación sólida entre el investigador y los sujetos, pues antes hubiera podido ocasionar inconvenientes con los mismos, no solo en cuestión de seguridad, sino también en la distorsión de la información.

También se usó un diario personal, que a la vez, funcionaba como libreta de apuntes en la que el autor hacía anotaciones que precisaba importantes para agregar a la escritura final del guión. La misma libreta se usaba para anotar cualquier idea que el autor considerara importante en el momento en que se estuvieran revisando textos y películas.

Los encuentros verbales con los personajes, se hicieron de varios tipos:

4.2.1. Entrevista: La entrevista, que no tuvo preguntas específicas, iba enfocada, como fue dicho, a personas con inclinaciones homosexuales. La entrevista estaba dirigida hacia cómo se sentían ellos en: su casa y la calle.

Sabiendo que son dos entornos diferentes, era importante para la investigación saber cómo era su comportamiento cuando se encontraban en estos dos

espacios. Durante la entrevista, se confirmaron algunas conjeturas que había realizado el autor durante el planteamiento del argumento. Los datos generados fueron interesantes, pues algunas personas se encontraban más cómodas expresando su amor con sus parejas, del mismo género siempre, en la calle, lejos de la mirada de su familia, y otras, en la intimidad, lejos de las miradas de la gente en general; pues algunas de las personas investigadas, contaban con el “permiso” de su familia para ejercer su sexualidad con libertad.

En las entrevistas se pedían datos básicos como edad, preferencia sexual, pero además, las preguntas buscaban conocer cómo era la convivencia entre las personas con las que se relacionaban a diario, pues es en esa interrelación en la que los personajes podían desarrollar o no, defensas o barreras, o por el contrario, desarrollar representaciones que los identificaran con sus preferencias sexuales.

Las entrevistas se realizaron en varios espacios. En algunos casos, solo en los espacios posibles. La búsqueda de la variedad de espacios, se realizó para reinterpretar un poco las reacciones de los personajes en su entorno personal, al que están acostumbrados y uno al que quizá, algunos, se resisten.

4.2.2. Diálogos: El autor considera que es esta la parte más importante de la investigación, pues estos diálogos, que empezaron como una entrevista en algunos casos, tuvieron la oportunidad de convertirse en diálogos en los que la información obtenida, fue más importante que cualquiera que se hubiera generado en una entrevista con preguntas previamente pensadas. La amistad entablada con los personajes, ayudó a que el flujo de información fuera más basto y objetivo; además, para dicho momento, se podría usar otro medio para obtener información, que fuera más eficiente que una libreta de notas. Fue así como el uso de una grabadora se hizo posible sin que ésta interviniera en cómo se desarrollaba la conversación.

Al igual que las entrevistas, para la conversación se buscaron varios espacios, no solo para analizar el discurso físico y verbal de los sujetos investigados, sino también, para confirmar cómo podrían cambiar dichos discursos si se ubicaba a los personajes lejos de su espacio de confort.

4.3. PROCEDIMIENTO

Una vez habiendo recolectado suficientes datos y teniendo buenas bases sobre el tema, se realizó una depuración de la información, eliminando, por ejemplo,

pequeñas conjeturas que se realizaron en un inicio y que en su momento, sirvieron para la continuidad de la investigación o para fortalecer algunos puntos del argumento que se estaba realizando, pero que luego no se consideraron relevantes, pues solo le sirvieron al autor para concebir nuevas ideas y a un posible lector, podrían confundirlo. También se depuraron algunos textos que, aunque en un comienzo parecieron ser de utilidad, al momento de realizar la escritura final, no resultaban de real relevancia.

Para empezar con el desarrollo de la escritura, se utilizó un cuadro en el que se enumeran los enganches y los puntos de giro, haciendo más fácil la escritura y el hilar la historia:

Cuadro 1. Línea dramática.¹⁷

Inicio				Enganche					Punto de giro 1
				Enganche					Punto medio
				Enganche					Punto de giro 2
				Enganche			Clímax		Cierre

Para la realización del cuadro, se pedía, en primera instancia, conocer cuál sería el final de la historia y así, tener claro a dónde se pretendía llegar. Con ello, se lograba no solo tener claro cuál sería el final de la historia y si el personaje lograba o no su objetivo, sino que así, se tenía un límite para la escritura y no existiría la posibilidad de escribir sin un horizonte claro. Teniendo claro el final, la escritura entera del guión se realiza con el objetivo de llegar a ése punto.

Acto seguido, se realiza la escritura del inicio, el momento en el que todo empieza. Gracias a la ayuda del asesor, el inicio, que en algún momento contaba con algunos vacíos que podrían haber causado confusión en el espectador, fueron

¹⁷ Anónimo. Cuadro usado para determinar cuáles serán las escenas que ocurrirán a lo largo de la película, aclarando en qué momento ocurrirán los puntos de giro, enganches, inicio y final.

llenados satisfactoriamente. En el inicio, se hace la presentación de dos de los personajes: el principal y su padre. En este momento, se plantea de manera inmediata, cuál es el conflicto principal de la historia. Además, se plantea la presencia de otros dos personajes, que no vemos en cámara inicialmente.

Posteriormente, se revisó cuáles habían sido las posibles escenas que irían en los puntos de giro y punto medio, pues serían estas las que cambiarían de manera directa el destino y las decisiones del personaje. Se analizaron cuáles eran las posibles y así, se hizo la selección de cuáles serían las escenas que irían en qué momento.

Finalizando el proceso, se pensó en qué podría funcionar como enganche antes de cada punto de giro y el clímax antes de llegar al final. Se buscó que no fuesen escenas tan fuertes y que no hicieran que el espectador perdiera su interés. Así como sucedió con la escritura de las puntos de giro, se hizo con los enganches. Se hizo una selección de los posibles, teniendo claro, cómo se iría construyendo la historia.

Cabe aclarar que el proceso de escritura de los enganches y los puntos de giro, se realizó previa a la revisión del argumento total de la historia, y se escribieron pensando en el motor de cada uno de los personajes y de cómo se involucrarían unos con los otros. Teniendo el autor claro en su mente cómo quería que sucediera la historia, en qué espacio y hasta dónde quería llevar cada uno de los personajes, se volvió a revisar algunos de los referentes, para de pronto reafirmar alguna conjetura que se tuviera en mente. Una vez habiendo una elección de los enganches y los puntos de giro, se revisó qué tan bien funcionaban para el argumento total de la historia y se modificó en muchas ocasiones, buscando que la historia se contara fácil, se entendiera, entretuviera y además, dejara algunos posibles espacios para que el espectador participara en la construcción final de la historia.

Habiendo tenido pues todos los puntos de giro, los enganches, el inicio y el final, claros y definidos, se dio rienda suelta a la escritura del guión, buscando, claro está, hilar los puntos que ya se habían pensado previamente para la historia. El cuadro (**ver cuadro 1**), permitió que la construcción del guión se hiciera de manera lineal y muy clara. Se realizó, pues, la escritura del guión pensando en que debería haber 10 minutos, o 10 páginas, entre cada enganche y/o punto de giro, hasta el final, dando como resultado, 80 páginas u 80 minutos de película que será exhibida finalmente.

La escritura se realizó de manera métrica y medida, asumiendo la inexperiencia del autor como un posible factor que pudiera afectar el resultado final del producto, además de afectar la línea dramática, dando como resultado, una primera secuencia larga y sin motivación, o un nudo que se pudiera extender en la explicación, o un final que no concluyera la historia. Fue por ello que se pensó en que cada 10 páginas, debería estar un enganche o un punto de giro. Así, se tendría un límite y el autor debía esforzarse por contar en esas 10 páginas, lo necesario y útil para que la historia se desarrollara con claridad.

5. PRESENTACIÓN DEL GUIÓN

5.1. SINOPSIS CORTA

Luego de tener relaciones sexuales con su papá, Daniel se siente confundido y agobiado por la culpa. Carmen, su mamá, será dada de alta en el hospital en el que se encontraba, pues se curó ya del cáncer que padecía. En medio de la incertidumbre, Antonio, un travesti que sostiene relaciones sexuales con el papá de Daniel, le propone que se vayan juntos de la ciudad. Daniel, confundido, deberá decidir si irse con Antonio o esperar a su mamá y enfrentarse a la culpa.

5.2. SINOPSIS LARGA

Daniel es un joven de 24 años que, por el momento, vive con su papá, Jorge, mientras espera que Carmen, su mamá, sea dada de alta en el hospital, pues el cáncer que la atacó durante tanto tiempo, ha desaparecido.

La espera nunca fue fácil, pero algo con lo que Jorge y Daniel no pudieron lidiar, fue con el hecho de que una mañana, poco antes del regreso de Carmen a casa, ambos tuvieron relaciones sexuales. Ninguno de los dos supo exactamente por qué pasó y mucho menos qué decir luego de lo sucedido.

Daniel, confundido, pensó en huir de la casa, pero nunca tuvo la certeza de ser capaz de irse; no sin antes contarle a su mamá lo que ocurrió. Por otro lado, Jorge no entendía qué estaba haciendo; además de que nunca había contado con el regreso de Carmen, y ahora no sabía cómo podrían ser una familia otra vez. Incluso, tenía una vida ya con alguien más: Antonio, un travesti con el se empezó a ver tiempo después de que Carmen fuera hospitalizada.

Antonio, sin saber qué ocurrió entre Daniel y Jorge, le propone a Daniel que se vayan juntos a otra ciudad. Daniel, confundido aun más, no sabe cuál es la mejor decisión. En medio de la confusión, Jorge confiesa lo ocurrido a Carmen, quien se suicida en el hospital. Daniel, triste y consternado luego de la noticia, sabe que de alguna manera es el momento de irse con Antonio.

Durante una visita de Antonio a la casa, Daniel y Antonio logran estar a solas, pero Daniel no es capaz de lograr una erección, lo que hace que Antonio le cuente que planea irse con alguien más.

Daniel, frustrado, seduce a Jorge una vez más. Habiendo caído en el rincón más bajo, Jorge no soporta la culpa de haberse acostado con su hijo por segunda vez y se corta el pene en la ducha, muriendo desangrado. Daniel, quien carga con una culpa más pesada, decide introducir vidrios en su ano e irse vestido como mujer, a prostituirse y pagar por su culpa.

Al final, Antonio se arrepiente por haberse ido con una mujer y llama a la casa, pero no hay nadie para contestar.

5.3. ARGUMENTO

En una casa casi abandonada y como si estuviera detenida en el tiempo, viven Daniel y Jorge, su papá. Daniel se ha hecho cargo de la casa desde que Carmen, su mamá, enfermó de cáncer y fue hospitalizada, pues Jorge se dedicó al licor y a las prostitutas.

Mientras se acompañan y esperan, ocurre algo que ninguno de los puede manejar: amenece y ambos están en la cama, confundidos, tristes y flácidos, pues acaban de tener relaciones. No hay ninguna respuesta posible para responder porqué lo hicieron.

El día avanza y Daniel, encerrado en el baño, no halla alguna razón que pueda responder a su culpa. Como en todas las mañanas en que Daniel se demora en ir a la clínica a verla, Carmen llama para confirmar que irá. Daniel contesta con un nudo en la garganta. La conversación es corta y las miradas entre Daniel, que está en el teléfono y Jorge que está afuera de la habitación, no pueden separarse, como si estuvieran unidas por un puente.

Daniel, siempre atento con Jorge, lo ayuda ir a la sala y lo acomoda. Todo en silencio. No hay nada qué decir. Jorge recibe la atención como todos los días, pero ahora, le duele sentir a su hijo tan cerca. Daniel vuelve a la habitación a tratar de rastrear una posible explicación, pero lo único que encuentra, es un condón que lo destruye un poco más y lo aplasta en la cama. La noche no es fácil.

A la mañana siguiente, Jorge, de pie frente a la puerta, piensa en arreglar las cosas con Daniel, pero no se decide a entrar. Cuando encuentra el valor, el teléfono suena y lo detiene. El teléfono suena y Daniel se levanta. Frente a frente con Jorge, ninguno sabe qué hacer. El teléfono no los deja en paz. Daniel no quiere contestar. Es el turno de Jorge. Daniel se queda silencioso bajo la puerta y Jorge tiene una conversación muy amena con alguien. A Daniel le tiemblan las piernas. Jorge deja el teléfono. El día debe continuar. Daniel invita a Jorge al hospital para ver a Carmen. Jorge, con un movimiento lento, le dice que no y sigue hacia la ducha, pero se detiene para encomendarle un mensaje a Carmen. Daniel acepta y Jorge sigue su camino.

En el baño, Jorge trata de hacer catarsis, de encontrar una explicación en el silencio del espacio. No hay respuestas. Entra a la ducha y abre la llave para calmarse un poco. Lloro. Mientras tanto, Daniel está en la habitación. Tiene la maleta a sus pies. Es la mejor decisión, irse sin mirar atrás, pero el teléfono lo detiene. Sale y contesta. Es para Jorge. La voz del otro lado lo hace titubear. No es para él la llamada, aún así, algo en la voz lo pone nervioso. Cuelga y Jorge entra al pasillo. Daniel le avisa de la llamada sin voltear a mirarlo. También le avisa que no irá al hospital. Jorge responde a todos con el menor interés.

Ha anochecido. Daniel no ha ido al hospital. No sería capaz de ver a su mamá a los ojos. Ni siquiera pretende intentarlo. Está acostado viendo televisión y esperando que algo suceda. La puerta retumba. Alguien golpea con fuerza. Daniel, sin aliento, se pone de pie y camina como si tuviera piedras amarradas en los tobillos. De pie en el pasillo, escucha cómo se abre la puerta. Jorge entra abrazado a Antonio, un hombre que lleva puesto un vestido. Ambos caminan con torpeza, pues están borrachos. Jorge habla enredado y Antonio sonrío. Daniel los mira sin alguna expresión en su rostro. Jorge camina hacia la sala, dejándole la tarea a Antonio de que espere a Daniel mientras se viste y los acompaña. Antonio le sonrío a Daniel, quien entra a la habitación y cierra la puerta tras él, sin gesto alguno. Antonio se decide a entrar o al menos a tocar la puerta, pero Jorge, impaciente, lo llama desde la sala. Antonio, cabisbajo, camina hacia la sala, mientras Daniel sale emocionado por sonreírle. No hay nadie. Azota la puerta con rabia y va detrás de Antonio.

En la sala hay música y algunos vasos con licor. Antonio y Jorge están abrazados y bailando. Daniel se acerca lento, con el corazón en la mano. Los mira fijamente. Detalla cada movimiento. Ambos sonrío. La canción termina y ambos se sientan. Daniel se queda inmóvil detrás del mueble hasta que Jorge le pide que los acompañe y lo invita a sentarse. En el mueble los 3 hablan y ríen. Jorge, entre tanto, le dice a Daniel lo mucho que lo ama, y se acuesta en sus piernas mientras llora. Antonio mira a Daniel con ternura y Daniel no sabe en qué poner su mirada.

Finalmente, Daniel le agradece a Jorge y le pide permiso para ir a la cocina y traer de vuelta hielo y algo de comida, pues en la mesa ya no queda nada. Jorge asiente y Daniel se va con los recipientes vacíos.

Mientras Daniel está en la cocina, Jorge y Antonio aprovechan para darse un poco de cariño. Daniel debe sacar el hielo y preparar las cosas mientras escucha cómo Antonio y su papá hacen el amor en la sala. Siendo insoportable el asunto y mientras corta un salchichón, Daniel se corta el dedo y debe ir al baño para limpiarse. Cuando vuelve, se encuentra con Antonio sentado en una silla y esperando por él. Daniel trata de ignorarlo, pero Antonio pretende su atención más de lo que puede soportar. Antonio se da cuenta de la herida que tiene Daniel en el dedo y se lo chupa de manera sugestiva, a lo que Daniel pierde el control y tiembla un poco. Cuando termina, Daniel trata de volver a sus actividades. Cuando Antonio se inclina para hablarle, Jorge entra a la cocina buscándolos. Antonio se pone nervioso y Daniel termina de organizar las cosas. Ambos se van y Daniel se queda de pie en la cocina, destruido y lleno de ira.

En la sala, Antonio y Jorge están sentados hablando. Daniel llega con todas las cosas y las pone sobre la mesa. Suena un poco de música y el ambiente no está tan tenso como debería. A Jorge se le ocurre que Daniel y Antonio deberían bailar. Daniel, tímido pero feliz de alguna manera, accede. Ambos se quedan de pie en la sala y Antonio apreta a Daniel contra su cuerpo. Bailan y sonríen hasta el final de la canción. Ambos se sientan. Daniel sonríe, está feliz. Jorge mira el reloj y menciona que es tarde. Le dice algo al oído a Antonio y se despide de Daniel, yéndose hacia la habitación. Antonio espera un momento mientras mira a Daniel, luego se va tras Jorge. Daniel se queda solo en la sala, entendiendo cuál es su posición en la vida de Antonio y Jorge. Pero aún así, Daniel se pone en pie y se va tras ellos, aunque sea para oír cómo hacen el amor.

A la mañana siguiente, afuera de la habitación, la silla que siempre está junto al teléfono, está ahora al lado de la puerta de la habitación, pues Daniel estuvo toda la noche escuchando cómo tenían relaciones. Y adentro, mientras Antonio se arregla, Jorge saca dinero y le paga a Antonio por sus servicios. Antonio se va de la habitación y Jorge se sienta en la cama a llorar, solo.

Pero no todo está bien para Antonio. En el baño, al igual que Jorge y Daniel, trata de encontrar una explicación a lo que sucede, a lo que está haciendo. Se mira al espejo y se quita la peluca. Se echa un poco de agua a los ojos, escupe el lavamanos, tira la peluca al suelo y se mira en el espejo de nuevo. Está desesperado. Se sienta en el sanitario y orina un poco.

Daniel está acostado en el sofá. Cambia de canales sin buscar uno en especial. Está aburrido. No ha dormido en toda la noche y tiene un avismo en el pecho. Antonio aparece por detrás y camina hasta el mueble. Daniel lo mira con desinsterés y vuelve su mirada al frente. Antonio camina al rededor del sofá y se sienta al lado de Daniel. En medio del silencio, Antonio le cuenta a Daniel que se irá de la ciudad. Daniel sorprendido, no sabe muy bien qué decir. Antonio lo invita a que se vayan juntos de la ciudad, pero Daniel debe esperar a que su mamá regrese. Antonio se ofrece a esperarlo, pero la conversación no termina nada bien. Antonio se va furioso de la casa y Daniel se queda sentado en el sofá, triste y ahora más vacío.

Jorge sale de la habitación un poco desubicado. Acomoda la silla al lado de la silla, sabiendo exactamente quién la puso ahí. Una vez en la sala, se sienta al lado de Daniel y mira hacia el televisor. Hay mucho qué decir, pero nadie quiere empezar. Daniel cambia los canales, como si pudiera ignorar la presencia de Jorge. Hablan poco. Nadie quiere decir mucho. El regreso de Carmen está cerca y ambos tienen miedo, pero Daniel, que quizás es un insensato, pretende que todo está bien y le propone que terminen de pintar la habitación que dejaron empezada hace un par de días. Ambos sonrían y se ponen de pie. Daniel camina a la habitación y Jorge va al baño.

En el pasillo, Daniel ya ha sacado algunos maniqués de su mamá para que no les caiga pintura. Jorge vuelve al a habitación con algunos periódicos. Ambos acomodan todo para luego pintar. Daniel quita el periódico que hay puesto sobre las ventanas con movimientos topres y tímidos. Al mismo tiempo, Jorge mezcla la pintura con thinner. Jorge, sin levantar mucho la mirada, le alcanza a Daniel los periódicos y le explica cómo los debe pegar al suelo con la cinta que está a sus pies. Daniel asiente con la cabeza y hace lo que Jorge le pidió. Jorge tararea la canción que está sonando desde la sala y Daniel, mientras pega el periódico, menciona lo mucho que a Carmen le gusta la canción. Jorge se acerca en silencio y le pide que empiece a pintar mientras él termina de pegar los periódicos. Daniel, baja la mirada y acepta, como si pintar la pared siviera de algo.

Jorge pega periódicos al suelo y Daniel arremete una vez más, y ahora, menciona que a Antonio también le gusta mucho la canción. Jorge, aludido por el comentario, deja la cinta en el suelo y le dice que empiece a pintar por la esquina de la pared. Daniel pinta bastante bien y Jorge lo felicita. Ambos sonrían, como si nada pasara. De la nada, Daniel le pregunta a Jorge que ahora que volverá Carmen, qué piensa hacer con Antonio. Jorge, acorralado, se molesta con Daniel por sus imprudencias. Discuten y Jorge, perdido en la batalla, se sienta en la cama a llorar y a exclamar lo mucho que Carmen hace falta en la casa. Daniel se sienta al lado, como si fuera consuelo. En medio de la conversación, Daniel se encuentra

con un condón que Jorge y Antonio usaron la noche anterior.

Daniel se lo da a Jorge y camina hacia la pared. Jorge empuña la mano, frustrado, y lo guarda en su bolsillo. Jorge se pone de pie y va por un trago. La canción termina y Daniel arroja la brocha al suelo. Sale de la habitación.

En el pasillo, Daniel se queda de pie al lado de los maniqués. Jorge entra con un vaso de licor en la mano. En medio de la incómoda conversación, Daniel abraza a Jorge y camina hacia su habitación. Jorge bebe un poco de licor. Está asustado y frustrado. Pone el vaso sobre la mesa y agarra la bocina con toda la intención de usar el teléfono, pero se arrepiente, sabe las consecuencias que pueden haber si hace la llamada. Camina a la sala.

Daniel está en la ducha. Mientras el agua cae sobre él, se masturba. Se ha hecho inmanejable lo que siente por Jorge. El deseo nunca había dolido tanto, nunca había sido tan inaceptable. Cuando termina, se deja caer en el suelo mientras llora y pateo las puertas. Mientras Daniel sufre en la ducha, Jorge está sentado en la cama. Tiene un album de fotos en sus manos. El vaso de licor está al límite. Pasa las páginas y sonrío. La puerta de la habitación suena. Daniel lo invita a que vayan a comprar algo. Jorge cierra los ojos y niega con la cabeza. No quiere salir. No quiere tener ningún tipo de contacto con el mundo. Daniel, de pie afuera de la habitación, pretende hacer, de alguna manera, que el mundo siga girando, pero sabe que no podrá lograrlo. Sale de la casa.

Una vez Daniel se ha ido, Jorge sale de la habitación, ya sin más esperanzas en el corazón y con las infinitas ganas de sacarse el cuchillo que tiene enterrado en el estómago. Bebe un poco y se sienta al lado del teléfono, lo levanta y llama a Carmen. Todo está decidido. Hace que el saludo sea rápido, no quiere responder nada ni saber cómo está, solo quiere hacer una confesión y encontrar un poco de paz.

Antonio está en apartamento. Está acostado en la cama. Lleva puesto un jean y no tiene maquillate. La vida sigue, así él no quiera. Abre la ventana para sentir el aire, para sentirse libre. Vuelve al armario y saca tímido, una maleta del armario. La pone en la cama y suena el teléfono. Contesta y habla feliz y emocionado. Cuando cuelga, vuelve a la ventana. Está confundido. Quizá no es tanto el amor que siente. De vuelta en el armario, se dedica a empacar y botar todo lo que ya nunca más será. Mete toda la ropa de mujer, en bolsas de basura. En el proceso, se encuentra con un bello vestido azul. Es el vestido que a Daniel tanto le gusta y el que usaba la vez que se conocieron. Con furia, mete el vestido en una bolsa y la

tira al suelo. Ahí se va todo. Se va también Daniel y el amor que le tiene.

La puerta suena. Es Daniel. Antonio le dice que está ocupado. No es un buen momento. Daniel ruega por un poco de tiempo. Antonio se resiste, pero finalmente accede. Se pone el vestido azul y vuelve a la puerta. Respirando y llenándose de valor, abre la puerta, pero no mucho, solo lo necesario para hablar. Daniel le da un puñado de flores; las mismas que se usan para los muertos. Antonio las recibe sorprendido y agradecido. Daniel se va sin que Antonio se dé cuenta. Cierra la puerta y con ella su alma. Tira las flores lejos. Ya no hay una decisión posible. Cualquiera que tome, será fatal. Se levanta y va hasta un maniquí. Le pone la ropa que él lleva puesta. En la cama, golpea y grita, frustrado, cansado, indeciso. Toma una bolsa y empaca la ropa que falta. Con rabia, torpe, desesperado. Tira la bolsa al suelo y se deja caer en la cama. Grita desesperado.

Llueve. En la sala, la mesa y el teléfono están en el suelo. Algo malo ha sucedido. Los maniquíes también están en el suelo. Daniel abre la puerta y camina hasta ver todo en el suelo. Deja en el piso las bolsas que trae en las manos y acomoda todo. Sabe que algo ha sucedido, que su papá no habría tirado todo al suelo porque sí. Cuando cuelga el teléfono, se da cuenta de que pronto alguien llamará y no será bueno. Vuelve por las bolsas y camina hasta la sala.

Jorge, sentado en el sofá, llora mientras bebe. Daniel se queda de pie atrás del sofá. Está atónito. En el televisor, hay un vídeo de un hombre y una mujer, que son su papá y su mamá cuando jóvenes. Jorge detiene el vídeo. Daniel no puede quitar la mirada del televisor. Hace mucho que no ve a su mamá tan radiante, aunque ahora sea solo un vídeo. Jorge voltea a mirarlo y le cuenta sobre el vídeo. Daniel se sienta en el sofá sin quitar la mirada de encima del televisor. Jorge le confirma a Daniel que sí es Carmen la del vídeo y le aconseja que se cambie mientras el vídeo empieza de nuevo. Daniel prefiere esperar. Jorge tiene miedo de que Carmen regrese y Daniel lo tranquiliza. Un comentario indebido por parte de Jorge, hace que Daniel se vaya y lo deje solo en el sofá. El vídeo empieza y Jorge se acuesta para verlo, una vez y más y quizá, encontrar alivio a su dolor.

Daniel está acostado sobre su cama. Está desnudo. Espera a que el teléfono suene y sepa qué fue lo que pasó. El teléfono suena. Daniel cierra los ojos y se sienta en la cama. No está listo, nunca estuvo listo. Nunca estuvo listo para nada de lo que está pasando. Busca algo que ponerse y va recibir la noticia.

Frente al teléfono, Daniel no es capaz de levantar la bocina. No quiere escuchar nada, sabe qué pasó y no quiere a nadie que lo confirme. Deja el teléfono

sonando y se va a la habitación. Jorge está acostado. Está dormido y borracho. Daniel va al armario y se lleva la maleta. Ya no hay nada qué pensar, ya todo está hecho, ahora la única opción es seguir.

En el televisor, está la imagen de la boca de una mujer sonriendo. Suenan los rodachines de una maleta arrastrándose por el suelo. Daniel no soporta más estar ahí. La mujer, Carmen, sonrío feliz. Daniel está acostado en la cama. En serio se irá. Se irá y no volverá nunca. La maleta está en la cama, lista para ser empacada e irse. Pero quizás Daniel no está tan listo.

Guarda la ropa con con detenimiento, con paciencia, sin ganas de irse. En un ataque de ira, arranca la ropa como puede de los ganchos y la tira a la maleta. No hay vuelta atrás, sabe que Carmen está muerta y no volverá. El teléfono lo detiene. Es la hora de ir a recibir la noticia. Tira la maleta al suelo y golpea la pana con los puños. El teléfono no da tregua y sigue sonando. Daniel sale de la habitación.

Daniel se acomoda al lado del teléfono, sentado en la silla, dándose un poco de tiempo, aplazando lo que no tiene revés. Jorge balbucea algo desde la habitación. Al final, el valor sale de alguna parte y Daniel responde al teléfono. Han colgado. Ahora no quiere esperar. No hay nada qué esperar. Cuelga y espera que suene de nuevo. El teléfono suena y Daniel responde. Jorge no deja su torpeza y continúa llamando a Daniel desde la habitación. No hay algo posible qué responder. Daniel no está guardando compostura, solo no halla la manera correcta de romper en llanto, de gritar, de sentir. Carmen está muerta. Hay una lista de órganos y Daniel acepta donarlos todos antes de que terminen de hacerle la lista. Antes de colgar, confirma que irá por la ropa que quedó. Pone la bocina sobre el teléfono y en intento por sacar algo de lo que siente, golpea la bocina contra el teléfono en repetidas ocasiones. Tira la mesa al suelo y entra a la habitación.

En la habitación, Daniel se queda de pie frente a Jorge. Sabe que le contó. Sabe que es su culpa que Carmen esté muerta, pero es su papá y lo ama. No es posible sentir tantas cosas por una persona. Jorge vomita en el suelo. Jorge le pide que lo ayude a ir al baño. Es un ser miserable y sin dignidad. Daniel, sin importar qué haya hecho, busca una bacinilla bajo la cama y le sostiene el miembro para ayudarlo a orinar. Jorge le agradece y Daniel, sonriendo, asiente con la cabeza. Lo ayuda a vestir. Daniel arranca algunos periódicos y sale de la habitación.

El pasillo está vacío. El teléfono está en el suelo y los maniqués, en los agujeros, tienen flores marchitas.

Jorge se despierta con dolor de cabeza. Se limpia la cara con las manos y se levanta. Nota el vómito, la bacinilla y el periódico arrancado. Daniel lo sabe y no hizo nada al respecto. Ahora se siente un poco peor. Cuánto desea que Daniel, al menos, lo golpee en la cara. Jorge sale de la habitación y nota las flores que tienen los maniqués. Ninguna escena podría deprimirlo más. Acomoda la mesa en silencio, aunque no sirva de nada.

Daniel está acostado en el sofá. La vida sigue. En el televisor, está la imagen de la boca de Carmen. Nunca más la volverá a ver sonreír. Las flores fueron como una predicción. Ahora están acomodadas en el florero que antes tenía flores marchitas. El reloj no anda. Daniel devuelve el vídeo. No podría estar más roto, más solo. Jorge entra a la sala y se sienta al lado de Daniel mirando fijamente al televisor. Daniel pone a andar el vídeo.

En el vídeo, Jorge y Carmen, hablan. Jorge voltea a ver a Daniel y vuelve a ver el vídeo. Es quizá ahora, el momento más íntimo que van a tener nunca. Carmene, en el vídeo, recita un hermoso poema de Bennedeti. Al terminar, Daniel detiene el vídeo, justo en el momento que Carmen sonríe. No hay nada que decir. Jorge se arriesga y pregunta cómo pasó lo de Carmen y Daniel le cuenta cómo pasó, lo libra de cualquier culpa y le dice que se irá de la ciudad. Ya no hay algo que lo detenga. Jorge no quiere que se vaya, es lo único que le queda, pero no hay vuelta atrás. Daniel se pone de pie y se a la habitación. Jorge pateo la mesa, frustrado.

La maleta está en la cama. Todo está hecho. Si hay algo que decir, ya no importa. Saca la ropa y la vuelve a guardar, ahora, con calma y bien doblada. Jorge entra a la habitación para hablar con Daniel. Él, excusa una vez más a Jorge por lo que sucedió y además, le cuenta que ella no quería volver. Aunque no sea verdad, ambos podrán estar más tranquilos, o al menos un poco más libre de culpas. Jorge sonríe un poco tranquilo. Daniel lo abraza y le dice cuánto lo quiere. Daniel vuelve al armario y sigue organizando su ropa. No hay ningún amor útil ahora. La despedida ya está firmada. Jorge, desesperado por participar un poco en la despedida de su hijo, se ofrece para ayudarlo a arreglar la maleta, pero Daniel le dice que no. Jorge le regala su anillo de matrimonio, que es lo único útil que puede dar. Daniel lo recibe y a la ida de Jorge, se sienta a llorar en la cama.

Al mismo tiempo, Antonio está de pie frente al espejo. Tiene puesto un vestido azul y sonríe. La vida nunca lo preparó para salvarse. Jorge golpea la puerta. Antonio duda un poco y Jorge, con voz entre cortada, le pide que por favor abra. Antonio se arregla y abre. Las últimas veces de los desesperados no pueden esperar.

De vuelta en la casa, las puertas de la ducha están abiertas. En las paredes de la ducha hay gotas de agua. De la ducha, cae una gotera. Alguien no se tomó el tiempo de cerrarlas, o tal vez no le importó no hacerlo. El sillón está vacío. Hay un cojín en cada esquina del sofá. La mesa está vacía y limpia, acomodada en el centro de la sala. Alguien está listo para irse sin dejar rastro alguno de que estuvo allí en algún momento. El televisor está apagado. En el portaretratos que está en el armario, no hay ninguna foto. La biblia sobre el atril, está cerrada. A los pies de la virgen, sobre la mesa, no hay nada. El reloj no anda. Al lado del lavaplatos, están ordenados un grupo de platos. Al otro lado del lavaplatos, hay un grupo de ollas. Algunos cucharones están colgados en la pared. La cama está tendida. Las almohadas están sobre la cama, en la cabecera. El armario está cerrado. Todo está listo. Ya nada importa.

Daniel vuelve a la casa con las cosas de su mamá en bolsas negras, como si fueran basura. Cosas que ya nadie necesita. Rasga las bolsas y tira la ropa sobre la cama y al suelo. Intenta organizar los vestidos como si planeara hacer con ellos. Toma algunos vestidos y viste los maniqués, para que al menos en ellos se quede su mamá. Antes de que termine, alguien golpea la puerta. Daniel voltea a ver a la puerta pero sin intenciones de abrir. Antonio entra caminando con Jorge. Antonio lleva puesto el vestido azul que a Daniel tanto le gusta. Antonio ve los maniqués vestidos y se da cuenta de que algo malo pasó con Carmen. Entre él y Daniel, acuestan a Jorge en la cama. Antonio expresa su condolencia para con Daniel. Jorge toma a Antonio por la mano y Daniel, celoso, sale de la habitación. Antonio se queda con Jorge, además, así puede pensar un poco mejor qué decirle a Daniel.

Daniel acostado en el sofá, pone a andar el vídeo de Jorge y Carmen. Se acuesta en el sofá, triste y destruido, dejando ahí el último dolor por Carmen y Jorge. Antonio le da un beso a Jorge que se ha quedado dormido y se dirige hacia donde está Daniel. Daniel, en la sala, está llorando, acostado en el sofá. Antonio entra caminando a la sala despacio y dudando un poco. Daniel voltea a ver a Antonio que le responde con una sonrisa un poco reconfortante, aunque lo último que puede brindarle ahora, sea confort. Daniel se sienta para recibir a Antonio. Antonio se sienta en el sofá y mira a Daniel con mucha ternura; le pregunta qué pasó. Daniel responde con voz cortada, como con un nudo en la garganta.

Ambos contemplan lo bella que se ve Carmen en el vídeo, y Antonio compara la belleza de ella con la de él. Daniel olvida por un momento el dolor y deja ir una carcajada. Antonio quisiera saber qué siente Daniel, pero no hay mucho de dónde elegir para saber qué sentir. Daniel le cuenta que Carmen se ahorcó y agrega que lo más difícil, es no haberse podido despedir. Antonio no sabe qué decir. No hay palabras útiles ahora. Daniel rompe el silencio incómodo y menciona lo bien que

se ve el vestido, y ambos recuerdan, sin entender cómo Jorge pudo llevar a Antonio a la casa, cómo se sintieron ambos cuando se vieron por primera vez.

A Antonio se le ocurre una gran idea para alivianar el dolor: bialar un poco. Puede ser inútl, pero cualquier palabra de aliento ya es bastante inútil. Antonio pone música y vuelve por Daniel. Daniel, un poco fuera de su dolor, accede complacido. Antonio abraza a Daniel, como si fueran dos enamorados; que lo son. Mientras bailan, hablan y coquetean. Por unos minutos, el mundo son solo ellos dos. Antonio no resiste la cercanía y se lanza a darle un beso. Una vez rota la barrera de la vergüenza, ambos se lanzan al deseo. La canción termina, pero ellos aún tienen un poco más para dar. Charlan un poco, pero ignorar lo que sienten es imposible. Antonio se baja un poco el vestido y toma la mano de Daniel para ponerla sobre su pecho. Daniel pierde el control sobre sí mismo. Se besan todas las veces que no se habían podido besar. Antonio se dispone a sentir todos los rincones y extensiones de Daniel. Caminan, como pueden, hasta el sofá. El pantalón de Daniel estorba y debe retirarse rápido. Antonio hace un chiste sobre los calzoncillos de Daniel, y continúa besándola, ahora en el pene. Daniel gime y estira su cabeza hacia atrás. Antonio le hace una felación con toda la pasión concentrada ahí.

De pronto, Antonio se detiene. Daniel abre los ojos y lo mira. Algo anda realmente mal. Daniel no ha logrado conseguir una erección. Antonio está confundido. Se sienta en el sofá y mira a Daniel, que se disculpa y trata de decir alguna buena respuesta para lo que no sucedió. Antonio arremete diciéndole que lo mejor, es que no vayan juntos. Para Daniel, es como un disparo en el pecho, y cuestiona lo que le dice. Antonio alude a que no es la primera vez que pasa, pero Daniel, desesperado, piensa en posibles soluciones. El dolor de Antonio va más allá del hecho de no haber logrado en Daniel una erección; es también el dolor de él no ser una mujer, no ser una persona digna de deseo. Daniel, desesperado, se inclina sobre Antonio y le hace una felación. Antonio se niega, pero Daniel no se detiene. Antonio termina en la boca de Daniel, mientras llora. Daniel se acuesta sobre el regazo de Antonio, que a su vez, cierra los ojos, llora y estira la cabeza hacia atrás. Daniel se acomoda y cierra los ojos con fuerza. No puede ser el dolor más despreciable ni más triste.

Jorge está de pie frente a la cama. Agarra uno de los vestidos. Lo lleva hasta su cara y lo huele. Ya no está y no estará nunca más. Camina con el vestido hasta el armario y lo cuelga. Es una triste y mísera despedida. Antonio está de pie afuera de la habitación, necesita un poco más de dolor; confirmarse a qué no quiere volver nunca más y poderse ir en paz. No tiene la peluca puesta, no le interesa ser más un travesti. Mira hacia la puerta de la salida pensando en arrepentirse. Empuña la mano y entra. El dolor hay que sentirlo.

Daniel está arrodillado frente al sanitario y vomitando. De alguna manera hay que exorcisar la vergüenza. Vacía el sanitario y se queda de pie frente al lavamanos. Lava un poco su cara y bebe agua. No habrá tranquilidad ahora. Entra a la ducha y abre la llave. Necesita relajarse un poco y llorar.

En la habitación, Jorge está acostado en la cama boca abajo con el pantalón y Antonio se lo termina de coger. Ambos se levantan y se visten. Hay que curar el dolor con dolor. Antonio le cuenta que sabe todo, pues Daniel se lo dijo. Jorge no tiene ninguna respuesta posible; ni él ni nadie. Agrega también, que es la última vez que se ven. Jorge le ofrece un último poco de dinero, pero Antonio no necesita nada más de él. Le da un beso y se despide, para siempre.

Daniel, en ropa interior, está de pie al lado de los maniqués y espera por Antonio. No puede dejarlo ir así nada más. Antonio sale de la habitación. Ambos se miran fijamente, a ambos les duele algo adentro. Daniel menciona que si es un último trabajo, a lo que Antonio, sonriendo, responde que le hacía falta un hombre. Daniel, furioso, golpea a Antonio en la cara. Antonio, orgulloso, se pone de pie y camina al teléfono. Llama y adelanta un viaje para ése momento. No hay mejor manera de hacer daño, que ahí, en el alma. Le da un beso a Daniel en la mejilla y se va. Jorge sale de la habitación y se queda de pie bajo la puerta, no tiene valor para ir más allá. Daniel lo invita a ir por las cenizas de Carmen, pero Jorge, sin poder pronunciar una palabra, se niega. Daniel va a su habitación y Jorge cae al suelo, abadito, sin ganas en los bolsillos.

En la habitación, Daniel se sienta en la cama, al lado de la maleta. La ropa que empacó ya no será necesaria. Pero es necesario irse. No importa a dónde, lo importante es no estar más ahí. Se viste como puede y sale de la habitación. Al parecer, aún faltan cosas por hacer. En el pasillo, al lado de la habitación, quiere conversar con Jorge, aunque sea unas últimas palabras, pero no está. Se va la casa, con las palabras en la boca.

En el apartamento de Antonio, las dos maletas están listas, pero él aún no. Antonio sale del baño con vestido como hombre. Se sienta en la cama y acaricia el vestido azul que hay sobre ella, el que tanto le gusta a Daniel. Debe pedir disculpas, no se puede ir así nada más. El teléfono suena. Tiene miedo de atender. Será la decisión más importante de su vida. Abre la ventana para quizá sentirse libre. Vuelve al teléfono y contesta. Sonríe para convencerse a él mismo de que está feliz. Cuelga y ahí, cuelga su amor propio. Desesperado, arranca el cable y pateo el teléfono. Tira las maletas al suelo y se acuesta abrazado al vestido. Daniel entra a la casa con un cofre blanco en sus manos. Ahí va su mamá. Un polvo. Deja el cofre frente a los maniqués y camina hacia la habitación. Las

despedidas más largas, comprometen más que unas pocas gotas de sangre.

Al pie de la virgen, hay velas encendidas. El reloj que está colgado en la pared, funciona. La biblia que está sobre el atril, está abierta. Daniel está de pie atrás del sofá. Sonríe. Se da media vuelta y camina hacia su habitación. La sala está vacía. Carmen ha vuelto a casa, y Daniel quiere hacerla sentir bienvenida. Daniel se lleva la maleta de su habitación, a la habitación de Carmen. Irse, pero no irse solo, es la mejor opción. Alguien golpea la puerta. Daniel abre, como si no supiera de quién se trata. Antonio le pide que lo ayude a llevar el espejo hasta la habitación y la mujer que lo acompaña, con quien finalmente se irá, le da una bolsa y le dice que es para la mamá. La mujer sale y lo espera afuera.

La despedida. Daniel le desea suerte y Antonio le agradece. Se abrazan, como si nunca tuvieran que soltarse. Antonio le pregunta qué hará y Daniel responde que se irá lo más lejos posible. El pito del carro suena. La despedida debe terminar. No hay que alargar algo que ya se terminó. Antonio se va y con él, cualquier esperanza de parte de Daniel. Abre la bolsa y no puede creer que sea el vestido que tanto le gusta. El destino lo puso ahí por algo. Entra a la habitación el vestido en sus brazos.

En la habitación, Daniel pone el vestido encima suyo y se mira al espejo. Nunca debió ser otra cosa. Es la oportunidad perfecta. Deja el vestido en la cama y sale al pasillo para coger la ropa de su mamá que falta. Saca toda la ropa de hombre que tiene y guarda todos los vestidos. Está listo para irse, para empezar, para pagar.

Jorge llega borracho a la casa. Es el momento perfecto. A las despedidas no hay que hacerlas esperar. Daniel sigue empacando vestidos, jugando un poco al policía y al ladrón. Jorge se queda de pie afuera de la habitación con una botella de licor en la mano. Necesita un poco de dolor. Daniel juega un poco a esperar. Daniel lo saluda en tono coqueto y casi desquiciado. Jorge ve el cofre blanco y llora un poco. Sigue su camino a la sala. La despedidas son mejor con música. Daniel sale y agarra el último vestido de los maniqués, mientras suena un bolero. Vuelve a la habitación y guarda el vestido. Se sienta en la cama a esperar a Jorge.

Borracho y adolorido, Jorge entra al pasillo y Daniel, coquetendo, lo llama. Jorge camina hasta el marco de la puerta. Presiente lo que sucederá a continuación. Daniel le habla con un todo dulce y enfermizo. Jorge entra y deja caer la botella al suelo. Daniel lo ayuda a caminar y lo sienta en la cama. Las casualidades siempre rompen un poco más cualquier cosa. Ambos están sentados en la cama,

recordando quizás, lo que pasó la última vez que estuvieron ahí los dos. Daniel se despide otra vez; la última. Lo extrañará mucho. Jorge sonrío y se tambalea. Daniel se pone de pie y sonrío. Jorge pregunta que qué pasa. Mientras el bolero suena, Daniel se queda de pie al frente de Jorge. Estira las manos y acaricia la cara de Jorge. Está ardiendo en rabia, en deseo. Necesita apagarse de alguna manera. Jorge abraza a Daniel, que se quita la camisa. Jorge, un poco desubicado, quiere no entender lo que pasa. Se pone de pie, pensando en la posibilidad de huir. Daniel se quita el pantalón y se acuesta boca abajo, dispuesto a reclamar por última vez, la razón para no volver nunca. Jorge se niega, aunque se muera de ganas. Daniel insiste hasta que Jorge lo golpea y termina encima de él.

No hay mayor dolor ahora. No hay más futuro que ése. Daniel gime y hace comentarios sugestivos. Jorge termina y Daniel no evita ofenderlo lo más posible. Jorge se baja de la cama y acomoda su ropa. No hay vuelta atrás. Nunca hubo vuelta atrás, pero ambos debían confirmarlo. Jorge, aplastado por la pena, sale de la habitación y se dirige al baño. Daniel se sienta al borde de la cama, al borde de perder la razón. Sonríe y se acuesta. Todo está hecho. Lo único que queda ahora, es pagar por el dolor.

Jorge está arrodillado frente al sanitario mientras el bolero sigue sonando. Vomita y golpea todo lo que tiene a su alcance. Vacía el baño y se pone de pie. Necesita pagar con algo lo que acaba de hacer. Necesita irse, al igual que Daniel. Lejos, a donde sea. Se echa un poco de agua en la cara. Empuña la mano y golpea el espejo. Un pedazo de vidrio cae al lavamanos. Jorge mira su miembro. Es una señal. Toma el vidrio y camina a la ducha. Abre la puerta, entra a la ducha y cierra la puerta. Abre la puerta de la ducha. Con una mano se masturba y con la otra mano, levanta el vidrio. El mejor final. Pagará sus culpas y de alguna manera, sentirá que está limpio de pecado.

El televisor está encendido. Está la imagen de una mujer sonriendo. La biblia sobre el atril, está cerrada. A los pies de la virgen, sobre la mesa, hay velas gastadas. El reloj no anda. La ventana está abierta y la pared está pintada toda de un solo color. En una esquina, hay un tarro de pintura, un frasco de thinner, dos platones y dos brochas. Hay un espejo sobre un nochero. Tiene un golpe en una esquina. La despedidas largas, son las peores, las que nunca terminan. No despedirse termina siendo una tontería.

Daniel está de pie frente al maniquí que tiene la peluca. Al final, irse no resulta tan fácil. Agarra la peluca y camina hasta la habitación con la peluca en la mano. Se sienta en la cama y se la pone mientras se mira fijamente al espejo. Nota los

vidrios que hay en el suelo. Aún puede sentir un poco más de dolor, un poco más de tranquilidad. Se queda de pie frente al espejo y se peina la peluca. Se aplica labial en los labios y camina a la cama, falta el detalle final. Pone la maleta en el suelo. Voltea a ver los vidrios en el suelo. Los recoge y acostado boca abajo en la cama, con las rodillas en el suelo, se levanta el vestido y mete los vidrios en su ano.

El televisor está encendido. Está la imagen de una mujer sonriendo. La biblia sobre el atril, está cerrada. A los pies de la virgen, sobre la mesa, hay velas gastadas. El reloj no anda. Suenan pasos con zapatos de tacón. El televisor se apaga. Suenan pasos con zapatos de tacón. Tanto tiempo despidiéndose, debía terminar mal. Algunos cucharones están colgados en la pared. Al lado del lavaplatos no hay nada. Suena, de nuevo, el taconeo de los zapatos. Carmen ha vuelto en forma de Daniel.

La silueta de Jorge se dibuja en la ducha y atrás de las manchas de sangre que hay en la puerta. Daniel entra al baño cojeando. Lleva puesto el vestido azul que le dio Antonio. Se cepilla los dientes y en su mano tiene untada un poco de sangre y vidrios enterrados. Se juega la boca y sale, no sin antes despedirse de Jorge. Por fin, todo está hecho.

Daniel, cojeando, vuelve a la habitación. Una línea roja cae por el vestido desde la nalgas de Daniel hasta el final del vestido. Saca la maleta y cierra la puerta. Nunca se está listo del todo para irse. Mira el teléfono, aunque sabe que no sonará, no llamará arrepentido y no se irá con él. Mira hacia el techo y sale de la casa.

Todo en silencio, todos muertos, todos callados. El teléfono suena, y ya no hay nadie que responda.

5.4. PRESENTACIÓN DE PERSONAJES

Uno de los planteamientos que se tuvo para la realización de los personajes, fue, como ya se ha dicho, el tema de la culpa, pero además, el tema de la elección de la muerte, el castigo o el amor, como un posible alivio de las culpas. *“Pero ningún amor es útil para aquel que ha decidido matarse.”*¹⁸

¹⁸ BONNETT, Piedad. Lo que no tiene nombre. Primera edición. México D.F: Editorial Alfaguara, 2013. P. 119.

Esto nos habla de uno de los misterios más desconcertantes de la psicología humana. El solo hecho de tener un código moral o un ideal de vida, no basta para vivirlo. No basta proponérselo aunque se haga con mucha convicción. Todo hombre acaba traicionando, poco o mucho, sus principios y sus ideales; nadie es completamente fiel; en todos hay un quiebre, mayor o menor, entre lo que es y lo que debería ser.

"Piensas que nunca te va a pasar, imposible que te suceda a ti, que eres la única persona del mundo a quien jamás ocurrirán esas cosas, y entonces, una por una, empiezan a pasarte todas, igual que le suceden a cualquier otro."¹⁹

5.4.1 Daniel: Daniel poco había conocido la infelicidad. Desde su niñez, su familia, quizá por lo pequeña, era muy unida y nunca le faltaba el amor. Pero no solo no le faltó el amor, también era un niño muy consentido por ser hijo único, así que siempre tuvo todo lo que necesitaba y también lo que no. Construyó su vida con una empatía inmensa hacia el mundo. Entre los varios recuerdos de su niñez, tenía los recuerdos de algunos viajes que hicieron a las bellas costas colombianas, los llanos, los valles y demás; también un par de viajes que hicieron al extranjero. Todo esto hizo de Daniel una persona muy unida a sus padres.

Daniel fue el segundo de dos hijos, pues como nunca le negaron, su hermano había muerto a los meses de nacer, ya que había nacido prematuro y con un cuerpo poco resistente. Pero nunca fue un problema para la familia. La llegada de Daniel marcaba una nueva etapa, una llena de felicidad.

Durante la adolescencia, Daniel supo que entre sus intereses, habían algunos que no concordaban con los que tenían los compañeros y los chicos de su edad. Mientras todos buscaban conquistar chicas, a Daniel le interesaba más un compañero, a quien por supuesto, nunca le contó sobre sus sentimientos, mas sí se dedicaba a mirarlo en secreto. Seguramente él también lo sabía, pero Daniel era tímido y reservado, a menos que fuera con su familia. Nunca tuvo problemas en expresar su sexualidad con su familia. Su inclinación nunca fue motivo de rechazo por parte de Jorge o de Carmen, por el contrario, siempre contó con su apoyo, incluso cuando pareció que las cosas con sus amigos no funcionaban del todo bien.

¹⁹ AUSTER, Paul. Diario de invierno. Primera edición De la traducción, Benito Gómez Ibáñez. Barcelona, España. Editorial Anagrama S.A., 2012.

Daniel entró a estudiar leyes a la universidad, como su padre. Era un chico solitario, sin muchos amigos. Quizá se sentía un poco acomplejado por su elección e imaginaba que sería difícil que lo aceptaran en un grupo de personas. Aunque no fueron éstos los motivos por los que no continuó estudiando. Daniel siempre supo que algo sucedía, pero jamás pensó que fuese algo grave; siempre supuso que si su mamá tenía algo grave, le diría, no tendría por qué ocultarlo. Pero no, Carmen se estaba muriendo y quizá por no preocuparlos, no dijo nada.

Cáncer. Daniel nunca se imaginó que lo que tenía su madre, es una larga y dolorosa lucha por venir. Carmen tenía un cáncer muy avanzado. Había hecho metástasis y quizá le quedaban pocas semanas de vida. Daniel dejó de ir a la universidad. Dedicó su tiempo a cuidar a Carmen y a Jorge, quien poco a poco, parecía que también tuviera un cáncer que se lo estaba comiendo por dentro. Nunca entendió en qué momento pudo sucederle eso a ellos, una familia que tanto se amaba.

Aunque los amaba, Daniel sentía que la responsabilidad que tuvo que asumir en su casa, con su papá y su mamá, era demasiado grande, demasiado pesada, imposible de llevar. Nunca entendió en qué momento pudo sucederle eso a ellos, una familia que tanto se amaba.

Daniel cuidó como pudo a su madre, Carmen. Le ayudó con los medicamentos, las terapias, incluso la acompañó al psicólogo. Pero era mucho para él. No podía soportar no verla sonreír ni siquiera una vez. Además, ver cómo en la dura batalla, su cuerpo se iba despedazando. Aunque lo peor, era estar solo, pues Jorge no estaba en disposición o posibilidad de ayudar o de al menos brindarle apoyo, decirle que todo saldría bien al final; por el contrario, Jorge se había vuelto en una carga, en alguien más para cuidar.

Pero lo peor y algo con lo que no pudo luchar, fue que su padre buscara consuelo en las prostitutas y menos que intentara reemplazar a su madre con un travesti, con una figura que no era, por mucho, igual a la de su madre. Pero algo con lo que Daniel no contaba, era con enamorarse de él. Nunca supo cómo sucedió ni por qué. Quizá, porque al igual que Jorge, veía en él un poco de su mamá.

La vida continuó, por mucho que Daniel no quisiera.

El agrado por Antonio se empezó a volver algo que Daniel no pudo manejar. Las miradas ya eran cada vez más constantes y más fijas, podía incluso sentir que

lograba desnudarlo; además, Antonio llegó a descubrirlo un par de veces afuera de la habitación, dormido, en las mañanas luego de que él y Jorge hubieran estado teniendo sexo toda la noche.

Un día se atrevió, le confesó todo. Daniel nunca había estado con ningún hombre o mujer, pero ahora estaba dispuesto a todo. Quería estar listo, quería hacer el amor, quería sentir a Antonio acariciándolo de la misma manera que acariciaba a su papá. Antonio, al igual que él, también se sentía atraído por Daniel, aunque no de la misma manera, quizá con poco menos de pasión, con un poco más de duda.

Lo que resultó del encuentro, fue una explosión de emociones, de besos, de caricias. Pero ocurrió algo con lo que Antonio y mucho menos Daniel, contaban: Daniel no fue capaz de tener una erección. Un silencio se apoderó del lugar. No un silencio cualquiera, un silencio que ahogaba todo. Daniel se disculpó con la garganta embotada de un peso que no conocía. Antonio, que estaba un poco confundido, le disculpó, le dijo que nada sucedía, que a veces pasa, que no se preocupara, aunque pudo parecer que las palabras fueron más para él mismo que para Daniel. Esa noche durmieron un par de horas juntos, no muchas.

Cuando Daniel despertó, Antonio se había ido a la habitación de Jorge y había pasado el resto de la noche con él. A la mañana siguiente, Daniel no pudo verle la cara a Antonio. El peso que había sentido la noche anterior en la garganta, ahora lo tenía también en el corazón y sentía que se estrellaba una otra vez, y aunque lo deseó, el dolor no lo mataba, solo lo torturaba. Daniel tuvo que vivir con el dolor de ver y oír cómo Jorge y Antonio seguían su vida, cogiendo varias veces a la semana y saliendo a disfrutar del poco dinero con que contaba Jorge; mientras él veía cómo poco a poco su madre se desaparecía.

Pero de repente, una luz brilló: sorprendentemente y a incredulidad de muchos, Carmen se mejoró. Empezó a responder de manera satisfactoria a los medicamentos y se estaba recuperando rápidamente. Daniel sintió que un vacío, el que había dejado su madre, se llenaba, pero al mismo tiempo, otro vacío, uno quizá más hondo, se empezaba a formar no solo en su pecho, sino también en su alma. Su madre se estaba recuperando y pronto regresaría a casa, a la casa que había dejado hacía unos meses, solo que ahora, la casa de la que partió, había sufrido grandes cambios, y no solo en la parte física, sino en el diario vivir de sus integrantes.

Lo primero que pensó Daniel, fue que Antonio no podría volver a la casa y lo más posible era que no volvería a verlo. Quizá hubiera sido mejor que su madre no

volviera, quizá hubiera sido mejor que todo hubiera sucedido como para todos estaba pensado: Carmen moriría y Daniel, Jorge y Antonio, seguirían teniendo la vida que habían aprendido vivir.

Carmen iba a volver y a Antonio desaparecería de su vida.

Lo que ocurrió a continuación fue quizá inevitable. Fue algo que había estado esperando para suceder. Daniel y Jorge estaban confundidos por el regreso de Carmen. Estaba felices pero a la vez preocupados por todo lo que significaba el regreso de Carmen. Ambos querían conservar a Antonio y también a su madre.

Daniel y Jorge tuvieron relaciones. Tuvieron relaciones como dos amantes: con pasión, con rabia, con dolor, con amor; como si pudieran llenar al otro. Fue entonces cuando Daniel descubrió que lo peor estaba por venir. Ahora cargaría con un peso que no se comparaba con ninguno que hubiera tenido que soportar antes, ahora su peso, era la culpa y estaba dispuesto a juzgarse con el peso de la vida.

5.4.2 Jorge: Jorge creció en una familia con principios católicos. Una pequeña familia compuesta solo por él y sus padres; y algunos tíos a los que visitaban un par de veces al año. Su vida siempre estuvo marcada por pequeños triunfos: buenas notas en el colegio, éxito con las chicas, acceso a la universidad y conseguir un buen empleo en el que poco a poco, fue accediendo a mejores cargos.

Desde muy joven soñó con tener una familia grande, pues desde que era pequeño, siempre deseó tener más hermanos, alguien con quién jugar o con quién divertirse, pero sus padres no deseaban tener más hijos. Cuando conoció a Carmen en la Universidad, quedó enamorado de ella. Una joven estudiosa de las artes, amante de la pintura y de una vida sencilla, que aunque un poco opuesta a la que Jorge deseaba, sentía, en alguna parte de su interior, que podían soñar una vida juntos.

No le fue muy fácil conquistarla, pues como supo por boca de ella, venía de una familia con una historia complicada y no pensaba mucho en enamorarse para aquel momento. Pero a Jorge no le importó. Pensaba que era la chica más linda que había visto y que con ella, podrían suceder muchas cosas.

Duraron poco tiempo de novios, pues la relación, poco después de que comenzó, se tornó increíblemente seria y el amor, que pareció haber estado esperando para tenerlos juntos, los iluminó y les hizo saber que eran el uno para el otro.

Se casaron pronto, pues no creyeron que hubiera algo más que el amor tuviera en secreto para ellos. Se amaban y querían estar el resto de su vida juntos, no había algo más que preguntarse. La boda fue modesta. Asistieron unos pocos buenos amigos, y los padres de Jorge, ya que los padres de Carmen estaban ancianos y les era difícil llegar a la ciudad. Pero procuraron enviarles las fotos y visitarlos y par de veces luego de la boda.

Jorge encontró un trabajo modesto en un consorcio de abogados. Ganaba lo suficiente y tenía tiempo para compartir con su familia. Cuando los padres de ambos murieron, que no fue mucho tiempo después de casarse, ambos consideraron que era el momento de tener un hijo. De darle la continuación a la vida.

Uno de los golpes más grandes que tuvo Jorge, fue perder su primer hijo. El dolor de perder un hijo, no se comparaba con nada de lo que Jorge hubiera vivido; ni siquiera con la muerte de sus padres, pues al menos ellos ya habían tenido toda una vida y era el momento de descansar. La vida a veces nos golpea con sucesos que jamás pensamos nos puede ocurrir a nosotros.

Pero no todo fue tristeza, y como siempre, hay tiempo para segundas oportunidades. Jorge nunca sería más feliz. Era un pequeño niño. Era hermoso. Piernas cortas y gordas; manos blancas y tibias que se movían sin buscar nada. Ojos como los de su amada y un llanto que de alguna manera, le hacía vibrar el corazón. La felicidad no pudo ser mayor.

Daniel creció y con él la felicidad en la casa. Organizaban salidas fuera de la ciudad, a conocer el mar, los llanos, las montañas. Las fiestas de cumpleaños, los pasteles, el colegio. Jorge siempre quiso participar mucho en la vida de Daniel. Siempre lo aconsejó, lo ayudó y lo apoyó en todas las decisiones que tomó durante su vida. Nunca le molestó, por ejemplo, que tuviera inclinaciones homosexuales, por el contrario, lo apoyó y le dio toda la confianza necesaria para que Daniel se sintiera seguro con sus preferencias.

Jorge notó un par de veces que Carmen no podía dormir o que sudaba mucho en las noches, pero nunca se atrevió a preguntarle nada. Era su esposa, y la amaba y

sabía que ella también lo amaba a él y que si algo andaba mal, él sería el primero en saberlo. Así que no se preocupó. Seguro era alguna gripa o algún virus: nada grave.

Un tiempo después, Carmen empezó a sentirse peor. Jorge no pudo soportar más, sabía que algo malo estaba sucediendo y que Carmen, por no preocuparlos a él o a Daniel, no había dicho nada. Ambos fueron al médico. Ninguno suponía lo peor. Además, él estaba con ella, él la iba a proteger de cualquier cosa que le pudiera suceder.

El médico le pidió hablar a solas. Salió de la habitación y le sonrió para darle la seguridad que a él le faltaba. El médico no utilizó más de dos palabras. "Tiene", sí, tiene algo, ya sabía que algo tenía. Por eso se habían tomado la molestia de ir hasta el médico y que un montón de enfermeras le sacaran sangre y le pusieran cables por todos lados; algo sucedía, era obvio. Pero sus oídos nunca pensaron escuchar qué tenía. Su mundo y sus rodillas no estaban preparadas para cargar con el peso de la noticia.

Cáncer, se repitió una y otra vez Jorge en la cabeza: cáncer. ¿Cómo podía su esposa tener cáncer? ¿Cómo podía Dios permitir que ella, su esposa, casi un ángel, tuviera que luchar contra algo tan bélico? Ese día durmió en el hospital. No quería volver a la casa y dejar a su esposa a merced de la soledad en el hospital. Pero debía volver. Debía volver y contarle a Daniel. ¿Cómo era posible que les sucediera a ellos?

No importó. Carmen era su esposa y él iba a estar ahí para ella siempre. No iba a permitir que un cáncer la arrebatara de su lado. Iba a hacer lo posible para detenerlo, incluso si tuviera que meterse a su organismo y luchar contra él. Se encargó de la casa, de ella y de su trabajo. Era difícil, pero no importó, Jorge iba a dar una lucha a muerte.

Jorge empezó a no verla todos los días. Carmen siempre se encontraba con su cuarto cerrado. A veces se turnaba con Daniel para dormir un poco y a veces entraba a la habitación a ver cómo estaba, pero no soportaba entrar y verla tumbada en la cama o sentada frente a un espejo roto con la mirada perdida. Esperaba afuera de la habitación, como si esperara que de repente saliera sonriente, con sus alborotado y esponjado pelo y le diera un beso y siguieran con su vida como si nada hubiera pasado.

Jorge dejó de ir al trabajo, pues no quería dejarla sola. Consiguió hacer algunas pocas asesorías a la semana. Lo suficiente como para tener con qué vivir; además, el seguro pagaba todos los gastos.

Las terapias fueron cada vez más brutales con ella. Cuando empezó a perder el pelo, dejó de hablar. Luego tuvieron que quitarle los senos. Jorge veía cómo poco a poco iban despedazando a la hermosa mujer de la que alguna vez estuvo tan enamorado. La desconocía. Ahora era un ángel desfigurado.

Jorge empezó a beber. Se desconocía. Carmen empezó a desear no vivir y a intentar encontrar la muerte pronto. La enfermedad ahora era más fuerte que cualquier amor posible. Cuando Carmen fue internada en el hospital, todo empeoró. Jorge ya no era él. Era como un niño indefenso. Siguió bebiendo y ahora, además, se acostaba con prostitutas para pasar el mal trago, para tener un castigo, para no morir solo.

Prefirió huir y castigarse por no ser capaz de cuidarla. Caminar en línea recta hacia un abismo y morir en algún momento. Jorge encontró en Antonio un apoyo, un amor, un algo que quizá necesitaba. Se aferró a él con la única y poca esperanza que tenía adentro, en alguna parte. Antonio no era ni sería Carmen, pero al menos, de alguna manera, podría ver en él, lo que podría ser ahora su esposa y en él, encontrar un poco de paz.

Aunque Jorge no contaba con algo: se acostó con Daniel. Quizá quería decirle cuánto lo amaba, lo triste que estaba; o quizá, sentía algo por él. No habían ahora razones posibles para justificarlo: había tenido relaciones con su hijo.

Pero lo que más dolió, fue la noticia de saber que Carmen pronto saldría del hospital. Volvería y destruiría el mundo como habían tenido que aprender a conocerlo. Volvería y la vida ya no sería como ahora y tampoco sería como antes. Sería una vida amorfa, extraña. Además, ¿cómo le diría que se había acostado con Daniel? La vida a veces espera años para golpearnos ahí, donde nunca nos había tocado.

5.4.3 Antonio: La vida nunca fue fácil para Antonio. Siempre pensó que lo mejor, fue haber nacido muerto. Ser un cuerpo inerte que no fuese capaz de respirar y aún más importante, un ser incapaz de sentir dolor. Antonio nació en el seno de una familia disfuncional. Su padre era alcohólico y su madre era una mujer

despreocupada por sí misma, entregada más a ser una mujer sumisa y fácil de agredir, que una madre responsable por su hijo y por ella misma.

Antonio siempre creyó que ella era consciente de los abusos de su padre, pero al ser él el único sustento de la casa, nunca fue capaz de exponer su inconformidad; en caso tal de que la tuviera. Antonio siguió siendo abusado hasta que cumplió 11 años y no soportó más. Abandonó su casa para vivir en las calles, donde, aunque aguantara hambre, le parecía una pena más soportable que vivir día a día los abusos de su padre.

Antonio no recuerda ya cuánto tiempo estuvo vagando por ahí, buscando un mejor destino. Era apenas un niño cuando se fue y encontrar algo de qué vivir no fue fácil. Tras estar muriendo de hambre en las calles, no encontró otra opción que dedicarse a lo único que de repente sabía hacer: tener sexo. Su entrada a la vida de la prostitución no fue fácil. Nunca debe ser fácil. Vivió algunos años en la calle, en donde también fue abusado, pero donde también aprendió mucho del oficio y de cómo podía hacer más dinero ofreciendo su cuerpo.

Como pudo, y a sus 15 años, logró encontrar otro trabajo, uno donde ganaba mejor y podía conocer a hombres a los que podía ofrecerle sus servicios. Pronto se dedicó solamente a la prostitución. Pudo conseguir un apartamento modesto y tenía con qué comer. Encontró cómo sobrevivir, si es que se le puede llamar vida.

Aprendió muy bien el oficio. Tenía clientes fijos y con los cuales ganaba bastante dinero. Entre ellos, conoció a Jorge, a quien luego de muchas citas, empezó a querer; a quererlo de una manera que nunca terminó de comprender. A veces parecía que lo veía como su padre, como un hombre triste y vacío que buscaba solo un poco de compañía, un poco de amor.

Buscar el amor y tener que vender la idea de amor para sobrevivir nunca fue fácil. Antonio, al igual que cualquier otra persona, siempre soñó con enamorarse, y por qué no, tener hijos, una familia y lograr lo que con la suya nunca logró.

Conocer a Daniel, fue para Antonio uno de los grandes sucesos de la vida. Sabía la historia de Jorge, sabía que su esposa estaba enferma en el hospital y que tenía un hijo, pero nunca se imaginó que Jorge lo llevaría a la casa y se acostaría con él, mientras Daniel, su hijo, estaba ahí. Aunque al comienzo le pareció un poco extraño, cuando empezó a darse cuenta de las miradas de Daniel, empezó a sentirse deseado; pero deseado de una manera diferente, como nunca se había

sentido. Y saber que Daniel lo escuchaba cuando tenía relaciones con Jorge, lo hizo quizá sentirse más deseado, sentir que él era necesario para alguien, que él hacía vibrar a alguien y que movía muchas cosas en alguien.

Cuando Daniel le confesó todo, Antonio sintió que algo adentro de su corazón se reparaba, se rearmaba; sintió que su corazón volvía a latir. Sentirlo cerca, abrazarlo, besarlo, acariciarlo. Su piel nunca tuvo esa sensación que tuvo cuando sintió a Daniel. Aquel día descubrió cómo podía temblar su mundo por alguien más. Pero aquel día también se hizo en él, un agujero que ni siquiera su padre, ni los años que vivió en la calle pudieron abrir. Un abismo irreparable. Daniel no logró, por mucho que él no intentara, tener una erección. Su piel, que hacía unos minutos ardía, no podía hacer sentir nada a Daniel.

Daniel se disculpó, hizo lo que pudo, pero no logró nada. Antonio sabía que no era su intención, que Daniel sentía muchas cosas por él, pero ni todo el amor del mundo es suficiente para erizar la piel, hace falta algo más. Antonio aceptó las disculpas e incluso, intentó darle explicación a lo que había sucedido. Ya le ha pasado a varios clientes, le dijo. Eres muy tímido, debe ser eso, agregó. Pero esas palabras de aliento para Daniel, no eran nada para él.

Antonio no era una mujer y quizá no pretendía serlo, solo quería hacer erizar a Daniel. Hacerlo sentir lo mismo que él estaba sintiendo. Compartir con alguien esos latidos que por poco y podrían romperle el pecho. Pero Daniel estaba ahí sentado, mirando al vacío, buscando razones, mientras Antonio lo reparaba con la mirada, lo recorría, pensando en besarlo, en encontrar un punto que pudiera tocar para hacerlo excitar, sentir, erizar. Pero por mucho que buscó, no encontró nada.

Lo abrazó y dejó que durmiera un rato abrazado a él. Antonio no durmió. No podía llenar el abismo que tenía ahora en el pecho. Nunca pensó que algo pudiera doler más que todo lo que la vida le había hecho doler. Se levantó y se fue con Jorge, no buscando sexo, mas bien buscando un consuelo o un castigo para él y otro para Daniel.

Los días siguieron sin muchos cambios. No importó qué sucediera con Daniel, Antonio había entablado una relación con Jorge y más que dinero, había ahora un cariño extraño; además, le encantaba ver a Daniel, que con solo tenerle la mirada encima, podía hacerlo erizar.

Siempre pensó en intentarlo de nuevo. En intentar compartir el calor que recorrió por su piel con la piel de Daniel. Acariciarlo, besarlo, amarlo. Pero hubo algo que hizo que la vida de Antonio diera un brinco drástico. Antonio empezó a buscar otros espacios, uno en los que pudiera reinventarse, ser otra persona, no una prostituta, sino un hombre con un oficio cualquiera que no vinculara el sexo y menos vestirse con ropas femeninas.

En lo que más que una búsqueda de algo externo, fue una búsqueda interna para reparar lo que estaba roto, Antonio se encontró con algo que no esperaba. Conoció una linda mujer que, aunque no había tenido una vida similar a la suya, tampoco había sido del todo fácil, pero aún así, quería luchar y estaba buscando algo, cualquier cosa, un futuro, una vida.

Antonio nunca se sintió capaz de contarle sobre su otra vida, mas prefirió seguir viéndose con ella con esa otra cara que tenía, una más presentable para ella. Tal vez era ella la oportunidad de empezar desde cero, de buscar otras cosas, de hacer erizar la piel de alguien más junto a la suya.

¿Y qué haría ahora con Daniel? No podría ser posible tener una vida con ella y con Daniel al mismo tiempo; además, con Daniel nunca había habido una vida posible, ni siquiera la esperanza de un algo, solo un intento fallido de una noche de sexo. Pero Antonio lo amaba.

La bella chica empezó a tomar a Antonio más en serio de lo que él esperaba, y empezó a quererlo más de lo que él llegó a pensar que alguien podía quererlo. Ella lo amaba.

Las cosas con la linda mujer empezaron a ir más en serio y encontró en ella, que también hacía sentirlo querido, cómodo, que le hacía sentir un calor, aunque muy diferente al que había sentido con Daniel. Antonio empezó a sentirse dispuesto a hacer muchas cosas por ella, aunque cada vez que veía a Daniel, sentía que nada era más sincero que el amor que sentía por él.

El amor es más lindo cuando menos lo merecemos.

Vámonos a otra ciudad, le dijo. Antonio, sintió que se construyó un puente entre el mundo que quería, el mundo que tenía y el mundo que podía tener junto con ella. Antonio se llenó de valor, de esperanza, de deseos de empezar de nuevo y junto

con ella, empezó a prepararlo todo para irse, pero solo bastó con volver a ver a Daniel, para que uno de los puentes se viniera abajo y pensó, por qué no, que en vez de irse con ella, podrían irse los dos. Daniel y él, juntos, lejos. Pero lo más importante de los puentes, es que tengan dos lados.

5.4.4 Carmen: Carmen era la menor de muchos hermanos. Sus padres nunca tenían una buena relación fuera de la cama. Quizá por se la menor, Carmen nunca tuvo la posibilidad de ver felices a sus padres, pues a su llegada, todo el amor que quizá alguna vez se tuvieron, había muerto con los años.

Sus hermanos se fueron yendo a medida que iban creciendo. Todos tenían vidas prósperas lejos de su primer hogar. Pero Carmen no sabía muy bien qué hacer con su vida. Poesía, arte, pintura, esas cosas no le dan a nadie para vivir. Pero no le importó, igual, nadie iba a apoyarla sin importar qué carrera escogiera.

Entró a la Universidad a estudiar artes plásticas. Sus padres nunca estuvieron de acuerdo, pero ella ya era lo suficientemente independiente como para tomar ese tipo de decisiones sola y tenía un pequeño trabajo donde ganaba lo suficiente como para poder costearse sus estudios y compartía la vivienda con un par de amigas para hacer más fácil el pagar las cuentas.

Los primeros años no fueron fáciles. El trabajo y la carrera se le llevaban casi todo su tiempo, así que no compartía mucho con sus amigos los pocos conocidos que tenía en la Universidad. Sus padres envejecieron y sus padres se encargaron económicamente de ellos. Ella solo debía administrar el dinero.

Carmen nunca pensaba en el amor como algo que a ella le fuese a suceder. Cuando conoció a Jorge, por medio de unos compañeros de la Universidad, no pensó jamás en él como una persona con quién compartir algo más allá de una simple amistad, ni siquiera como una cita, era solo un chico más que conocía en la Universidad. Pero jamás se le ocurrió que Jorge se iba a determinar tanto en conquistarla. Le llamó la atención, más que los detalles, el empeño que tenía Jorge en conquistarla.

Al final, terminó casándose con él. Nunca entendió cómo logró enamorarla de esa manera, pero lo hizo. Estaba completamente enamorada de él. Aunque eran muy diferentes, había encontrado en él un gran hombre y una gran persona; todo lo opuesto a lo que había sido su papá.

Jorge encontró un empleo modesto por lo que Carmen no se vio en la copiosa necesidad de encontrar un empleo para ayudar en la casa, así que se dedicó a lo que amaba: pintar, escribir y diseñar ropa: el arte. Pasaba todo el día en casa y siempre extrañaba a Jorge todo el día antes de que llegara a casa. La brevedad de la felicidad es algo infinito.

Aunque vivía feliz con Jorge y se sentía cómoda con la vida que tenían juntos, sentía en su interior que algo faltaba: quería ser mamá. Nunca pensó que podría llegar a sentir esos deseos. Nunca pensó en tener una familia, pues siempre temió que resultase como la suya. Pero ahora resultaba diferente: Jorge había concebido en ella algo más que amor: esperanza.

Cuando los padres de ambos habían muerto, Jorge habló con ella y así planear juntos concebir un hijo. Era la hora de darle continuidad a la vida. Aquella noche bebieron vino e hicieron el amor toda la noche: había que empezar a planearlo bien.

Nunca hablaron mucho de la pérdida de su primer hijo. Aunque fue algo doloroso, la vida siempre da segundas oportunidades, aunque a veces pide que se pague un precio por ellas. Además, estaban juntos y eran más fuerte que cualquier calamidad posible.

La segunda oportunidad llegó. Fue un pequeño y hermoso niño. Carmen lo detalló. Reconoció cada parte de su cuerpo. Sus piernas, sus manos, su panza tensa, su boca sin dientes. Era su hijo. Ese pequeño y hermoso ser había salido de su interior. Ella había participado para crearlo. Ella había sido flor para recibir una semilla que dejó crecer en su vientre. Se llamó Daniel.

Carmen tenía gran éxito con sus vestidos. Algunos los vendía a un muy buen precio, pero otros los guardaba para ella, porque le gustaban demasiado; además, no tenía necesidad de venderlos, pues en la casa no hacía falta el dinero.

Con Jorge y Daniel, conoció muchos lugares que nunca imaginó conocer. Jorge era un gran esposo y padre. Viajó por primera vez a conocer el mar, las montañas, los llanos. Jorge era muy responsable con el hogar y nunca tenía inconvenientes con él por algo. Nunca llegaba tarde a la casa o bebía más de la cuenta cuando salía algún fin de semana con los amigos o cuando iba a fiestas con ella. Además, eran muy unidos para todo y en todos los planes familiares, siempre estaban los tres.

Hubo un tiempo en que Carmen empezó a sentirse mal, pero nunca le quiso contar a Jorge. Era normal, pensaba. La gente a veces se siente mal. Además, nunca se había enfermado, ni siquiera de gripa, era justo que se enfermara un poco ahora. Los vestidos que empezó a hacer, ya no eran iguales. Sabía que algo les faltaba, pero no sabía qué era.

Carmen no se sentía para nada bien. Sabía que Jorge y Daniel sospechaban algo y ya no podría ocultarlo por más tiempo. Algo en su pecho le decía que las cosas no terminarían siendo tan simples, pero prefirió callar antes que preocupar a sus dos amores.

Como fue justo, ambos fueron al médico. El médico la revisó, le hicieron algunos exámenes y ambos esperaron pacientes los resultados. El doctor llamó a Jorge aparte mientras Carmen esperó en la camilla. Sabía que algo no andaba bien. Jorge se desplomó al suelo llorando.

Cáncer. Un cáncer estaba creciendo en su interior junto con el amor que nunca pensó sentir, ¿era acaso un precio que debía pagar por tanta felicidad? Veía los maniquíes con sus hermosos vestidos y no soportaba la idea de que algo se la estuviera comiendo por dentro. Sabía que pronto ya no solo se la habría comido por dentro, sino que su cuerpo tal como lo conocía, empezaría a librar una batalla de la que no saldría bien librado.

El tratamiento fue duro desde el principio. Si quizá hubiera hablado antes, de pronto hubiera resultado mejor, pero no lo hizo y ahora estaba pagando las consecuencias: primero fue el pelo. Con él se fue parte de su vida. Luego le arrebataron los senos. Rompió todos los espejos de la casa, pues no quería volver a verse, no en el estado en que se encontraba. Se veía como un ser amorfo, destruido. Temía que Jorge y Daniel no vieran en ella a la mujer que tanto amaban.

Pero nada fue tan fuerte para ella como ver a Jorge destruido también por la enfermedad. Pareciera que en él también estuviera creciendo un cáncer, un algo que lo destruía y le arrancaba las entrañas. Nada fue tan fuerte como ver a Daniel esperando afuera de la habitación, preocupado, mirando como un niño asustado, indeciso, abandonado. No soportó que tres personas estuvieran muriendo por la enfermedad de una, así que decidió tomar uno de los vidrios del espejo que había roto y cortarse las muñecas, y quizá así, el cáncer se regara por el suelo y ella no

tendría que sufrir más; ni ella, ni su hijo y su esposo. “(...) *La vida se aferra con algo parecido al desvarío.*”²⁰

No lo logró. En cambio, fue llevada a un hospital donde no solo sería tratada por el cáncer, sino también por problemas mentales. El cáncer ahora se le estaba comiendo el alma y la conciencia.

La noticia de su recuperación la tomó por sorpresa y más que darle una esperanza, le abrió un hueco en el pecho. Nunca contó con que pudiera recuperarse, volver a casa. ¿Volver? ¿Volver como si nada? Ahora la vida había hecho de ella un alguien desfigurado. Ni siquiera sabía cómo se veía, pues nunca soportó verse al espejo luego de que le quitaron los senos.

Estaba dispuesta a no volver, a partir como estaba planeado desde un principio.

4.5 ESCALETA (PRE-GUIÓN)

1. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

Un teléfono suena.

Un teléfono suena.

Hay un pasillo vacío. La pared está pintada de dos tonos diferentes de verde que se juntan en la mitad. A la derecha del pasillo, un teléfono negro de disco, está puesto sobre una mesa de patas largas que está cubierta por un mantelito tejido a mano. Junto a la mesa, una silla vieja, de hierro, con cojines amarillos. Al lado izquierdo del pasillo hay una planta sobre una base de patas largas. La puerta, de un color café marchito y de perilla dorada, está cerrada.

2. INT./HABITACIÓN CARMEN/DÍA

El teléfono suena.

Alguien solloza.

Contra la pared, hay una fila de cinco maniqués con forma de mujer y están desnudos. De izquierda a derecha: El primero, tiene los senos rotos. Al segundo le falta la

²⁰ GONZÁLES, Tomás. *La luz difícil*. México D.F., México: Editorial: Santillana Ediciones Generales, S.A., 2011. p. 57

cabeza. El tercero no tiene manos ni cabeza y los senos están rotos; además, solo tiene un pie. Del cuarto solo quedan los pies. El quinto tiene labial, los senos están rotos y hay una fisura en la cintura llegando a la pierna. Todos tienen fisuras hechas con un elemento punzante en la pelvis.

Al lado de los maniquíes, en el suelo, hay un tarro de pintura y sobre él, una brocha. Al lado, un balde con una brocha.

Un espejo grande, de piso, está roto y le faltan algunos pedazos. Al fondo, un armario. En el espejo se alcanza a ver el reflejo de la pierna de alguien que está acostado sobre la cama. El pie se recoge.

Alguien solloza.

Hay un nochero. El espejo está roto.

JORGE, un hombre de 50 años, un poco canoso, de panza amplia y tez blanca, está acostado en la cama en posición fetal. Solloza. Tiene el pantalón abajo de las nalgas. DANIEL, un joven de 25 años, con cabello corto, de tez blanca y delgado, está sentado al borde de la cama, dándole la espalda a JORGE. DANIEL se limpia la cara. JORGE solloza. DANIEL se agacha y se sube la ropa interior hasta las rodillas. Se pone de pie y se sube la ropa interior hasta la cintura. DANIEL sale de la habitación. JORGE solloza. JORGE se mete la mano entre sus piernas. Saca un condón y lo tira sobre la cama. Se sube el pantalón con dificultad.

3. INT./BAÑO/DÍA

DANIEL está de pie bajo la llave de la ducha. La puerta de la ducha está abierta. Abre la llave y deja caer un poco de agua sobre él. Cierra la llave. Sale y se queda de pie frente al espejo. Abre la llave del lavamanos, se inclina sobre él, mete sus manos y riega agua sobre su cara. Limpia sus párpados con torpeza. Cierra la llave y se mira al espejo. Con su lengua, toca la sangre seca bajo su labio. DANIEL da un paso al lado, hasta el sanitario. Se inclina y toma el rollo de papel higiénico. Rasga unos cuadros. Pone el rollo sobre el sanitario. Se inclina hacia adelante y se apoya con una mano sobre el sanitario. Con la mano que sostiene el papel higiénico, se limpia en medio de las nalgas. Cierra los ojos. Bota el papel higiénico al tarro de la basura.

El teléfono suena.

DANIEL voltea la mirada hacia atrás.

El teléfono suena.

DANIEL baja la mirada.

4. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

El teléfono suena.

JORGE sale con dificultad de la habitación y se recuesta sobre la pared al lado de la entrada a la habitación. Se deja caer torpemente al suelo, deslizándose sobre la pared.

El teléfono suena.

JORGE inclina la cabeza hacia atrás y la acomoda contra la pared, mirando hacia el techo. Respira con dificultad. Solloza un poco. Cierra los ojos. DANIEL entra al pasillo y se queda al lado del teléfono, mirando a JORGE. JORGE mira a DANIEL. JORGE mira hacia el suelo.

El teléfono suena.

DANIEL voltea a mirar al teléfono. Levanta la bocina y la lleva hasta su oído. DANIEL voltea a ver a JORGE. JORGE mira hacia el frente. Se limpia la cara con torpeza. DANIEL voltea a ver al frente y levanta la cabeza. Se pone una mano en la cintura. DANIEL cambia el teléfono de mano y se sienta en la silla al lado de la mesa del teléfono. Sonríe un poco. JORGE recoge los pies y apoya la cabeza contra la pared. DANIEL cierra los ojos y se limpia la nariz con la mano. DANIEL aprieta la bocina y se inclina hacia adelante. DANIEL baja la mirada. DANIEL levanta la mirada. DANIEL pone la bocina sobre el teléfono. DANIEL deja la mano puesta sobre la bocina. Voltea a ver a JORGE. JORGE mira hacia el suelo y voltea a ver a DANIEL. DANIEL se pone de pie y camina hasta donde está JORGE. DANIEL se inclina sobre JORGE, lo toma de la mano y lo ayuda a levantarse. DANIEL pasa un brazo de JORGE sobre su nuca. Ambos caminan hacia la sala.

5. INT./SALA/DÍA

Hay un sofá rojo pálido, vacío. DANIEL ayuda a caminar a JORGE. Caminan hasta el sillón. DANIEL ayuda a JORGE a sentarse. JORGE mira a DANIEL. DANIEL sonríe y abraza a JORGE. DANIEL se separa de JORGE. DANIEL se agacha y recoge un cojín que hay en el suelo. Lo pone sobre el sofá. DANIEL ayuda a JORGE a acostarse. JORGE suspira. DANIEL le quita los zapatos a JORGE. JORGE lo sigue con la mirada. DANIEL deja los zapatos en el suelo. DANIEL camina hacia la

habitación. JORGE cierra los ojos. Mete ambas manos bajo el cojín y recoge los pies sobre su estómago. JORGE vomita en el suelo.

6. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

DANIEL camina hacia la habitación. Pone la mano en la perilla de la puerta.

El teléfono suena.

DANIEL se queda de pie con la mano en la perilla.

El teléfono suena.

DANIEL gira y camina hasta quedar frente al teléfono.

El teléfono suena.

DANIEL levanta la bocina y la lleva lentamente hasta su oído.

DANIEL toca la mesa con la mano que tiene libre.

DANIEL voltea a mirar hacia la sala.

DANIEL empuña su mano.

DANIEL cuelga el teléfono y baja la cabeza. Camina hacia la habitación, entra y cierra la puerta tras él.

7. INT./HABITACIÓN CARMEN/DÍA

DANIEL está recostado sobre la puerta. Mira hacia la cama y hacia el suelo. Camina hasta la ventana y la abre. La luz llena el cuarto.

DANIEL recoge una correa que hay en el suelo. Levanta una camisa roja, un jean y un par de zapatillas, que también hay tirados en el suelo.

DANIEL camina hacia el armario y lo abre. Hay varios ganchos colgados. Los zapatos los pone en la parte de abajo del armario. Dobla el jean y la camisa. Los guarda en un cajón. Se acerca a la cama. En la sábana hay una pequeña mancha de sangre. DANIEL sonrío y se estira para tender la cama. Recoge unas almohadas que hay en el suelo y las pone sobre la cama. Ve un condón que hay sobre la cama. Traga saliva. Lo agarra y lo mira. Camina hasta la ventana y tira el condón hacia afuera. DANIEL camina a la cama y se sienta. Mira hacia el suelo. Agarra su nuca con las manos. Se dobla hacia el frente. Solloza.

8. INT./SALA/DÍA

Un reloj marca las 2. La manecilla que marca los segundos, vibra con cada segundo que marca y tiene la punta del segundero doblada. El segundero avanza.

En una vitrina sin vidrios, hay un portaretrato sin foto en él. Hay botellas con licor, copas y vasos.

Al lado de la vitrina, hay un televisor apagado. Sobre la pared, un pedazo de madera pegado a la pared con algo escrito y un jarrón con flores marchitas.

Sobre un atril, hay una biblia cerrada.

En una mesa, hay una virgen y alrededor, sobre la mesa, velas gastadas hasta el final.

Sobre un pedazo de madera colgado en la pared, hay un mensaje escrito: DIOS BENDIGA ESTA FAMILIA. GONZÁLEZ BOTERO.

El sofá está vacío. En el suelo hay un par de zapatos.

9. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

JORGE está de pie al lado de la puerta. Mira hacia la habitación.

DANIEL está acostado en la cama.

JORGE da un paso adelante y pone la mano en la perilla de la puerta.

El teléfono suena.

JORGE se detiene. DANIEL estira los pies. JORGE baja la mirada y se recuesta contra la pared. DANIEL se pone de pie. El teléfono suena.

DANIEL sale de la habitación y se encuentra de frente con JORGE. DANIEL se sorprende y da un paso atrás. El teléfono suena.

Ambos sonríen. JORGE le pone la mano en el hombro a DANIEL. DANIEL camina hasta quedar frente al teléfono y lo mira. El teléfono suena.

DANIEL voltea a ver a JORGE que está de pie al lado de la puerta. Voltea a ver el teléfono.

El teléfono suena.

JORGE asiente con la cabeza y la mirada baja.

El teléfono suena.

JORGE camina hacia el teléfono sin levantar la mirada.
DANIEL da un paso atrás. JORGE pone la mano sobre la bocina.
DANIEL sonrío y camina hacia la habitación.

El teléfono suena.

JORGE levanta la bocina y la pone en su oído. DANIEL da un paso adentro de la habitación y se da media vuelta mirando hacia el suelo.

JORGE sonrío. Se acomoda cerca al teléfono.

JORGE se sienta en la silla que está al lado de la mesa del teléfono. DANIEL se recuesta de espaldas sobre la puerta. Levanta la cabeza y cierra los ojos.

JORGE se rasca la pelvis. DANIEL se deja caer al suelo deslizándose sobre la puerta. JORGE sonrío y asiente con la cabeza.

JORGE mira el reloj en su muñeca.

JORGE se inclina sobre el teléfono. DANIEL recoge sus rodillas y las rodea con sus brazos. Apoya la frente sobre sus rodillas.

JORGE pone la bocina sobre el teléfono, lentamente. Voltea a ver hacia la habitación. Mira hacia el suelo y se rasca la cabeza. DANIEL levanta la mirada y apoya su barbilla sobre las rodillas. JORGE suspira y se levanta. Camina hacia la habitación. JORGE ve a DANIEL sentado en el suelo. DANIEL se levanta sin dejar de mirar a JORGE.

JORGE baja la mirada y niega con la cabeza.

DANIEL desvía la mirada, asiente con la cabeza y sonrío.

Ambos levantan la mirada y se ven a la cara.

JORGE entra a la habitación. DANIEL lo sigue con la mirada. JORGE sale de la habitación con una toalla en la mano. JORGE se queda de pie en la mitad del pasillo dándole la espalda a DANIEL.

DANIEL baja la mirada.

DANIEL baja la mirada y camina hacia la habitación. Entra a la habitación y azota la puerta tras él. JORGE voltea a ver a la habitación. Vuelve la mirada al frente y camina hacia el baño. El corredor está vacío.

10. INT./BAÑO/DÍA

JORGE está de pie frente al espejo. Tiene la camisa desabotonada y no lleva el pantalón o ropa interior puesta. Mira hacia abajo. Con una mano, toma su pene. Suelta su pene. Vuelve a mirar hacia el espejo. Abre la llave del lavamanos, se inclina sobre él y se echa un poco en la cara. Cierra la llave y se mira al espejo. Se quita la camisa y la deja caer al suelo. Entra a la ducha y cierra la puerta. Abre la llave. Se queda de pie bajo el chorro. Manotea la pared varias veces y grita.

11. INT./HABITACIÓN CARMEN/DÍA

DANIEL lleva puesto un jean y está frente al armario. Las puertas del armario están abiertas. Mira la parte superior del armario. A un lado, hay solo ganchos. Al otro lado, ropa de hombre: sacos, camisas y pantalones. En la parte superior del armario, hay una maleta y algunas cajas. DANIEL se estira y agarra la maleta. La maleta cae al suelo. DANIEL la recoge.

El teléfono suena.

DANIEL voltea a mirar para atrás. Vuelve la mirada al frente y mete la maleta en la parte de abajo del armario. Cierra las puertas del armario.

12. INT./PASILLO HAB. CARMEN/TARDE

El pasillo está vacío. La puerta está cerrada.

El teléfono suena.

DANIEL sale de la habitación. Tiene puesto un jean. Está descalzo y sin camisa.

El teléfono suena.

DANIEL se acerca. Levanta la bocina y la lleva hasta su oído lentamente.

DANIEL, con la mano libre, se acomoda el jean. Baja la mirada. Levanta la mirada y ve hacia el baño.

DANIEL mira hacia el frente.

DANIEL aleja la bocina de su oído. La acerca a su oído.

DANIEL pone la bocina sobre el teléfono. JORGE entra caminando al pasillo. DANIEL voltea a verlo. JORGE lleva puesta una toalla en la cintura, tiene el cabello mojado y gotas por el cuerpo. DANIEL mira al teléfono. JORGE camina hacia la habitación.

JORGE se detiene en la mitad del pasillo.

JORGE camina hacia la habitación.

JORGE se detiene frente a la entrada de la habitación.

DANIEL voltea a ver a JORGE.

JORGE asiente con la cabeza.

JORGE cierra la puerta tras él. DANIEL manotea la pared. Camina hacia la sala.

13. INT./SALA/NOCHE

El reloj marca las 6. El televisor cambia de canales. De uno de los extremos del sofá, se asoman los pies de DANIEL. Se estiran y se esconden.

DANIEL está acostado en el sofá. Está en calzoncillos. Con una mano, usa el control para cambiar canales y la otra, la usa para apoyar la cabeza.

Alguien golpea la puerta.

DANIEL cierra los ojos y se sienta en el sofá. Se limpia los ojos y se levanta. Camina hacia el pasillo.

14. INT./PASILLO HAB. CARMEN/NOCHE

DANIEL camina.

Suena la puerta abrirse y cerrarse.

DANIEL se detiene al lado de la habitación.

JORGE camina abrazado a ANTONIO. JORGE tiene la camisa por fuera del pantalón y desabotonada. Está ebrio. ANTONIO lleva puesta una peluca negra y corta. Lleva puesto un vestido corto, hasta las rodillas, con imágenes de flores impresas. Lleva un cinturón en el abdomen. También lleva sandalias. JORGE voltea a ver a ANTONIO y ambos ríen. JORGE voltea a

ver a DANIEL. Se separa de ANTONIO. Camina hasta donde está DANIEL apoyándose en la pared. Se queda de pie frente a DANIEL y le da un abrazo. DANIEL lo abraza y mira a ANTONIO. ANTONIO sonrío. JORGE se separa de DANIEL y voltea a ver a ANTONIO. Vuelve a ver a DANIEL.

DANIEL sonrío y asiente con la cabeza. JORGE sonrío. Voltea a ver a ANTONIO.

JORGE se ríe. ANTONIO sonrío y asiente con la cabeza. JORGE le da DANIEL un par de palmadas en en el hombro y camina hacia la sala. Se apoya en la pared y camina. DANIEL mira a ANTONIO. ANTONIO se acerca a DANIEL.

DANIEL lo mira a los ojos y entra a la habitación. Cierra la puerta tras él. ANTONIO baja la mirada y ríe. Camina y se apoya de espaldas sobre la pared al lado de la puerta. ANTONIO voltea a ver a la sala. Se da vuelta y queda frente a la puerta. Con una mano sostiene la perilla y la otra la levanta empuñada frente a la puerta.

ANTONIO baja la mirada y baja la mano.

ANTONIO voltea a mirar a la sala. Camina hacia la sala. Se abre la puerta de la habitación.

Suena un bolero.

DANIEL sale sonriendo. Camina despacio y mirando hacia la sala. Voltea a mirar hacia la entrada de la casa. Frunce el ceño y baja la mirada. Azota la puerta al cerrarla. Sostiene la perilla con la mano. Camina hacia la sala.

15. INT./SALA/NOCHE

JORGE y ANTONIO están abrazados bailando. ANTONIO apoya la cabeza sobre JORGE. Se mueven en círculos. DANIEL entra caminando a la sala. Camina hasta el sofá y apoya sus manos en él sin quitarle de encima la mirada a JORGE y a ANTONIO. La canción termina.

JORGE y ANTONIO se separan. Ambos sonrían. JORGE le da un beso en la mejilla a ANTONIO. JORGE toma de la mano a ANTONIO y caminan hasta sentarse en el sofá. Suena un bolero.

JORGE voltea a ver a DANIEL. DANIEL los mira fijamente. Sonrío. JORGE sonrío.

JORGE toma del brazo a DANIEL y lo hala hasta el sofá. DANIEL camina y se sienta al lado de JORGE. JORGE mira a

DANIEL a los ojos y sonríe. JORGE abraza a DANIEL. Lo suelta y le besa la frente. DANIEL sonríe y pone sus manos en los hombros de JORGE.

JORGE lo abraza y lo aprieta con fuerza. ANTONIO sonríe mientras mira DANIEL. DANIEL baja la mirada. ANTONIO acaricia el pelo de DANIEL.

ANTONIO le pone la mano en la pierna a JORGE. JORGE suelta a DANIEL y voltea a ver a ANTONIO. Sonríe. JORGE pone su mano sobre la mano de ANTONIO. JORGE voltea a ver a DANIEL. JORGE quita su mano de la mano de ANTONIO y se acuesta sobre las piernas de DANIEL. JORGE se abraza al cuerpo de DANIEL. DANIEL sonríe y le soba la espalda. ANTONIO pone su mano sobre la mano que DANIEL tiene en la espalda de JORGE. DANIEL voltea a ver a ANTONIO. ANTONIO sonríe y mete los labios dentro de la boca. JORGE solloza y besa a DANIEL en las piernas. DANIEL quita la mano que est a bajo la de ANTONIO. Besa la espalda de JORGE. DANIEL levanta la mirada y mira a la mesa. Sonríe y le da unas palmadas suaves a JORGE en la espalda.

JORGE se levanta y asiente con la cabeza. Se limpia la nariz y le da un beso en la mejilla. DANIEL toma el bowl y se levanta. Camina hacia la cocina. JORGE sigue su movimiento con la mirada. ANTONIO le pone la mano en la rodilla a JORGE. JORGE voltea a ver a ANTONIO. ANTONIO sonríe y asiente con la cabeza. ANTONIO estira la mano y la pone en la nuca de JORGE. JORGE se mueve hacia ANTONIO. JORGE sonríe y le pone una mano a ANTONIO en la rodilla. Sube la mano por el muslo hasta meterla bajo la falda. ANTONIO sonríe y se muerde los labios. ANTONIO niega con la cabeza. JORGE se acerca y le besa el cuello. ANTONIO echa la cabeza hacia atrás y gime.

16. INT./COCINA/NOCHE

DANIEL tiene las manos apoyadas sobre el mesón de la cocina. El platón est a frente a él, sobre el mesón. JORGE y ANTONIO ríen.

DANIEL voltea la mirada hacia la sala. Camina hasta un cajón y lo hala. El cajón se atasca. DANIEL lo hala con fuerza. El cajón sale completamente y se cae al suelo. Se salen cucharas, cuchillos, cucharones, tenedores, pinchos, un destapador y otros utensilios de cocina.

ANTONIO gime.

DANIEL voltea a ver a la sala. Se agacha. Agarra un puñado de utensilios y los tira al cajón. Agarra los utensilios que

están en el suelo y los tira al cajón. Mete la mano al cajón y agarra un cuchillo. Agarra el cajón, se pone de pie y mete el cajón en su lugar. El cajón se atasca. Lo empuja y lo golpea. El cajón entra por completo.

ANTONIO ríe.

DANIEL aprieta el mango del cuchillo con la mano. Camina hasta el mesón de la cocina. Azota el cuchillo en el mesón. Lo deja ahí. Camina hasta la nevera y la abre. Se inclina y saca unos limones que hay abajo, en un compartimiento de la nevera. Agarra un salchichón y lo pone en su antebrazo. Saca una jarra de agua. Empuja la puerta de la nevera con el pie y ésta se azota.

ANTONIO gime.

DANIEL se queda de pie frente a la nevera. DANIEL camina hasta el mesón de la cocina. Pone las cosas en el mesón. Deja la jarra a un lado. DANIEL agarra el cuchillo y un limón. Lo parte en dos.

ANTONIO gime.

DANIEL manotea el mesón. Da media vuelta y se acomoda de espaldas sobre el mesón. Mira hacia el suelo. Empuña el cuchillo. Golpea el mesón con el mango del cuchillo. ANTONIO gime varias veces.

DANIEL se da media vuelta. Con el cuchillo, corta los limones por la mitad uno a uno. Deja el cuchillo en el mesón y va hasta la alacena. Se estira y saca un plato. Lo pone en el mesón. Agarra los limones y los pone sobre el plato. ANTONIO gime y grita.

DANIEL agarra el cuchillo y lo empuña. Con la otra mano, agarra el salchichón. Corta el salchichón con movimientos torpes e irregulares.

ANTONIO gime con fuerza.

DANIEL se estremece y se corta el dedo. Tira el cuchillo sobre el mesón. Con una mano, agarra el dedo que se cortó. Se lo mete a la boca. Succiona el dedo. Saca el dedo su boca y lo mira.

La canción termina.

ANTONIO calla a JORGE.

ANTONIO y JORGE se ríen.

DANIEL mira hacia la sala. DANIEL camina hacia el baño.
Suenan una canción.

ANTONIO entra a la cocina. Camina lento hasta quedar frente al salchichón. Toma un pedazo y lo muerde. Toma un pedazo de limón. Camina hasta una silla, la corre y se sienta. Se come el salchichón de un bocado. Muerde el limón.

DANIEL entra a la cocina. Ve a ANTONIO y se detiene. ANTONIO sonríe. DANIEL camina hasta quedar frente al plato con los limones. Acomoda los pedazos de salchichón en el plato.

Corta el salchichón en rodajas y las pone en el plato.

ANTONIO se pone de pie y se acerca a DANIEL. DANIEL pone las manos en el mesón. ANTONIO sonríe. DANIEL voltea a verlo.

ANTONIO le acaricia el pelo a DANIEL. DANIEL mueve la cabeza hacia un lado. ANTONIO baja la mano y sonríe.

DANIEL gira y queda de frente a ANTONIO.

DANIEL estira la mano y le acomoda a ANTONIO la tira del vestido que se ha caído del hombro.

ANTONIO sonríe.
DANIEL asiente con la cabeza.

DANIEL baja la mirada y se voltea. ANTONIO acerca la mano a la cintura de DANIEL. DANIEL camina hasta la nevera. ANTONIO baja la mano. DANIEL abre la puerta del congelador y saca dos hieleras. Cierra la puerta. Camina hasta el platón. Con las manos, tuerce una hielera y echa los hielos al platón. Un hielo cae por fuera. DANIEL toca el hielo con el dedo lastimado y se estremece. Echa el hielo en el platón y se limpia la mano en la ropa.

DANIEL voltea a mirarlo.

ANTONIO agarra la mano de DANIEL en la que se cortó el dedo. La estira y la pone frente a DANIEL. DANIEL sonríe.

ANTONIO estira la mano de DANIEL hasta tenerla cerca a su rostro. Le da un beso en el dedo que tiene cortado. DANIEL cierra los ojos. ANTONIO sonríe. DANIEL abre los ojos.

ANTONIO mete el dedo por completo a su boca. DANIEL cierra los ojos y mueve la cabeza de izquierda a derecha. DANIEL abre la boca. ANTONIO mete y saca el dedo de la boca. Hace movimientos sugestivos. DANIEL apoya la mano contra el mesón y hace presión con los dedos. ANTONIO saca el dedo de DANIEL

de su boca. DANIEL abre los ojos. DANIEL mira a ANTONIO a los ojos. ANTONIO sonríe. DANIEL baja la mirada. Se limpia el dedo en la ropa. Traga saliva y se limpia los ojos. Se voltea hacia el mesón, toma una hielera y echa el hielo al platón. Se corre hacia el lavaplatos. DANIEL empuja a ANTONIO.

DANIEL llena la hielera de agua. ANTONIO camina hasta la nevera y abre la puerta del congelador. DANIEL lo mira a los ojos. ANTONIO sonríe. DANIEL mete la hielera al congelador. Camina hasta el mesón, toma la hielera. Se estira hasta el lavaplatos, abre la llave del lava platos y llena de agua la hielera. Cierra la llave. Camina hasta la nevera y mete la hielera al congelador.

DANIEL sonríe y se seca las manos en la ropa. Camina de nuevo al mesón. ANTONIO se queda de pie al lado de la nevera y cierra la puerta del congelador.

DANIEL sonríe y voltea a ver a ANTONIO. ANTONIO sonríe y baja la mirada. DANIEL toma el cuchillo y lo pone en el lava platos. Voltea a ver a ANTONIO y sonríe.

ANTONIO se ríe.

DANIEL agarra un trapo y limpia el mesón.

DANIEL se detiene y mira a ANTONIO. DANIEL Sonríe.

ANTONIO sonríe.

DANIEL baja la mirada y asiente con la cabeza. Voltea a mirar a un lado y limpia el mesón con el trapo. ANTONIO mira al suelo. Levanta la mirada. Abre un poco la boca y se inclina hacia adelante.

DANIEL voltea a mirar al frente. Se limpia los ojos.

DANIEL voltea a ver a ANTONIO. ANTONIO asiente con la cabeza y sonríe. JORGE entra a la cocina.

DANIEL pone las manos en la bandeja. ANTONIO sonríe y se abraza a JORGE. DANIEL voltea a verlos.

JORGE sonríe. ANTONIO le acaricia la cabeza a JORGE. JORGE agarra a ANTONIO por la cintura. JORGE voltea a ver a DANIEL.

JORGE asiente con la cabeza. ANTONIO y JORGE caminan abrazados fuera de la cocina. DANIEL se queda de pie un momento. Manotea la mesa. Escupe en el lava platos. Agarra

la bandeja y camina hacia la sala.

17. INT./SALA/NOCHE

JORGE está sentado al lado de ANTONIO. Con un brazo, rodea a ANTONIO por el cuello. Con la otra mano, palmea su pierna al ritmo del bolero.

DANIEL camina con una bandeja y la pone en la mesa. Camina hacia la cocina. JORGE se inclina sobre la mesa, toma una de las botellas con licor, acomoda tres copas y las llena. Tapa la botella y la deja en la mesa. DANIEL entra a la sala con una jarra con agua y la pone en la mesa. DANIEL se sienta al lado de JORGE. JORGE coge con su brazo a DANIEL y sonrío. Voltea a ver a ANTONIO y sonrío.

JORGE se inclina sobre la mesa. Agarra dos copas y le da una a ANTONIO. Le da un beso en la mejilla. Se inclina sobre la mesa, agarra una copa y le da una a DANIEL. Le da un beso en la mejilla.

JORGE estira la mano con la copa, hacia el frente. ANTONIO y DANIEL estiran las manos con las copas hasta chocar las tres. Cada uno, se toma el trago. La música se acaba. JORGE se levanta y camina al tocadiscos.

Suena un bolero.

DANIEL mira a ANTONIO fijamente. ANTONIO baja la mirada. JORGE vuelve al sofá y se queda de pie frente a DANIEL y ANTONIO. JORGE mira a ANTONIO.

JORGE estira ambas manos. Una frente a DANIEL y otra frente a ANTONIO. ANTONIO levanta la mirada y sonrío. Se agarra de la mano a JORGE y se levanta. DANIEL, sin alguna expresión en su rostro, agarra de la mano a JORGE y se levanta. JORGE une la manos de los dos y se sienta en el sofá.

ANTONIO agarra a DANIEL por la cintura. DANIEL lo mira a los ojos. ANTONIO da un paso atrás y hala a DANIEL con la mano. DANIEL da un paso adelante. ANTONIO da un paso al lado.

DANIEL Mira los pies de ANTONIO y se detiene. JORGE se ríe a carcajadas. ANTONIO se sonrío.

DANIEL levanta la mirada. Ambos empiezan a girar y a mover los pies. DANIEL deja de mirar a ANTONIO. Mira a los pies. DANIEL sonrío. ANTONIO ríe.

DANIEL mira a ANTONIO a los ojos. Mueven los pies despacio. DANIEL sonrío y mete los labios en la boca. Mira hacia un

lado. ANTONIO sonríe.

La canción termina.

JORGE ríe y aplaude. ANTONIO suelta a DANIEL y lo mira a los ojos. Con una mano, aprieta la mejilla de DANIEL. ANTONIO se sienta al lado de JORGE. DANIEL se queda de pie. Sonríe. DANIEL camina y se sienta en el sofá. DANIEL sonríe y baja la mirada.

JORGE ríe y voltea a ver a DANIEL. Le da una palmada en la pierna. DANIEL sonríe. JORGE suspira y mira el reloj de mano.

DANIEL voltea a ver el reloj. JORGE le dice algo al oído a ANTONIO. JORGE sonríe. ANTONIO se levanta y le da un beso en la mejilla a JORGE. Se acerca a DANIEL y le da un beso en la mejilla. DANIEL sigue a ANTONIO con la mirada. JORGE sirve un trago y se lo toma. ANTONIO sale de la sala en dirección a la habitación. JORGE voltea a ver a DANIEL y le da un beso en la mejilla. Se levanta y camina en dirección a la habitación. Suena la puerta de la habitación. DANIEL baja la mirada. Empuña la mano y golpea el sofá. Voltea a mirar hacia atrás. Vuelve la mirada hacia adelante y mira al suelo. Se levanta y camina hacia la habitación.

18. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

Hay una silla al lado de la entrada a la habitación. El pasillo está vacío. La puerta de la habitación est  cerrada.

19. INT./HABITACIÓN CARMEN/DÍA

JORGE está sentado en la cama. Mira hacia el suelo. ANTONIO está de pie y se acomoda el vestido. JORGE se limpia la cara con la mano. JORGE se levanta de la cama y camina hasta el nochero. Abre un cajón. Saca una caja y la pone sobre el nochero. Abre la caja. Saca unos billetes y los cuenta. Le da los billetes a ANTONIO. ANTONIO guarda los billetes en su brasier y sale de la habitación. JORGE lo sigue con la mirada. JORGE mira hacia la caja. La guarda en el cajón. Camina a la cama y se sienta. Suspira y baja la mirada.

20. INT./BAÑO/DÍA

ANTONIO entra al baño. Enciende la luz. Camina mirando al suelo y se queda de pie frente al espejo. Levanta la mirada. Cierra los ojos. Se quita la peluca y la tira con fuerza, al suelo. Abre los ojos. Se limpia los ojos. Abre la llave del lavamanos, se inclina sobre él y se echa agua en la cara. Cierra la llave y levanta la mirada. Niega con la cabeza. Se mira en el espejo. Escupe al lavamanos. Levanta la mirada.

Golpea la pared. Se inclina sobre el lavamanos y apoya la frente en el borde. Levanta la mirada. Baja la tapa del sanitario y se sienta. Mira hacia arriba y cierra los ojos.

21. INT./SALA/DÍA

DANIEL está acostado en el sofá. ANTONIO entra caminando y se queda de pie atrás del sofá. Da un paso adelante. Mira a DANIEL y sonrío. Se acerca al sofá. DANIEL bosteza. ANTONIO apoya las manos sobre el sofá. DANIEL voltea a ver a ANTONIO. DANIEL se sienta en el sofá. ANTONIO camina alrededor del sofá y se sienta al lado de DANIEL.

DANIEL se mueve hacia atrás.

ANTONIO baja la mirada y juega con sus manos.

DANIEL baja la mirada.

DANIEL levanta la mirada.

ANTONIO deja de jugar con sus dedos y vuelve la mirada a DANIEL.

DANIEL niega con la cabeza.

ANTONIO sonrío y suspira.

DANIEL sonrío.

ANTONIO sonrío y asiente con la cabeza. DANIEL traga saliva. ANTONIO se levanta.

DANIEL lo sigue con la mirada. ANTONIO sonrío y sale de la sala. DANIEL voltea a mirar al frente.

22. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

ANTONIO camina hacia la salida de la casa.

Suena la puerta de entrada a la casa abrirse y cerrarse. La puerta de la habitación se abre. JORGE sale de la habitación. Tiene puesta una pantaloneta y una camisa de esqueleto. También lleva chanclas. Cierra la puerta y se queda de pie sosteniendo la perilla. Mira la silla que está al lado de la puerta. Agarra la silla y camina con ella hasta el teléfono. Pone la silla al lado de la mesa del teléfono. Camina hacia la sala.

23. INT./SALA/DÍA

DANIEL está sentado en el sofá. JORGE entra a la sala. En una mano tiene el control del televisor y cambia canales. La otra, la tiene apoyada en el espaldar del sofá. JORGE camina hasta la parte trasera del sofá y le da un beso a DANIEL en la cabeza.

DANIEL cierra los ojos un momento. Los abre.

JORGE camina alrededor del sofá y se sienta. DANIEL cambia de canal. JORGE mira al televisor.

JORGE voltea a ver a DANIEL.

JORGE sonrío y mira hacia el frente.

DANIEL sonrío. JORGE mira hacia el suelo.

JORGE voltea a ver a DANIEL.

DANIEL cierra los ojos. JORGE mira hacia el televisor.

DANIEL abre los ojos y voltea a mirar a JORGE.

JORGE niega con la cabeza.

DANIEL baja la mirada.

JORGE sonrío y voltea a ver a DANIEL.

DANIEL voltea a ver a JORGE y sonrío. DANIEL pone una mano sobre el hombro del JORGE.

JORGE voltea a ver a DANIEL.

JORGE asiente con la cabeza. DANIEL se acerca a JORGE y lo abraza. Camina hacia la habitación. JORGE mira hacia el frente. DANIEL sale de la sala. JORGE mira hacia el suelo. Agarra el control y apaga el televisor. Se muerde los labios. Se limpia la nariz y los ojos. Se pone de pie y camina en dirección al baño.

24. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

En el pasillo hay cuatro maniqués. DANIEL sale de la habitación los pies de un maniquí.

Suena un bolero.

DANIEL pone el maniquí al final de la fila de maniqués, al lado del teléfono. JORGE camina por el pasillo con varios periódicos en sus manos. Entra a la habitación. DANIEL mira

los maniqués. Con su dedo índice, dibuja los agujeros en los senos de uno de los maniqués. JORGE pone el periódico contra la pared. DANIEL camina hacia la habitación. Se queda de pie al lado de la entrada de la habitación. JORGE separa una de las hojas de periódico. DANIEL mira hacia arriba y suspira. JORGE voltea a ver hacia la entrada de la habitación. Vuelve a ver al frente. DANIEL camina y entra a la habitación. Va hacia la ventana. JORGE sigue a DANIEL con la mirada.

25. INT./HABITACIÓN CARMEN/DÍA

DANIEL quita el periódico de las ventanas. El periódico está untado de pintura. DANIEL arranca la cinta. Hace una bola de papel con el periódico y la cinta. La tira al suelo. Voltea a ver a JORGE.

JORGE mezcla la pintura que hay en el tarro con una vara de madera. DANIEL está de pie a un lado mirando. Al lado de JORGE, hay varios periódicos. JORGE se estira y toma un rollo de cinta. Estira la mano hacia DANIEL. DANIEL sonrío y asiente con la cabeza. Se acerca a JORGE y recibe la cinta. Se agacha, agarra unas hojas de periódico y camina hasta la esquina de la habitación. JORGE tararea la canción que suena. DANIEL pega el periódico en el suelo, al borde de la pared. DANIEL se queda inmóvil. Voltea a ver a JORGE.

DANIEL agarra una hoja de periódico. JORGE saca la vara y la mira.

DANIEL baja la mirada. Rasga un pedazo de cinta y pone el rollo en el suelo. JORGE revuelve la pintura con la vara.

DANIEL ríe y pega el periódico al borde de la pared, junto al otro periódico. JORGE se detiene. Saca la vara y la golpea contra el borde del tarro.

JORGE sonrío y se levanta del suelo.

JORGE camina hasta donde está DANIEL, se agacha y toma el rollo de cinta. DANIEL se queda de pie atrás de JORGE. JORGE rasga una tira y pega una hoja de periódico a la pared.

JORGE niega con la cabeza y arruga la boca.

DANIEL camina hasta donde está el tarro de pintura. Se agacha. Toma el tarro y la brocha. Camina de nuevo hasta donde está JORGE.

JORGE señala la esquina de la pared por donde hay periódico

pegado en el suelo. DANIEL asiente con la cabeza. Pone el tarro en el suelo. JORGE saca pedazos de cinta y pega hojas de periódico en la parte inferior de la pared. DANIEL sumerge la brocha en el tarro. La saca y la pasa por los bordes del tarro. JORGE se corre hacia un lado, rasga un pedazo de cinta y pega una hoja de periódico al suelo. Voltea a mirar a DANIEL. DANIEL pinta la pared como movimientos verticales. JORGE se ríe.

JORGE sonrío. DANIEL sonrío y pinta la pared.

DANIEL pinta la pared.

JORGE se queda quieto con la cinta en las manos, mirando hacia el suelo.

DANIEL mete la brocha en el tarro y la escurre en los bordes del mismo. Se levanta y se estira sobre la pared.

JORGE voltea a mirar a DANIEL. DANIEL pasa la brocha por la pared.

DANIEL baja la mirada. Mete la brocha en el tarro de pintura. La pasa por los bordes del tarro. Se estira y pasa la brocha sobre la pared. JORGE agarra un pedazo de cinta y pega al suelo una hoja de periódico.

JORGE voltea a ver a DANIEL.

DANIEL pinta. JORGE deja la cinta en el suelo y se pone de pie sin dejar de mirar a DANIEL.

DANIEL voltea a ver a JORGE y sonrío. DANIEL niega con la cabeza. DANIEL sumerge la brocha en el tarro de pintura y la escurre en los bordes. Se levanta y voltea a ver a JORGE.

DANIEL voltea a ver la pared y pinta. JORGE se acerca a DANIEL.

DANIEL pinta la pared.

JORGE hala a DANIEL del brazo.

DANIEL sonrío y mira a JORGE.

JORGE manotea la pared y le da la espalda a DANIEL.

DANIEL mira hacia el suelo. JORGE camina hasta la cama y se sienta. DANIEL pone la brocha sobre el tarro de pintura. JORGE pone sus manos sobre la cabeza. DANIEL mira a JORGE. JORGE suelta su cabeza.

DANIEL camina y se sienta en la cama al lado de JORGE. Pone su mano sobre la espalda de JORGE y la soba. JORGE levanta la mirada y ve a DANIEL a la cara. DANIEL sonríe. JORGE levanta la mano y la pone sobre la cara de DANIEL.

DANIEL asiente con la cabeza. Baja la mano y la apoya sobre la cama. Cierra los ojos. JORGE sonríe. DANIEL abre los ojos y levanta la mano. Sostiene un condón con ella. JORGE quita la mano de la cara de DANIEL. DANIEL pone el condón frente a JORGE. JORGE cierra los ojos.

JORGE asiente con la cabeza. Estira la mano y agarra el condón. Lo guarda en su bolsillo. DANIEL se pone de pie y camina hacia la pared. JORGE aprieta la cama con su mano y cierra los ojos.

DANIEL niega con la cabeza. DANIEL voltea a ver a JORGE y sonríe. JORGE asiente con la cabeza y se pone de pie. Sale de la habitación. DANIEL se limpia la boca con la mano. DANIEL se agacha y toma la brocha. La pasa por pared dejando marcas irregulares.

El bolero deja de sonar.

DANIEL tira la brocha al suelo.

26. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

DANIEL sale de la habitación. Se queda de pie al lado de los maniquíes. JORGE entra al pasillo. Tiene en su mano un vaso con licor. DANIEL lo mira. JORGE bebe un poco de licor del vaso.

DANIEL sonríe y asiente con la cabeza. DANIEL baja la mirada.

DANIEL levanta la mirada.

JORGE cierra los ojos y sonríe. Asiente con la cabeza. DANIEL camina hasta quedar de pie frente a JORGE. Lo abraza fuerte. JORGE se queda inmóvil. DANIEL camina hacia su habitación. JORGE bebé todo el contenido del vaso. JORGE voltea a mirar el teléfono. Pone el vaso sobre la mesa, al lado del teléfono. Pone su mano sobre la bocina. Mira hacia arriba. Suelta la bocina y agarra el vaso. Camina hacia la sala.

27. INT./BAÑO/DÍA

El contorno de DANIEL se dibuja en las puertas de la ducha.

Hay una toalla colgada sobre la puerta que separa la ducha. El agua cae sobre su cuerpo. Se masturba. Apoya la mano que tiene libre contra la pared en la que está la llave. Gime. Suelta el pene. Solloza. Se recuesta contra la pared que queda su izquierda y se deja caer al suelo. Solloza y pateo la puerta de la ducha.

28. INT./HABITACIÓN CARMEN/DÍA

JORGE está sentado en la cama. Tiene un álbum de fotos en sus manos. En la cama hay un vaso con licor a rebosar. Agarra el vaso que está en la cama, bebe un poco y pone el vaso de nuevo en la cama. Pasa una página. Sonríe. Alguien golpea suave la puerta.

JORGE cierra los ojos.

JORGE se limpia los ojos. Cambia de página.

29. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

DANIEL está de pie al lado de la habitación. Tiene puesto un jean, una camisa y unas zapatillas. Mira hacia adentro de la habitación. Empuña las manos. Voltea a ver el teléfono. Cierra los ojos.

DANIEL abre los ojos. Camina y sale de la casa. JORGE sale de la habitación con el vaso de licor en la mano. Se queda de pie al lado de un maniquí. Bebe un poco del vaso. Camina hasta el teléfono y se sienta en la silla. Bebe del vaso. Pone el vaso en la mesa, al lado del teléfono. Agarra la bocina y la pone en su oído. Marca. Suspira.

JORGE pone su mano derecha sobre la rodilla. Mueve el pie. Toma el vaso con licor y bebe.

JORGE cierra los ojos.

JORGE abre los ojos.

JORGE suspira.

JORGE abre los ojos y se toma todo lo que hay en el vaso. Toce.

JORGE mira hacia el techo.

30. INT./HABITACIÓN ANTONIO/DÍA

ANTONIO está acostado en la cama. Tiene puesto un jean. No tiene maquillaje ni camisa. Está descalzo. Parpadea. Se da

vuelta. Cierra los ojos. Se sienta en la cama. Se pone de pie y camina hasta la ventana.

Corre las cortinas y abre la ventana. El sol le pega en la cara. Cierra los ojos y sonríe. Se da media vuelta y camina. Entra al baño. Enciende la luz. Orina. Suena el sanitario descargando. Se apaga la luz. ANTONIO sale del baño. Se queda de pie frente al armario. Abre las puertas. Se inclina y de la parte de abajo del armario, agarra una maleta y la pone en la cama.

El teléfono suena.

ANTONIO voltea a ver el teléfono. Baja la mirada. Se acuesta en la cama, gira sobre ella hasta llegar al otro lado. Se sienta en la cama.

El teléfono suena.

Toma la bocina y la pone en su oído.

ANTONIO cierra los ojos y sonríe.

ANTONIO asiente con la cabeza.

ANTONIO juega con el cable de la bocina. ANTONIO voltea a mirar al armario.

ANTONIO sonríe y besa la bocina.

ANTONIO cuelga el teléfono y sonríe. Se levanta y camina hasta la ventana. Se queda de pie. Suspira.

Camina hasta el armario. Saca de la parte de abajo, un rollo de bolsas de basura. Desenrolla una bolsa y la arranca del rollo. Tira el rollo a la cama. Abre la bolsa. Mira al armario. Sonríe y suspira. Agarra un vestido y lo mete a la bolsa. Agarra una blusa y la mete a la bolsa. Abre un cajón. Saca una falda y la mete a la bolsa. Saca un consolador y lo mete a la bolsa. Agarra el cajón y lo pone boca abajo sobre la bolsa, echando toda la ropa adentro. Cierra la bolsa. Toma el rollo y retira otra bolsa. Tira el rollo a la cama. Se queda de pie viendo un vestido azul. Deja caer la bolsa al suelo. Agarra el vestido y se sienta en la cama con él en brazos. Lo estira sobre su regazo y lo limpia con la mano. Cierra los ojos. Aprieta el vestido contra su pecho. Se estira al suelo y agarra la bolsa de basura. Echa el vestido en la bolsa. Tira la bolsa al suelo.

Alguien golpea la puerta.

ANTONIO voltea a ver a la puerta. Se levanta y camina hasta la puerta. Pone la mano en la perilla.

ANTONIO quita la mano de la perilla.

ANTONIO voltea a ver a la cama. Voltea a mirar al frente. Apoya su mano contra la puerta y baja la mirada.

ANTONIO levanta la mirada.

ANTONIO pasa su mano sobre su pelo.

ANTONIO se queda de pie. Voltea su oreja hacia la puerta. Pone su cara de frente a la puerta y mira por el orificio.

ANTONIO cierra los ojos y apoya la frente contra la puerta.

ANTONIO camina hasta el armario. Mira el vestido que está sobre la cama. Cierra los ojos. Se quita el pantalón y agarra el vestido. Se lo pone. Mira en el armario y saca una peluca. Abre un cajón del nochero y saca un labial. Se aplica labial en la boca y se soba los labios. Camina hasta un nochero que hay frente a la cama, pegado a la pared. Se peina la peluca y se arregla el labial. Se acomoda el vestido. Se queda de pie y cierra los ojos. Abre los ojos y camina hasta la puerta. Mira hacia abajo. Suspira. Abre un poco la puerta y pone el pie en el suelo trabándola.

DANIEL mete la mano por el hueco. Tiene un puñado de claveles en la mano.

ANTONIO estira la mano lentamente. Agarra los claveles.

ANTONIO mira los claveles.

ANTONIO cierra los ojos y los acerca a su boca. Abre los ojos.

ANTONIO abre los ojos.

ANTONIO se da vuelta y abre la puerta. Baja la mirada y cierra la puerta lentamente. Se recuesta de espaldas contra la puerta. Se desliza hasta caer sentado al suelo. Cierra los ojos. Tira la flor lejos. Apoya la cabeza contra la puerta. Se muerde los labios y se limpia los ojos. Se limpia la nariz. Golpea la puerta con el codo. Se pone de pie. ANTONIO camina hasta la esquina de la habitación. Hay un maniquí que tiene los senos rotos. ANTONIO se quita la peluca y la pone sobre la cabeza del maniquí. Se quita el vestido y se lo pone al maniquí. Abraza el maniquí. Lo

suelta y camina hacia el armario.

ANTONIO golpea la cama varias veces y gime. Se detiene. Se limpia la cara y mira hacia arriba. Suspira. Mira hacia la cama, toma el rollo y desprende una bolsa. La abre. Da media vuelta y mira hacia el armario. Abre un cajón del armario. Saca puñados de ropa y la echa adentro de la bolsa con torpeza. Alguna ropa cae afuera de la bolsa. ANTONIO tira la bolsa al suelo y la pateo. Se sienta en la cama y se agarra la cabeza con las manos. Se acuesta en la cama y grita. Da media vuelta y grita con la cara sobre la cama.

31. INT./PASILLO HAB. CARMEN/TARDE

Llueve.

La mesa y el teléfono están en el suelo. Al lado del teléfono, en el suelo, hay dos maniqués.

Suena la puerta abrirse y cerrarse.

DANIEL entra caminando con dos bolsas en la mano. Está empapado. Se queda de pie al lado de la habitación. Pone la bolsas en el suelo. Cierra los ojos. Se limpia la cara con la mano. Camina hasta el primer maniquí y lo levanta. Se acerca al segundo maniquí y lo levanta. Se acerca a la mesa y la levanta. Se agacha, agarra el mantel y lo pone sobre la mesa. Recoge el teléfono y lo pone sobre la mesa. Cuelga la bocina. Mira hacia la sala. Voltea a mirar el teléfono. Niega con la cabeza. Camina hasta las bolsas, las agarra, se da media vuelta y camina hacia la sala.

32. INT./SALA/TARDE

Llueve.

JORGE está sentado en el sofá. Sonríe. Tiene los ojos húmedos. Tiene un vaso con licor en la mano. DANIEL camina y se queda de pie atrás del sofá. Las bolsas que lleva en las manos, hacen ruido. DANIEL pone las bolsas en el suelo. MUJER y HOMBRE en el vídeo, hablan.

Suena la cámara siendo manipulada.

JORGE estira la mano con la que sostiene el control y presiona un botón. DANIEL mira al televisor. JORGE voltea a ver hacia atrás. DANIEL mira a JORGE. JORGE mira hacia adelante. JORGE sonríe y voltea a mirar a DANIEL.

DANIEL sonríe y asiente con la cabeza. JORGE voltea a ver adelante. Se inclina sobre la mesa y agarra una botella.

Llena el vaso. JORGE agarra el vaso y bebe.

DANIEL camina al rededor del sofá y se sienta al lado de JORGE. JORGE pone una mano sobre la pierna de DANIEL. JORGE voltea a ver a DANIEL a la cara.

DANIEL lo voltea a ver y sonríe.

DANIEL voltea a ver el televisor. JORGE sonríe y voltea a ver el televisor.

DANIEL sonríe y asiente con la cabeza. JORGE sonríe. Estira la mano con la que sostiene el control y presiona un botón. Suena el cassette rebobinándose.

JORGE baja la mirada.

DANIEL voltea a ver a JORGE.

JORGE voltea a ver a DANIEL y niega con la cabeza.

DANIEL baja la mirada.

JORGE baja la mirada. JORGE se levanta y pasa por el frente de DANIEL y camina hacia la vitrina. DANIEL lo sigue con la mirada.

DANIEL voltea a ver a JORGE.

JORGE vuelve con una botella de licor en la mano. Se sienta en el sofá.

JORGE se inclina sobre la mesa con la botella en la mano y echa licor en el vaso.

JORGE deja la botella en la mesa. Pone una mano sobre la mesa. DANIEL baja la mirada. JORGE voltea a verlo. DANIEL se levanta. DANIEL se acerca a JORGE y lo abraza. DANIEL suelta a JORGE. Camina hacia su habitación. JORGE lo sigue con la mirada.

Suena un click.

JORGE estira la mano con la que sostiene el control. Suenan pisadas sobre pasto. Suena un río. Una mujer ríe. JORGE se acuesta en el sofá.

33. INT./HABITACIÓN DANIEL/NOCHE

No hay sonido de lluvia.

DANIEL está acostado de lado en la cama. Está desnudo.

El teléfono suena.

DANIEL cierra los ojos.

El teléfono suena.

DANIEL se sienta en la cama.

El teléfono suena.

DANIEL camina alrededor de la cama y se queda de pie frente al armario. Abre un cajón.

El teléfono suena.

Saca ropa interior y se la pone.

El teléfono suena.

DANIEL sale de la habitación.

34. INT./PASILLO HAB. CARMEN/NOCHE

El teléfono suena.

DANIEL entra caminando al pasillo. Se queda de pie al lado del teléfono.

El teléfono suena.

DANIEL pone la mano sobre la bocina del teléfono.

El teléfono suena.

DANIEL quita su mano del teléfono y camina hacia la habitación y entra.

35. INT./HABITACIÓN CARMEN/NOCHE

El teléfono suena.

DANIEL está de pie frente a la cama. JORGE está acostado en la cama. Tiene una botella de licor en la mano.

El teléfono suena.

DANIEL camina hacia el armario.

El teléfono suena.

DANIEL abre las puertas del armario y saca la maleta. JORGE murmura algo. DANIEL mira a JORGE. DANIEL sale de la habitación con la maleta. JORGE se mueve y trata de vocalizar algo.

36. INT./SALA/NOCHE

En el televisor, está la imagen de la boca de una mujer sonriendo.

Suenan los rodachines de una maleta. Suena una puerta que se cierra.

37. INT./HABITACIÓN DANIEL/NOCHE

DANIEL está acostado de lado en la cama. A su espalda, sobre la cama, está la maleta. DANIEL se recoge en posición fetal. Da una vuelta y se acuesta boca arriba con las manos y los pies estirados. Se sienta en la cama. Mira la maleta. Empuja la maleta. La maleta cae al suelo.

DANIEL se sienta al borde de la cama, frente al armario. Se pone de pie y abre el armario. Con una mano, separa los ganchos y acaricia la ropa. Agarra una camisa y la safa del gancho, la tira a la cama.

DANIEL pone la maleta en la cama. La abre. Tira la camisa dentro de la maleta. Descuelga otra camisa y la tira adentro de la maleta. Agarra varias camisas y las arranca de los ganchos, las camisas caen al suelo. DANIEL se agacha, las agarra y las tira dentro de la maleta.

El teléfono suena.

DANIEL cierra los ojos y se sienta en la cama. Tira la maleta al suelo. Golpea la cama con los puños.

El teléfono suena.

DANIEL se agacha, recoge la maleta y la pone sobre la cama. La cierra.

El teléfono suena.

DANIEL sale de la habitación.

38. INT./PASILLO HAB. CARMEN/NOCHE

El teléfono suena.

El teléfono suena.

DANIEL entra caminando al pasillo. Se sienta en la silla al lado del teléfono.

El teléfono suena.

DANIEL voltea a ver a la habitación.
El teléfono suena.

DANIEL se pone de pie, de espaldas al teléfono. Se da media vuelta y levanta la bocina. La lleva hasta su oído.

DANIEL se queda inmóvil.

DANIEL pone la bocina de nuevo sobre el teléfono. Se queda de pie mirando el teléfono. Mueve el pie derecho. Se rasca la cabeza.

El teléfono suena.

DANIEL levanta la bocina y lentamente la lleva a su oído.

DANIEL voltea a ver a la habitación. Voltea a ver al frente.

DANIEL cierra los ojos. Se limpia la nariz con la mano.

DANIEL abre los ojos y mira hacia el techo. Toma una bocanada de aire.

DANIEL se apoya con una mano sobre la mesa.

DANIEL cierra los ojos y llora. Se sienta en la silla. Mueve uno de sus pies.

DANIEL se inclina hacia adelante y apoya su pecho en las rodillas.

DANIEL se recuesta sobre el espaldar de la silla y mira hacia la habitación.

DANIEL vuelve la mirada al frente.

DANIEL cierra los ojos. Aleja la bocina de su oído y la pone sobre sus rodillas. Suspira. Se coge el pelo con una mano. Pone la bocina en su oído.

DANIEL cierra los ojos y apoya la cabeza contra la pared.

DANIEL solloza.

DANIEL pone la mano que tiene libre sobre la frente.

DANIEL mueve el pie.

DANIEL se quita la mano de la cara.

DANIEL apoya la cabeza contra la pared.

DANIEL se muerde los labios.

DANIEL voltea a ver a la habitación.

DANIEL pone la bocina sobre el teléfono. Deja la mano sobre la bocina. Se limpia los ojos y la nariz. DANIEL levanta la bocina y la azota contra el teléfono varias veces. Tira la mesa con el teléfono al suelo. Tira un maniquí al suelo. Respira agitado. Manotea la pared.

DANIEL voltea a mirar a la habitación. DANIEL cierra los ojos. Suspira. Abre los ojos y se pone de pie. Tira la mesa y el teléfono al suelo. Mira el teléfono en el suelo. Camina hasta la puerta de la habitación. Pone una mano en la perilla de la puerta. Con la otra mano, golpea la pared. DANIEL abre la puerta.

39. INT./HABITACIÓN CARMEN/NOCHE

JORGE está acostado en la cama. DANIEL entra a la habitación y se queda de pie a los pies de la cama. JORGE se da media vuelta y vomita.

DANIEL camina alrededor de la cama. Se queda de pie frente a JORGE. JORGE estira la mano para alcanzar a DANIEL. JORGE intenta sentarse en la cama. DANIEL lo mira. JORGE estira la mano y toca la pierna de DANIEL. DANIEL se agacha y mete la mano bajo la cama. Saca una bacinilla y se pone de pie. Deja la bacinilla sobre la cama.

DANIEL le baja el cierre al pantalón de JORGE. Lo desabotona. Lo baja. JORGE intenta bajar la ropa interior, pero no logra agarrarla. DANIEL le baja la ropa interior. Lo acomoda de lado sobre la cama. DANIEL agarra la bacinilla y la pone sobre la cama. Acerca el pene de JORGE a la bacinilla. JORGE orina. DANIEL mira hacia un lado y aprieta los párpados con fuerza.

DANIEL sonrío y asiente con la cabeza. DANIEL sacude el pene de JORGE sobre la bacinilla. DANIEL se agacha y pone la bacinilla en el suelo. DANIEL se levanta. Le sube la ropa interior a JORGE. JORGE intenta agarrar el pantalón y subirlo.

DANIEL sonríe y le sube el pantalón a JORGE. Le sube el cierre y lo abotona. DANIEL abraza a JORGE. Rodea la cabeza de JORGE con sus manos y la aprisiona contra su pecho. Solloza.

JORGE mueve las manos y le da palmadas a DANIEL en los brazos. DANIEL lo suelta. JORGE toma una bocanada de aire y toce. DANIEL se levanta. JORGE se inclina hacia un lado de la cama y vomita. DANIEL sonríe. JORGE vomita. JORGE se limpia la boca con la mano y se acuesta boca arriba. DANIEL camina hasta la pared que tiene pintura. Se agacha y arranca el periódico que está pegado. Da un paso a la derecha, se agacha y arranca el periódico que está pegado. Rasga el papel y lo tira al suelo.

40. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

El pasillo está vacío. La puerta de la habitación est  cerrada. El teléfono est  en el suelo, a igual que la mesa. Los maniquíes, en los agujeros, tienen flores marchitas.

41. INT./HABITACIÓN CARMEN/DÍA

JORGE está acostado en la cama. Tiene los ojos abiertos. Los cierra. Se agarra la cabeza con las dos manos. Se limpia la cara con las manos.

JORGE se levanta y pone los pies de la cama. Mete el pie en la bacinilla. Levanta el pie. Con un mano, se quita la media y la tira lejos. Voltea a ver el vómito que hay a su izquierda. Se pasa las manos por la cara. Mira hacia la ventana. Mira el periódico arrancado. Cierra los ojos y baja la mirada.

42. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

La puerta de la habitación se abre. JORGE con una mano en la cabeza, sale de la habitación. Camina y se queda de pie frente a los maniquíes. Con una mano, acaricia las flores marchitas. Cierra los ojos. Camina hasta la mesa. Levanta la mesa y la acerca a la pared. Se agacha y recoge el teléfono, lo pone sobre la mesa. Pone la bocina en el teléfono. Voltea a ver a la sala. Mira al suelo.

43. INT./SALA/DÍA

DANIEL está acostado en el sofá. Está en ropa interior. Tiene las dos manos bajo la cabeza.

En el televisor, está la imagen de la boca de una mujer sonriendo. En el florero, hay un puñado de claveles. El

reloj no anda.

DANIEL está acostado en el sofá. Estira una mano y toma el control. Presiona un botón.

Suena un cassette rebobinándose.

DANIEL se limpia los ojos y la nariz con la mano. Mueve un pie.

Suena un click.

DANIEL presiona un botón en el control. DANIEL acomoda una de sus manos entre las rodillas. JORGE entra caminando a la sala. Camina hasta el sofá. Con la punta de los dedos, toca el sofá. DANIEL voltea a mirar a JORGE. JORGE mira a DANIEL. DANIEL sonrío y vuelve a mirar hacia adelante. JORGE camina alrededor del sofá y se sienta. Mira el televisor fijamente. En el televisor, está la imagen de la boca de una mujer. La cabeza de JORGE, sobresale del sofá.

MUJER y HOMBRE, hablan en el vídeo. La mujer recita un poema.

Con el control en la mano, DANIEL detiene el vídeo. En el televisor, queda la imagen de la boca de la mujer sonriendo. JORGE traga saliva. DANIEL se sienta. Mira al suelo. Pone el control a un lado suyo. Voltea a ver a JORGE. JORGE rompe en llanto. JORGE se inclina sobre DANIEL y apoya la cabeza sobre sus piernas. DANIEL pone una mano sobre la cabeza y otra sobre la espalda. Lo acaricia.

JORGE se limpia la nariz y los ojos. JORGE se sienta y mira a DANIEL.

DANIEL niega con la cabeza y sonrío.

JORGE baja la mirada.

JORGE voltea a ver a DANIEL.

JORGE baja la mirada. DANIEL cierra los ojos y empuña la mano.

JORGE se limpia la nariz y los ojos.

DANIEL voltea a mirar a JORGE y sonrío. DANIEL mira al suelo.

DANIEL voltea a ver a JORGE.

JORGE abre los ojos y se inclina hacia atrás.

DANIEL niega con la cabeza.

DANIEL sonríe y mira a JORGE.

JORGE baja la mirada y asiente con la cabeza.

DANIEL se pone de pie y sonríe. JORGE lo mira. DANIEL camina hacia su habitación. JORGE lo sigue con la mirada. JORGE pateo la mesa.

44. INT./HABITACIÓN DANIEL/DÍA

DANIEL entra a la habitación. Camina hasta la cama. La maleta está sobre la cama. DANIEL mira la maleta. Sonríe. Abre la maleta. Saca la ropa que hay adentro y la pone sobre la cama. Agarra una camisa. Separa la camisa del gancho. La dobla y la guarda en la maleta.

Alguien golpea la puerta.

DANIEL voltea a ver. Sonríe.

DANIEL vuelve a ver hacia el frente. Agarra una camisa. La separa del gancho y la dobla. La guarda en la maleta. JORGE camina despacio y se queda atrás de DANIEL. DANIEL voltea a ver a JORGE y sonríe. DANIEL voltea a ver al frente. Agarra una camisa y la separa del gancho. DANIEL voltea a ver a JORGE.

DANIEL sonríe.

JORGE sonríe. DANIEL se levanta y se da vuelta. Queda de frente a JORGE. DANIEL abraza a JORGE. JORGE le responde el abrazo a DANIEL.

JORGE llora. JORGE le da besos a DANIEL en la cabeza. JORGE y DANIEL se separan. DANIEL camina hasta la el armario. Se agacha, recoge una camisa, la separa del gancho, la dobla y la guarda en la maleta.

DANIEL voltea a ver a JORGE.

JORGE sonríe y asiente con la cabeza. JORGE mira el anillo en su dedo y le da vueltas con la otra mano.

JORGE retira el anillo de su dedo. DANIEL voltea a verlo. JORGE estira la mano con la que sostiene el anillo. DANIEL mira la mano de JORGE. Mira a JORGE a los ojos.

DANIEL deja la camisa que tiene en la mano, sobre la cama.

DANIEL estira la mano. JORGE pone el anillo en la palma de la mano de DANIEL. JORGE da media vuelta y sale de la habitación. DANIEL empuña la mano y cierra los ojos. DANIEL abre la mano y besa el anillo. Se sienta en la cama y solloza.

45. INT./HABITACIÓN ANTONIO/DÍA

ANTONIO está de pie frente al espejo. Tiene puesto un vestido azul. ANTONIO sonrío. ANTONIO mira al suelo. Deja de sonreír.

Alguien golpea la puerta.

ANTONIO voltea a mirar hacia la puerta. ANTONIO camina hasta la puerta.

ANTONIO sonrío.

ANTONIO mira hacia un lado.

ANTONIO mira hacia atrás. Vuelve la mirada hacia adelante. ANTONIO camina hacia el maniquí. Vuelve con una peluca puesta. ANTONIO pone la mano sobre la perilla. Mira hacia el techo.

JORGE golpea la puerta.

ANTONIO abre la puerta.

46. INT./BAÑO/TARDE

Las puertas de la ducha están abiertas. En las paredes de la ducha hay gotas de agua. De la ducha, cae una gotera.

47. INT./SALA/TARDE

El sillón está vacío. Hay un cojín en cada esquina del sofá. La mesa está vacía y limpia. Acomodada en el centro de la sala.

El televisor está apagado. En el portaretratos que está en la vitrina, no hay ninguna foto. No hay botellas de licor. La biblia sobre el atril, está cerrada. A los pies de la virgen, sobre la mesa, no hay nada. El reloj no anda.

48. INT./COCINA/TARDE

Al lado del lavaplatos, están ordenados un grupo de platos. Al otro lado del lavaplatos, hay un grupo de ollas. Algunos cucharones están colgados en la pared.

49. INT./HABITACIÓN CARMEN/TARDE

La cama está tendida. Las almohadas están sobre la cama, en la cabecera. El armario está cerrado.

50. INT./PASILLO HAB. CARMEN/NOCHE

Hay maniqués a lo largo del pasillo. El teléfono está al final de los maniqués. La puerta de la habitación está cerrada.

Suena la puerta de entrada a la casa.

DANIEL camina. Tiene puesto un jean, una camisa y unas zapatillas. Lleva una bolsa negra en cada mano. Se queda de pie al lado de la habitación. Deja las bolsas negras en el suelo. Mira hacia la habitación. Mira los maniqués. Agarra las bolsas y entra a la habitación. Pone las bolsas en la cama. Se queda de pie frente a la cama. Rasga las bolsas y tira la ropa sobre la cama. Alguna cae al suelo. Toma un vestido y lo estira. Sale de la habitación con el vestido en sus manos. Le pone el vestido al primero de los maniqués. Vuelve a la habitación. Camina hasta la cama. Toma un vestido y sale con él en las manos. Camina hasta el segundo maniqué y le pone el vestido. DANIEL camina hasta la habitación. Entra. Agarra una peluca de entre la ropa. La huele. Sale de la habitación. Camina hasta el maniqué que está al lado del teléfono y le pone la peluca. Le da un beso en la mejilla.

Alguien golpea la puerta.

DANIEL voltea a ver a la puerta.

Alguien golpea la puerta.

DANIEL se da vuelta y se queda de frente, mirando la puerta de entrada a la casa.

La puerta se abre con una llave. Se cierra la puerta. ANTONIO entra caminando con JORGE. ANTONIO lleva puesto un vestido azul. DANIEL los mira fijamente. JORGE se apoya sobre la pared. ANTONIO mira a los maniqués. Cierra los ojos. JORGE se apoya contra la pared. JORGE se tambalea. Señala hacia el frente.

ANTONIO abre los ojos.

DANIEL se queda inmóvil. ANTONIO camina hacia adelante con JORGE. JORGE se apoya con una mano sobre la pared. DANIEL se acerca y pone la mano libre de JORGE sobre su nuca. ANTONIO

y DANIEL caminan con JORGE a la habitación. JORGE da un paso atrás.

ANTONIO y DANIEL entran con JORGE a la habitación.

51. INT./HABITACIÓN CARMEN/NOCHE

ANTONIO y DANIEL caminan con JORGE hasta la cama. DANIEL quita el brazo de JORGE de su nuca. ANTONIO sienta a JORGE en la cama. JORGE se acuesta. ANTONIO voltea a ver a DANIEL. JORGE estira la mano y toma la mano de ANTONIO.

DANIEL sonríe. Da media vuelta y sale de la habitación. ANTONIO voltea a ver a JORGE. La puerta de la habitación se azota.

ANTONIO voltea a ver a la puerta. Baja la mirada. ANTONIO voltea a ver a JORGE y se sienta en la cama. JORGE llora. ANTONIO le soba la cabeza.

ANTONIO abraza la cabeza de JORGE a su pecho.

ANTONIO abre los ojos. ANTONIO se acuesta en la cama al lado de JORGE. JORGE hunde la cabeza en el pecho de ANTONIO. JORGE abraza por la cintura a ANTONIO. ANTONIO se abraza a JORGE.

52. INT./SALA/NOCHE

Suena un cassette rebobinándose.

DANIEL está sentado en el sofá. Tiene el control en la mano. Suena un click.

DANIEL presiona un botón en el control.

MUJER Y HOMBRE en el vídeo, hablan.

DANIEL cierra los ojos y se acuesta en el sofá.

53. INT./PASILLO HAB. CARMEN/NOCHE

JORGE está dormido. ANTONIO mira a JORGE. Saca la mano que está bajo JORGE. ANTONIO le da un beso a JORGE en la cabeza y se pone de pie. Camina hasta la parte inferior de la cama. Se agacha y recoge un vestido. Lo pone sobre la cama.

54. INT./SALA/NOCHE

En el televisor está la imagen de los labios de la mujer sonriendo.

DANIEL está acostado en el sofá. Llora. ANTONIO entra caminando a la sala. Camina hasta el sofá. Apoya las manos sobre el sofá. DANIEL abre los ojos. Voltea a ver a ANTONIO. ANTONIO sonrío. ANTONIO camina alrededor del sofá. DANIEL se sienta. ANTONIO se sienta en el sofá y mira a DANIEL. DANIEL se limpia los ojos y la nariz.

ANTONIO voltea a mirar al televisor. DANIEL levanta la mirada.

ANTONIO sonrío.

DANIEL deja ir una carcajada.

DANIEL mira al suelo. ANTONIO sonrío. Voltea a ver a DANIEL.

DANIEL voltea a ver a ANTONIO. ANTONIO sonrío.

DANIEL mira hacia el frente y se limpia la nariz.

ANTONIO sonrío y baja la mirada.

DANIEL cierra los ojos y voltea a ver al frente.

ANTONIO abre los ojos y se gira hacia DANIEL.

ANTONIO frunce el ceño.

DANIEL mete ambos labios en la boca.

DANIEL traga saliva. ANTONIO abre los ojos.

DANIEL cierra los ojos y voltea la cara. Niega con la cabeza.

DANIEL voltea a ver a ANTONIO.

ANTONIO abre los ojos.

DANIEL mira hacia el suelo. Hunde las manos en su cara. ANTONIO se acerca a DANIEL y le soba la espalda.

DANIEL se recuesta sobre el espaldar del sofá. Mira hacia un lado.

DANIEL traga saliva y se limpia la cara con torpeza.

DANIEL golpea el sofá con la mano empuñada. DANIEL manotea el sofá. ANTONIO abraza a DANIEL.

DANIEL traga saliva y se limpia la nariz.

DANIEL cierra los ojos.

ANTONIO cierra los ojos y sonríe.

ANTONIO suspira y se separa de DANIEL.

DANIEL voltea a ver a ANTONIO. ANTONIO mira al suelo y asiente con la cabeza. DANIEL abraza a ANTONIO. ANTONIO abraza a DANIEL. ANTONIO besa a DANIEL en la cabeza. ANTONIO se separa de DANIEL. Lo mira y sonríe.

ANTONIO le soba la espalda a DANIEL.

DANIEL carcajea. ANTONIO se limpia los ojos con delicadeza. DANIEL asiente con la cabeza. DANIEL sonríe y mira a ANTONIO de arriba a abajo.

ANTONIO ríe.

ANTONIO mira hacia abajo y estira el vestido.

DANIEL ríe. ANTONIO asiente con la cabeza. DANIEL mira hacia el frente. ANTONIO sonríe.

ANTONIO voltea a mirar el tocadiscos. Voltea a mirar al frente y sonríe.

DANIEL se limpia los ojos y deja ir una carcajada.

ANTONIO se pone de pie. DANIEL voltea a ver a ANTONIO. ANTONIO camina hasta el tocadiscos. DANIEL lo sigue con la mirada.

Suena un bolero.

ANTONIO se acerca a DANIEL. Estira la mano. DANIEL sonríe.

ANTONIO mira hacia un lado y sonríe. Mueve la mano que tiene frente a DANIEL. DANIEL sonríe y toma la mano de ANTONIO. DANIEL se pone de pie. ANTONIO da un paso atrás y hala a DANIEL.

DANIEL sonríe y pone su mano alrededor de la cintura de ANTONIO. ANTONIO toma a DANIEL por la cintura. Con la otra mano, levanta la mano de DANIEL.

ANTONIO da un paso atrás. DANIEL lo sigue. ANTONIO da un paso al lado. DANIEL lo sigue. Dan pasos en círculo. ANTONIO cierra los ojos. DANIEL cierra los ojos. ANTONIO da un paso atrás. DANIEL lo sigue. ANTONIO da un paso al lado. DANIEL

lo sigue. Dan pasos en círculo. DANIEL suelta la mano de ANTONIO y lo abraza por la cintura. Apoya la cabeza en el pecho de ANTONIO. ANTONIO sonríe y abraza a DANIEL. Dan pequeños pasos y giran.

ANTONIO asiente con la cabeza. ANTONIO y DANIEL dan cortos pasos en círculo. ANTONIO besa a DANIEL en la frente. ANTONIO y DANIEL dan cortos pasos en círculo. ANTONIO se acomoda la peluca. ANTONIO y DANIEL dan cortos pasos en círculo. DANIEL le da un beso a ANTONIO en la mejilla. ANTONIO y DANIEL dan cortos pasos en círculo y se abrazan.

El bolero deja de sonar.

ANTONIO y DANIEL se detienen. Est an abrazados. Suena un bolero.

ANTONIO y DANIEL se separan. DANIEL mira a ANTONIO a los ojos.

ANTONIO sonríe.

ANTONIO enreda el cabello de DANIEL.

ANTONIO y DANIEL ríen. ANTONIO deja de reír. Se baja la parte superior del vestido y deja su pecho descubierto. Toma la mano de DANIEL y la pone en su pecho. DANIEL abre los ojos y se estremece. DANIEL se acerca lentamente. Y se abraza al pecho de ANTONIO. DANIEL besa desesperado el pecho de ANTONIO. ANTONIO gime y le revuelca el pelo a DANIEL. DANIEL pone sus manos en la espalda de ANTONIO y hunde su cara en el pecho de ANTONIO. Lo besa y pasa su lengua mirando a ANTONIO a la cara. ANTONIO gime y estira el cuello hacia atrás. DANIEL se echa para atrás. ANTONIO vuelve la mirada al frente. Mira a DANIEL. ANTONIO baja su mano y toca a DANIEL en el pene, por encima de la ropa. DANIEL estira el cuello hacia atrás. ANTONIO le quita la camisa a DANIEL. La tira al sof . ANTONIO desabrocha la correa de DANIEL. ANTONIO empuja a DANIEL al sof . ANTONIO sonríe. DANIEL se acomoda en una esquina del sofá. ANTONIO se inclina sobre DANIEL. ANTONIO besa el cuello de DANIEL. ANTONIO, con las manos, baja el pantalón de DANIEL. DANIEL estira la cabeza hacia atrás. ANTONIO ríe. DANIEL voltea a ver a ANTONIO y ríe.

ANTONIO levanta la mirada y mira a DANIEL.

DANIEL se ríe a carcajadas.

ANTONIO y DANIEL se ríen. ANTONIO se pasa la lengua por los labios. DANIEL se muerde la boca. ANTONIO besa a DANIEL por

el cuello. Lo besa por el pecho. Lo besa hasta llegar al pene. ANTONIO se mueve sugestivamente. DANIEL gime. ANTONIO levanta la mirada. DANIEL baja la cara y mira a ANTONIO. ANTONIO sonríe. DANIEL sonríe. ANTONIO baja la cara de nuevo hacia la entrepierna de DANIEL. DANIEL gime y ANTONIO se mueve sobre DANIEL. ANTONIO mete sus dedos en la boca de DANIEL. ANTONIO se mueve. ANTONIO saca los dedos de la boca de DANIEL. DANIEL mira hacia el frente. Est a serio. ANTONIO se levanta y mira a DANIEL. ANTONIO se sienta en el sofía y mira hacia el televisor. DANIEL se sienta y mira a ANTONIO.

ANTONIO niega con la cabeza y voltea a ver a DANIEL. DANIEL se acomoda el pantalón.

DANIEL se acerca a ANTONIO.

ANTONIO voltea a mirar al frente.

DANIEL se inclina hacia atrás.

ANTONIO voltea a ver a DANIEL.

DANIEL niega con la cabeza.

ANTONIO sonríe.

DANIEL mira hacia el suelo.

DANIEL voltea a mirar a ANTONIO.

ANTONIO se quita la peluca y voltea a ver a DANIEL. ANTONIO voltea a ver hacia el suelo.

ANTONIO voltea a ver a DANIEL.

ANTONIO sonríe y cierra los ojos. Niega con la cabeza.

DANIEL mira hacia el suelo.

ANTONIO asiente con la cabeza y voltea a ver a DANIEL.

DANIEL empuja a ANTONIO. Le da una cachetada.

DANIEL niega con la cabeza.

ANTONIO voltea a ver hacia el frente. DANIEL se inclina sobre él y lo abraza. DANIEL besa el cuello de ANTONIO. ANTONIO lo empuja y lo mira. DANIEL respira agitado.

DANIEL lo empuja y se monta sobre él. DANIEL besa el cuello de ANTONIO. Baja y le besa el pecho. Con las manos, DANIEL

le sube el vestido a ANTONIO y mete su cabeza bajo el vestido. ANTONIO estira el cuello hacia atrás. DANIEL hace movimientos sobre la pelvis de ANTONIO. ANTONIO gime. DANIEL mete sus dedos en la boca de ANTONIO. ANTONIO pone sus manos sobre DANIEL. ANTONIO frunce el ceño. Lloro. ANTONIO gime. ANTONIO solloza. DANIEL se mueve sobre ANTONIO. ANTONIO se inclina hacia adelante. ANTONIO grita y llora. Se estremece. Tiene la boca abierta y los ojos cerrados. Hace presión con sus manos sobre DANIEL. ANTONIO abre los ojos. Respira agitado. DANIEL saca la cabeza de abajo del vestido de ANTONIO y lo mira fijamente. DANIEL se limpia la boca con una mano. ANTONIO se acomoda en el sofá. Se limpia los ojos y la nariz. DANIEL voltea a mirar al suelo. ANTONIO voltea a ver hacia el otro lado. DANIEL se inclina hacia donde está ANTONIO. Se acuesta en sus piernas y llora. ANTONIO cierra los ojos y estira la cabeza hacia atrás.

55. INT./HABITACIÓN CARMEN/DÍA

JORGE está de pie frente a la cama. Agarra uno de los vestidos. Lo lleva hasta su cara y lo huele. Lo acaricia con su cara. Lloro. Camina con el vestido hasta el armario. Abre el armario y saca un gancho. Pone el vestido en el gancho y lo cuelga. Lo acaricia y sonrío.

56. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

ANTONIO está de pie afuera de la habitación. No tiene la peluca puesta. Mira hacia la puerta de salida. Empuña la mano. Voltea a ver a la habitación. Da vuelta y entra a la habitación. Cierra la puerta tras él.

57. INT./BAÑO/DÍA

DANIEL está arrodillado frente al sanitario. Está en ropa interior. Vomita. Manotea el suelo. Con un mano, baja el dispositivo para vaciar el sanitario. El sanitario se vacía. DANIEL se pone de pie. Abre la llave del lavamanos y se inclina sobre él. Con una mano, recoge agua y acerca la boca. Bebe un poco. Se juaga la boca y escupe el agua. Cierra la llave y se mira al espejo. Cierra los ojos y apoya la cabeza contra el lavamanos. Escupe al suelo. Se levanta y se mira al espejo. Cierra los ojos y camina a la ducha. Abre la puerta. Entra. Cierra la puerta. Abre la llave y deja al chorro caer en su boca. Solloza.

58. INT./HABITACIÓN CARMEN/DÍA

JORGE está acostado en la cama, boca abajo, con el pantalón y la ropa interior abajo de las nalgas. ANTONIO está encima de él. ANTONIO se levanta y queda de pie. Se agacha y se

acomoda la ropa interior. JORGE se sube la ropa interior y se sienta en la cama. JORGE se acomoda la correa del pantalón. ANTONIO mira a JORGE.

JORGE voltea a ver a ANTONIO.

ANTONIO escupe a los pies de JORGE.

JORGE baja la mirada. Se abrocha el pantalón. Se abrocha la correa.

ANTONIO baja la mirada.

ANTONIO levanta la mirada.

JORGE se inclina hacia adelante.

ANTONIO niega con la cabeza.

JORGE voltea a ver hacia el suelo.

ANTONIO niega con la cabeza. ANTONIO mira a JORGE, se sienta al lado y lo abraza.

JORGE cierra los ojos y abraza a ANTONIO. ANTONIO le da un beso en la cabeza a JORGE y se pone de pie.

JORGE asiente con la cabeza. ANTONIO camina hacia la puerta. JORGE lo sigue con la mirada.

59. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

DANIEL está de pie al lado del maniquí que está desnudo. DANIEL está en ropa interior. ANTONIO sale de la habitación y cierra la puerta. DANIEL voltea a ver a ANTONIO. ANTONIO mira a DANIEL.

ANTONIO sonrío y asiente con la cabeza. Camina hasta quedar al frente de DANIEL. ANTONIO se inclina hacia DANIEL y le habla al oído.

DANIEL mueve la quijada. Golpea a ANTONIO en la cara. ANTONIO tropieza con un maniquí.

ANTONIO se levanta y sonrío.

ANTONIO camina y pasa por el lado de DANIEL. DANIEL lo escupe en el vestido. ANTONIO mira el vestido y voltea a ver a DANIEL. ANTONIO camina y se queda de pie frente al teléfono. Voltea a mirar a DANIEL. ANTONIO voltea a mirar el teléfono y levanta la bocina. Marca un número. Voltea a

mirar a DANIEL. DANIEL mira hacia la habitación.

ANTONIO sonrío.

ANTONIO se sienta en la silla al lado del teléfono.

ANTONIO voltea a ver a DANIEL y sonrío.

DANIEL abre los ojos y empuña la mano. ANTONIO sonrío y voltea a ver al frente.

DANIEL cierra los ojos. ANTONIO asiente con la cabeza y sonrío.

ANTONIO sonrío.

DANIEL se da media vuelta y voltea a ver a ANTONIO. ANTONIO sonrío. DANIEL empuña las manos.

ANTONIO pone la bocina sobre el teléfono. ANTONIO se pone de pie y camina hacia DANIEL. DANIEL lo sigue con la mirada.

ANTONIO le da un beso en la mejilla a DANIEL. DANIEL quita la cara. ANTONIO camina y se va de la casa.

Suena abrirse y cerrarse la puerta de la casa.

DANIEL baja la mirada y se queda de pie. JORGE sale de la habitación. Se queda de pie bajo el marco de la puerta y mira a DANIEL.

DANIEL voltea a ver a JORGE. JORGE baja la mirada.

JORGE levanta la mirada y mira a DANIEL. Baja la mirada y niega con la cabeza. DANIEL sonrío y asiente con la cabeza. DANIEL camina hacia su habitación. JORGE levanta la mirada. Se pone una mano en la cabeza. Se recuesta contra la puerta y se desliza hasta el suelo.

60. INT./HABITACIÓN DANIEL/DÍA

Suena una puerta que se azota.

DANIEL entra caminando a la habitación. Camina despacio y se sienta en la cama, al lado de la maleta. Mira la maleta. La tira al suelo. Se agarra la nuca con las manos y echa la cabeza hacia atrás. Echó sus manos hacia adelante. Se levanta y pateó la cama. Pateó el armario. Se agacha y recoge la maleta. Se arrodilla en el suelo y pone la cara sobre la maleta. Levanta la cara y abre la maleta. Toda la ropa está doblada. DANIEL saca de la maleta una camisa y se la pone. Saca un un jean y se lo pone. Se da vuelta y abre

el armario. Saca unos zapatos y se los pone. Mira hacia el suelo. Levanta la mirada. Se limpia los ojos y la nariz. Se pone de pie.

61. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

DANIEL entra caminando al pasillo. DANIEL se detiene al lado de la puerta de la habitación. Se inclina sobre la puerta y golpea suave.

DANIEL apoya el oído a la puerta. Se aleja de la puerta.

DANIEL pone la mano en la perilla. DANIEL abre la puerta. Da un paso adentro de la habitación. Da un paso atrás y cierra la puerta. Sale de la casa. El pasillo está vacío.

61. INT./HABITACIÓN ANTONIO/TARDE

Sobre la cama están dos maletas y al lado, un vestido azul. La luz del baño está encendida. La luz del baño se apaga. ANTONIO sale del baño. Tiene puesta una camisa de cuadros y un jean. Camina hasta una esquina de la cama. Voltea a ver a la cama. Se sienta en la cama y acaricia el vestido.

El teléfono suena.

ANTONIO voltea a ver el teléfono.

El teléfono suena.

ANTONIO voltea a ver al frente. Mira al suelo.

El teléfono suena.

ANTONIO se pone de pie y camina hacia la ventana. ANTONIO abre la ventana.

El teléfono suena.

ANTONIO se pone de espaldas a la ventana.

El teléfono suena.

ANTONIO camina hasta la cama y se sienta. Levanta la bocina y la lleva a su oído.

ANTONIO mira al teléfono. Pone la bocina sobre el teléfono. Mira al suelo. Acomoda sus manos en la cama. Mira hacia arriba.

El teléfono suena.

ANTONIO voltea a ver el teléfono.
El teléfono suena.

ANTONIO voltea a ver al frente y cierra los ojos.

El teléfono suena.

ANTONIO levanta la bocina y la lleva a su oído. Sonríe.

ANTONIO mira hacia el techo.

ANTONIO vuelve la mirada al frente.

ANTONIO sonríe.

ANTONIO sostiene el teléfono con las dos manos. Cierra los ojos y se inclina hacia adelante.

ANTONIO se pone de pie.

ANTONIO pone la bocina sobre el teléfono. Baja la mirada. Levanta la mirada y agarra el teléfono, lo levanta y lo tira al suelo. ANTONIO mira el cable. Corre la mesa donde estaba el teléfono hacia adelante. Arranca el cable del teléfono que está conectado a la pared. Patea el teléfono. Se sienta en la cama. Se tira hacia atrás y cae sobre el vestido. Tira las maletas al suelo. Grita con la cara sobre la cama.

63. INT./PASILLO HAB. CARMEN/TARDE

El pasillo está vacío. La puerta de la habitación está cerrada. DANIEL camina con un cofre blanco en sus manos. Se queda de pie frente al tercer maniquí. Se agacha y pone el cofre en el suelo. Da media vuelta y va hacia la habitación.

64. INT./SALA/TARDE

A los pies de la virgen, hay velas encendidas. El reloj que está colgado en la pared, funciona. La biblia que está sobre el atril, está abierta.

DANIEL está de pie atrás del sofá. Sonríe. Se da media vuelta y camina hacia su habitación. La sala está vacía.

65. INT./HABITACIÓN DANIEL/TARDE

Suena una puerta que se abre.

DANIEL entra caminando. Se sienta en la cama y mira la

maleta. Sonríe. Suspira. Agarra la maleta y se levanta. Sale de la habitación.

Suena una puerta que se abre y se cierra.

66. INT./PASILLO HAB. CARMEN/TARDE

DANIEL entra al pasillo. Arrastra la maleta por el suelo. DANIEL se queda de pie al lado de la habitación. DANIEL entra a la habitación. Agarra la maleta y la pone sobre la cama.

Alguien golpea la puerta de entrada a la casa. DANIEL sale de la habitación y se queda de pie bajo el marco de la puerta.

Alguien golpea la puerta.

DANIEL camina hacia la entrada.

Suena la puerta abriéndose.

DANIEL y ANTONIO caminan cargando un espejo. Atrás de ellos, camina una mujer que viste un jean y una blusa, con sandalias y lleva una bolsa en la mano.

DANIEL asiente con la cabeza. ANTONIO y DANIEL entran a la habitación. Ponen el espejo sobre el nochero frente a la cama. DANIEL mira a ANTONIO a los ojos. ANTONIO baja la mirada. DANIEL sale de la habitación. ANTONIO camina tras él. DANIEL se queda de pie frente a la MUJER.

La MUJER estira las manos con la bolsa. DANIEL voltea a ver a ANTONIO. ANTONIO sonríe. DANIEL recibe la bolsa.

DANIEL sonríe y asiente con la cabeza. La MUJER da media vuelta y sale de la casa. ANTONIO voltea a ver a DANIEL.

DANIEL sonríe y baja la mirada.

DANIEL levanta la mirada. ANTONIO sonríe. Se acerca a DANIEL y lo abraza. DANIEL abraza a ANTONIO.

DANIEL mira a ANTONIO.

DANIEL voltea a ver a la habitación. ANTONIO voltea a ver a la habitación. ANTONIO voltea a ver a DANIEL.

ANTONIO guarda los labios en su boca.

DANIEL niega con la cabeza.

DANIEL sonríe. ANTONIO sonríe y asiente con la cabeza baja.
DANIEL voltea a ver la bolsa.

DANIEL sonríe.

DANIEL ríe.

ANTONIO niega con la cabeza.

ANTONIO abraza a DANIEL y le da un beso en la mejilla. Con una mano, aprieta la cabeza de DANIEL contra sí.

DANIEL asiente con la cabeza.

Suena el pito de un carro.

ANTONIO asiente con la cabeza.

ANTONIO sonríe da media vuelta y camina hacia la salida de la casa. DANIEL se queda de pie en el pasillo. Abre la bolsa. Saca un vestido azul. DANIEL sonríe. Hunde la cara en el vestido. Separa su cara del vestido. Dobla el vestido sobre su antebrazo. Camina y entra a la habitación.

67. INT./HABITACIÓN CARMEN/TARDE

DANIEL entra a la habitación. Tiene el vestido en el antebrazo. Se queda de pie frente a la cama. Se da media vuelta y mira el espejo. Lo estira y lo acomoda sobre sí. Se mira en el espejo que est  en el nochero. Sonríe. Estira la mano hasta el espejo y lo toca con la punta del dedo. Acomoda la mano junto a su cuerpo. Se da media vuelta y tira el vestido azul sobre la cama. Se queda de pie a un lado de la maleta. Sonríe. Sale de la habitación.

Suena un maniqu  golpeándose.

DANIEL entra a la habitación. Tiene un vestido en las manos. Lo deja sobre la cama. Se inclina sobre la maleta y la abre. La inclina y tira toda la ropa que tiene adentro de ella, al suelo. Acomoda la maleta en la cama. Agarra el vestido de la cama y lo acomoda en la maleta. DANIEL se pone de pie y camina hacia el armario. Abre el armario. Toma un vestido, lo separa del gancho, camina hasta la maleta y guarda el vestido en la maleta.

68. INT./PASILLO HAB. CARMEN/TARDE

DANIEL está en la habitación, mete un vestido a la maleta.

Suena la puerta de la casa abriéndose y cerrándose.

DANIEL voltea a ver a la entrada de la habitación. DANIEL vuelve a ver a la maleta. Camina hasta el armario. JORGE camina por el pasillo. Lleva una botella de licor en la mano. Se recuesta en la pared al lado de la entrada a la habitación. DANIEL camina hacia la maleta y tiene un vestido en la mano. JORGE bebe un poco del contenido de la botella. JORGE sigue caminando y se apoya bajo el marco de la puerta. DANIEL voltea a ver a JORGE.

JORGE camina hacia el cofre blanco que está frente a uno de los maniqués. Lo mira. Se limpia los ojos con la mano. Camina hacia la sala. DANIEL mira hacia la entrada de la habitación. DANIEL sale de la habitación. Mira hacia la sala. DANIEL baja la mirada. Camina hasta uno de los maniqués. Le quita la ropa. Acomoda la ropa doblado sobre su antebrazo.

Suena un bolero.

DANIEL voltea a ver a la sala. DANIEL camina hacia la habitación. Entra a la habitación. DANIEL se queda de pie frente a la cama. Dobla el vestido y lo mete a la maleta. DANIEL se sienta en la cama. JORGE entra caminando al pasillo. Se queda de pie frente a los maniqués. Tiene una botella en la mano. DANIEL voltea a ver a la entrada de la habitación.

JORGE cierra los ojos y empuña la mano. DANIEL sonrío.

JORGE camina y se queda de pie bajo el marco de la puerta.

JORGE asiente con la cabeza. Bebe un poco de licor.

JORGE camina y entra a la habitación. Se tropieza y deja caer la botella al suelo. La botella se rompe. DANIEL se pone de pie y lo ayuda a sostenerse para que no caiga al suelo. JORGE se abraza a DANIEL. JORGE llora. DANIEL acomoda a JORGE en la cama.

69. INT./HABITACIÓN CARMEN/TARDE

Suena un bolero.

La ventana está abierta. Se ve el exterior.

DANIEL está sentado al borde de la cama, a un costado. JORGE está sentado al borde de la cama, en la parte inferior de la cama. JORGE sonrío.

DANIEL voltea a ver a los vidrios.

DANIEL voltea a ver hacia el frente.

JORGE voltea a ver a DANIEL. DANIEL voltea a ver a JORGE.
JORGE sonríe y se tambalea.

DANIEL se pone de pie y sonríe. Camina y queda al frente de JORGE.

70. INT./HABITACIÓN CARMEN/TARDE

Suena un bolero.

DANIEL estira las manos y acaricia la cara de JORGE. DANIEL se quita la camisa.

DANIEL se tira encima de JORGE y se mueve de manera sugestiva. JORGE mueve los pies. JORGE se pone de pie. Mira a DANIEL y respira agitado. DANIEL se quita el pantalón y se acuesta boca abajo. JORGE niega con la cabeza.

DANIEL se pone de pie y besa a JORGE en la mejilla. DANIEL pone la mano en el pene de JORGE. JORGE le da una cachetada a DANIEL en la cara. DANIEL cae sobre la cama. DANIEL se baja la ropa interior y se mueve JORGE se baja el pantalón y se escupe en la mano. JORGE mete la mano en su pantalón y se acuesta encima de DANIEL. DANIEL gime. JORGE gime.

JORGE se mueve encima de DANIEL. JORGE llora. DANIEL ríe. JORGE se queda quieto. DANIEL se mueve. JORGE empuja hacia adelante.

DANIEL ríe.

JORGE se pone de pie. Se sube el pantalón. Se limpia la boca. JORGE se sostiene el pantalón. DANIEL se da media vuelta acostado en la cama.

JORGE niega con la cabeza y sale de la habitación. Con una mano, sostiene el pantalón. Con la otra mano se limpia la cara y la nariz. JORGE camina hacia el baño. DANIEL se sube la ropa interior. Se sube el pantalón. DANIEL se sienta sobre el borde de la cama. Mira hacia el suelo. R e. DANIEL se acuesta en la cama.

71. INT./BAÑO/TARDE

Suena un bolero.

JORGE está arrodillado frente al sanitario. Tiene el

pantalón abajo de la cintura. Vomita. Manotea el suelo. Lloro. Vomita. Con un mano, baja la el dispositivo para vaciar el sanitario. El sanitario se vacía. JORGE se pone de pie. Con una mano sostiene el pantalón. Abre la llave del lavamanos y se inclina sobre él. Con una mano, recoge agua y acerca la boca. Bebe un poco. Se juega la boca y escupe el agua. Cierra la llave y se mira al espejo. Cierra los ojos y apoya la cabeza contra el lavamanos. Escupe al suelo. Grita. Suelta el pantalón y pone las dos manos en la nuca. Levanta la mirada y se mira al espejo. Cierra los ojos. Empuña la mano y golpea el espejo. Un pedazo de vidrio cae al lavamanos. JORGE mira su miembro. Toma el vidrio y camina a la ducha. Abre la puerta, entra a la ducha y cierra la puerta. Abre la llave de la ducha. Con una mano se masturba y con la otra mano, levanta el vidrio.

72. INT./SALA/DÍA

El televisor está encendido. Está la imagen de una mujer sonriendo. La biblia sobre el atril, está cerrada. A los pies de la virgen, sobre la mesa, hay velas gastadas. El reloj no anda.

73. INT./HABITACIÓN CARMEN/DÍA

La ventana está abierta.

La pared está pintada toda de un solo color. En una esquina, hay un tarro de pintura, un frasco de tiner, dos platonos y dos brochas.

Hay un espejo sobre un nochero. Tiene un golpe en una esquina.

74. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

Los maniqués están desnudos. DANIEL está de pie frente al maniquí que tiene la peluca. DANIEL se sienta en la silla. Baja la mirada. Se pone de pie frente al maniquí. Agarra la peluca y camina hasta la habitación con la peluca en la mano. Entra a la habitación. Se sienta en la cama. Mira hacia el espejo. Se pone la peluca. Mira hacia el suelo. Sonríe. Mira los vidrios que hay en el suelo. Camina y se queda de pie frente al espejo. Sonríe. Peina la peluca. Abre un cajón del nochero y saca un labial. Se aplica labial en la boca. DANIEL se da media vuelta camina a la cama y agarra la maleta. Pone la maleta en el suelo. Voltea a ver los vidrios en el suelo. Mira hacia el techo. Suspira. DANIEL camina hasta los vidrios con la maleta en la mano. Aplasta los vidrios con la base de la maleta. Deja la maleta a un lado. Se agacha y recoge los vidrios. Se acuesta boca abajo

en la cama, con las rodillas en el suelo. Se levanta el vestido y mete los vidrios en su ano.

75. INT./SALA/DÍA

El televisor está encendido. Está la imagen de una mujer sonriendo. La biblia sobre el atril, está cerrada. A los pies de la virgen, sobre la mesa, hay velas gastadas. El reloj no anda.

Suenan pasos con zapatos de tacón.

El televisor se apaga.

Suenan pasos con zapatos de tacón.

76. INT./COCINA/DÍA

Suenan pasos con zapatos de tacón.

Algunos cucharones están colgados en la pared. Al lado del lavaplatos no hay nada.

77. INT./BAÑO/DÍA

Se ve la silueta de alguien recostado en el suelo en una esquina de la ducha. Las puertas de la ducha están untadas de sangre.

La puerta de la entrada al baño, suena al abrirse. DANIEL entra al baño. Enciende la luz. Se queda de pie frente a la ducha. Camina hasta el lavamanos. Cojea. Lleva puesto un vestido azul y una peluca. Agarra un cepillo dental y crema. Echa crema sobre el cepillo. Abre la llave del lavamanos y mete una mano. Se inclina y bebe un poco de agua. La bota. Mete el cepillo con crema en su boca. Se cepilla. Voltea a ver a la ducha. Se cepilla. Voltea a ver al frente. Se cepilla. Escupe en el lavamanos y abre la llave. Lava el cepillo y lo pone tras la llave. Con una mano recoge un poco de agua y acerca la boca a la mano. Bebe. Se enjuaga y bota el agua. Sonríe. Se acomoda la peluca con las dos manos. Una de las manos, está untada de sangre y tiene vidrios astillados. Voltea a ver a la ducha.

DANIEL apaga la luz.

La puerta del baño se cierra.

78. INT./PASILLO HAB. CARMEN/DÍA

DANIEL cojea. La mano izquierda, la tiene untada de sangre y

tiene algunos vidrios enterrados. Camina hasta la habitación. Entra a la habitación. Una línea roja cae por el vestido desde la nalgas de DANIEL hasta el final del vestido. DANIEL entra a la habitación. Agarra la maleta y la pone en el suelo. Agarra la extensión de la maleta. Arrastra la maleta hasta salir de la habitación. Cierra la puerta de la habitación. DANIEL voltea a ver el teléfono. Baja la mirada. DANIEL suspira y mira al techo. DANIEL camina cojo hacia la entrada de la casa con la maleta. El pasillo está vacío.

Suena la puerta abrirse y cerrarse. Suena a alguien poniéndole doble llave al cerrojo de la puerta. El pasillo está vacío.

El teléfono suena.

El teléfono suena.

El teléfono suena.

4.6. GUIÓN

Ver anexo 2.

5. BITÁCORA DE ACTIVIDADES

Como se mencionó antes, la historia empezó siendo un guión para cortometraje, que funcionaba como una escena final de un guión de largo. Para empezar, se realizó una búsqueda para complementar la escena que se tenía y repensar cómo se podía llegar hasta el sacrificio que se planteaba; cómo el pecado podría catapultar una persona hasta el sacrificio para liberarse del mismo.

Se realizó la revisión de cuántos personajes funcionaban para la historia y durante la etapa inicial de la creación del argumento e incluso durante la escritura de las primeras páginas del guión, se pensó en personajes que al llegar a la etapa final de la escritura, fueron eliminados, pues no aportaban algo realmente importante a la historia.

Cabe resaltar que siempre hubo cuatro personajes que resultaron inamovibles desde la creación inicial del argumento y la investigación que se realizó, siempre fue en base a fortalecer los planteamientos e hipótesis que realizó el autor para con ellos. Para dicha investigación, inicialmente, se buscó referentes fílmicos y literarios, de los cuales se realizó un documento donde se anotaron todas las ideas. Esta investigación, no tuvo un proceso de tiempo específico, pues por la facilidad de acceder a archivos digitales, se realizó durante todo el desarrollo del trabajo de grado y no solo de la culminación del argumento y guión.

Pero lo que más definió la escritura final, fue la investigación y los ejercicios de observación. Para la observación, se escogió un grupo muy específico y fue la comunidad de travestis que se agrupan en las noches en un sector muy conocido de la ciudad Cali. Además, de ciertas familias, cercanas al investigador, y que le permitieran acceder al espacio en que convivían sin alterar su cotidianidad.

Con el ejercicio de observación, se logró plantear un perfil inicial y alimentar ciertas características de uno de los personajes, que al igual que los demás, resulta fundamental para el correcto desarrollo de lo que el autor, plantea en el argumento.

Para la investigación, se utilizó un punto de ancla que fue una tienda que queda cercana al lugar donde ellos permanecen la mayor parte del tiempo. A partir de ahí, comenzó el intento por socializar, intercambiar un par de palabras y explicar desde un comienzo, cuál era el objetivo del investigador en ese lugar, pues sería incómodo para ellos verle frecuentar ese espacio sin algún motivo aparente. Los

primeros encuentros se dieron un tanto bruscos, con un par de traspiés, pues el primer impacto que se percibe por parte de ellos, es brusco, poco estético, un tanto bélico y peligroso para quien no esté ahí en busca de placer.

Uno de los procesos más complicados, fue guiar las conversaciones y dejar claras cuáles eran las posiciones del autor y de los sujetos investigados. Una vez habiendo marcado el límite, se dio espacio a chistes, que aunque estuvieran un poco fuera de lugar, servían para afianzar la confianza de las dos partes.

En primer lugar, el autor no contó con ningún medio de registro, pues para iniciar, no debía haber algún artículo que pudiera entorpecer el acercamiento. Posterior a los primeros diálogos, se hizo uso de una libreta en la que se anotaron ciertos detalles o características que el autor consideró importantes para el desarrollo de los personajes.

Buscando otros espacios de interacción, para anotar también cuál era el comportamiento de los sujetos en otro espacio diferente a su zona de confort, al autor le fueron robados sus artículos de valor, mas no su libreta de trabajo. Dicho suceso, no afectó el avance de la investigación.

Luego de haber conocido a gran parte del grupo y tener confianza para entablar conversaciones con un puñado de ellos y luego de haber tenido suficientes notas sobre el grupo en general, el autor se enfocó en un solo personaje, pues en medio de las conversaciones, le pareció útil ciertas códigos que el sujeto proponía.

Para el momento en que la confianza con el grupo era firme y sólida, el autor se sintió en la confianza de usar una grabadora de voz que no estaría en ningún momento escondida y que aunque podría causar un efecto sobre los sujetos, la información recibida no sería del todo distorsionada; además, luego de que la presencia de la grabadora se hiciera natural, se podrían empezar a recoger datos más certeros.

La grabadora permitió que el autor no solo analizara el discurso del personaje en quien se enfocó, sino que también permitió reconocer ciertos códigos en el tono de voz dependiendo del tema al cual estuviera hablando. Dicho sujeto, resultó fundamental para la escritura del guión final y además, para reenfocar un poco la línea que llevaba la investigación. El personaje, que por error del investigador terminó entablando una amistad con el mismo, brindó un perfil muy específico y muy similar al que el autor quería plantear en el argumento inicial.

Algo que vale la pena anotar, es lo que podría considerarse un error, pero que el autor considera que lo usó como un punto a favor fue la amistad que entabló con el sujeto, pues en su discurso, el sujeto se mostró estar preocupado y angustiado y al ser similar al perfil del personaje que el autor planteaba, la investigación y la escritura del guión, se detuvo. Las conclusiones y la reacción que desencadenó dicha reflexión, terminó por replantear situaciones del guión que resultaron enriquecedoras y ayudaron a que mejorara en gran proporción, el resultado final.

El investigador regresó después de un tiempo de haberse alejado y al conversar con el sujeto, este concluyó con la investigación sin que el investigador lo pensara así. Con la frase que el sujeto concluyó la investigación, el autor pudo por fin resolver todo el guión.

Dicha investigación y quizá la más importante para el desarrollo final del argumento, duró aproximadamente 6 meses, en los que los datos recogidos, fueron de vital importancia para la construcción final de los personajes.

Es también importante anotar que para la investigación fue indispensable buscar sujetos informales, ya que para la construcción de los personajes, no se buscaba un personaje que se sintiera a fin con su oficio, o alguien que fuera un representante de las comunidades LGTBI; por el contrario, se buscaba alguien que estuviera aislado de cualquier fanatismo frente a su figura. Mas bien, se buscaba a alguien oculto, alguien más ordinario, menos común, menos estético. Un personaje cuya personalidad se acercara más a lo que pretendía el autor con los personajes.

Durante el tiempo que la investigación con el grupo se detuvo y también la escritura del guión, el autor optó por investigar e informarse más sobre los otros temas que también competían en el guión.

Siendo así, el autor buscó una familia que fuera cercana a él y en la que uno de sus integrantes tuviera preferencias homosexuales. Lo que se pretendió fue tener un contexto de cómo funciona una persona con dichas inclinaciones, frente a su familia y cómo la familia admite o rechaza dichas conductas o preferencias.

Los resultados, que fueron todos interesantes, demostraron que, como lo pensó el autor, los códigos podían variar de acuerdo a los eventos que estuvieran sucediendo, eventos claro, que son cotidianos en todas las familias. Fue muy interesante ver cómo uno de los sujetos, que es homosexual, debía servir como

figura de padre, de hombre, frente a sus dos hermanos pequeños, ya que los tres conviven con su madre, quien es soltera y poco se preocupa por el bienestar de sus hijos.

El sujeto, pretendía ocultar en todo momento su tono de voz, sus códigos que lo identifican como homosexual, aunque en ciertos momentos, ignoraba por completo la situación y sus códigos se mostraban sin pretensión de ser ocultados. La madre del personaje, quien conoce perfectamente la elección de su hijo y que no la comparte, se mostró siempre agreste, incómoda e incluso apatriada de su hijo.

El autor también realizó una búsqueda de la intimidad en su hogar, pues al considerarlo disfuncional, podría anotar ciertas situaciones que podrían ser usadas también en el desarrollo del argumento. Encontró pues, que los códigos no eran muy diferentes a los encontrados en las otras familias que investigó, y que quizá, no encontró tan influyentes para la historia así que no las incluyó para el proceso de la escritura. También fue muy importante anotar cómo influyó la ausencia de la madre del autor, en su hogar, para modificar por completo el ritmo de vida, las ceremonias que ocurrían al interior e incluso, los códigos verbales que se usaban a diario.

Otro punto interesante, fue una corta investigación que se desarrolló con una familia a la cual, uno de sus integrantes, lo estaba afectando el cáncer. La investigación, que no fue fácil de desarrollar, mostró cómo la enfermedad de uno de ellos, involucraba directamente en los demás. Está claro que no es fácil afrontar la enfermedad de una persona cercana, pero fue interesante ver cómo todos parecían padecer la enfermedad. La complicidad del amor nos une a todos.

La revisión de textos y películas también fue muy importante para hilar, junto con las intenciones del autor y la investigación, el argumento final. En los textos hallados, se encontró pues, la fuerza que tiene la calamidad de la enfermedad. También, en la búsqueda de filmografía, se encontró cómo el sexo puede ser también un castigo, más que un acto de placer, lo cual le dio la fuerza a lo que el autor había planteado como el final de la historia.

Durante el desarrollo de la historia y luego de la investigación, hubo participación de tres tutores, quien con su experiencia, aportaron para que la historia tomara un rumbo más firme y los personajes maduraran más, dramáticamente.

Con las asesorías, se buscó aclarar un poco la idea inicial que tenía el autor, además de construir mejor algunas secuencias que podrían quedarse estancadas en las interpretaciones que tenía el autor más no en las posibles que podía hacer el espectador.

Se buscó también que los personajes fueran un poco más certeros y claros, pues como se dijo antes, podrían caer en conjeturas que solo el autor lograría resolver, mas un posible espectador podría quedar con dudas y al final la historia no resultaría interesante y se habría perdido cualquier intención.

Además, sirvió mucho consultar a ciertas personas que tuvieran conocimiento en humanidades y en narrativa, que pudieran aportarle de alguna manera, argumentos o ideas para construir mejor el planteamiento del autor. Las personas buscadas, todas profesionales en su campo, ayudaron, de manera informal y por medio de charlas sobre la historia, aportando con sus preguntas y suposiciones, a que el autor hiciera más claridad en el uso de sus planos y en el drama que debían manejar los personajes; también en el espacio en el que estaban conviviendo y cómo podría ser un posible comportamiento frente a las adversidades que se plantea el guión.

Al final, se entrega un guión para largometraje y un texto, que aunque quizá podría haber expresado mejor las ideas, logra, al parecer del autor, compartir una linda experiencia durante la investigación y posterior escritura de un guión para largometraje.

6. CRONOGRAMA

DIAGRAMA DE GANTT.²¹

MESES	ENE.	ENE.	ENE.	ENE.	FEB.	FEB.	FEB.	FEB.	MAR.	MAR.	MAR.	MAR.
SEMANAS	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
ACTIVIDADES												
Planteamiento de la historia.												
Creación de personajes.												
Recolección de datos constante.												
Búsqueda de películas.												
Búsqueda de textos.												
Investigación: Travestis												
Investigación: Familia 1 (Homosexual).												
Investigación: Familia 2 (cáncer)												
Análisis de información recogida												
Filtro de información												
Escritura de guión												

²¹ GANTT, Henry. Diagrama de Gantt. 1910.

7. RECURSOS

7.1 TALENTO HUMANO

Fue variado y amplio. El autor se permitió acercarse a una variedad de personas: algunas con un perfil específico y otras al azar.

- Psicólogos.
- Antropólogos.
- Trabajadora social.
- Guionistas.
- Prostitutas.
- Familiares.
- Personas enfermas de cáncer.
- Personas con inclinaciones homosexuales.
- Personas en contra de las personas con inclinaciones homosexuales.
- Compañeros de estudio.
- Profesionales en el campo del cine.

7.2 RECURSOS FÍSICOS

Los recursos usados para la escritura del guión, son:

- Computador de mesa.
- Computador portátil.
- Disco Duro.
- Agenda.
- Cuaderno de notas.
- Lapiceros.
- Grabadora de voz.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD, Faciolince Hector. 2006. El olvido que seremos. Colombia, Planeta.

AUSTER, Paul. Diario de invierno. Primera edición. De la traducción, Benito Gómez Ibáñez. Barcelona, España. Editorial Anagrama S.A., 2012.

BECKET, Samuel. Molloy. Primera edición (version en español). Buenos Aires, Argentina: Editorial Sur, 1961.

BENNEDETTI, Mario. No te salves. Poemas de otros. Texas: Arcal Nueva Imagen, 1988.

BONNET, Piedad. Lo que no tiene nombre. México D.F, México. Alfaguara. 2013.

BORDA, Juan Luis. Moral. El Arte de vivir 11ª ED. Madrid, España: Editorial Palabra, 2003. Capítulo 4.

CARVER, Raymond. Conservación. Barcelona, España. 1999 [en línea] [Consultado en diciembre 2013] Disponible en: <http://triunfo-arciniegas.blogspot.com/2011/07/raymond-carver-parece-una-tonteria.html>

----- Parece una tontería. Barcelona, España. 1999 [en línea] [Consultado en diciembre 2013] Disponible en: <http://triunfo-arciniegas.blogspot.com/2011/07/raymond-carver-parece-una-tonteria.html>

COMPARATO, Doc. EL GUIÓN arte y técnica de escribir para cine y televisión. Editorial Universitaria de Buenos Aires. 3º ed. Buenos Aires, Argentina, 2001. [en línea] [Consultado en marzo 2014] Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/92398388/Doc-Comparato-Libro-El-Guion>

Diccionario Enciclopédico Donado. Barcelona, España: Ediciones Dames S.A. Tomo 2 y 3. 1979.

EIMBICKE, Fernando. Temporada de patos. [película]. Producida por Frida Torresblanco, México: 2004. 85 minutos, blanco y negro.

-----, Lake Tahoe. [película]. Producida por Cinepantera, México: 2008. 85 minutos, color.

FIGGIS, Mike. Leaving Las Vegas. [película]. Producida por Lila Cazès, Estados Unidos: 1995. 111 minutos, color.

GONZÁLES, Tomás. La Luz difícil. México D.F, México, Alfaguara. 2011.

GREENBERG, Michael. Hacia el amanecer, (versión en español). Barcelona, España, Seix Barral. 2009.

GUIRAUDIE, Alain. El extraño del lago [película]. Producida por Nicolas Léclere, Francia: 2012. 100 minutos, color.

JORDAN, Neil. Desayuno en Plutón [película]. Producida por Alan Moloney, Irlanda – Reino Unido: 2006. 135 minutos, color.

KAR-WAI, WONG. Happy Together. [película]. Producida por Chan Ye Cheng, Hong Kong: 1997. 94 minutos, color.

KI-DUK, Kim. Primavera verano otoño invierno y otra vez primavera. [película]. Producida por Karl Baumgartner, Corea del Sur: 2003. 103 minutos, color.

LANTHIMOS, Giorgos. Canino [película]. Producida por Boo Productions, Grecia: 2009. 94 minutos, color.

LEE, Ang. El secreto de la montaña. [película]. Producida por Diana Ossana, Cánada – Estados Unidos: 2005. 134 minutos, color.

MALBERTI, Cremata Juan Carlos. Nada + [película]. Producida por Coproducción Cuba-España-Italia-Francia; ICAIC, Cuba: 2001. 92 minutos, color.

MCQUEEN, Steve. Shame [película]. Producida por Iain Canning, Reino Unido: 2011. 101 minutos, color.

MENDIOLA, Víctor Manuel. 4 para Lulú. México D.F, México, Alfaguara, . 2012.

NAVAS, Jorge. Nota de intención, La angre y la lluvia. [en línea] [Consultado en diciembre 2013] Disponible en: <http://www.flickr.com/people/lasangreylalluvia/>

NOÉ, Gaspar. Irreversible. [película]. Producida por Christophe Rossignon, Francia: 2002. 99 minutos, color.

----- . Carne. [Mediometrage]. Producido por Les Cinémas de la Zone, Francia: 1991. 40 minutos, color.

PARK, Chan-wook. Old Boy. [película]. Producida por Lim Seng-yong, Corea del sur: 2003. 120 minutos, color.

POLAK, Shacha. Hemel [película]. Producida por Circle Films, Holanda: 2012. 80 minutos, color.

PUENZO, Lucia. XXY [película]. Producida por Luís Puenzo, Argentina - Francia - España: 2007. 86 minutos, color.

SALVADOR, Sales Dora. Puentes sobre el mundo. Alemania, Peter Lang S.A., 2004.

SCHLEINZER, Markus. Michael [película]. Producida por Nikolaus Geyrhalter Filmproduktion, Alemania: 2011. 94 minutos, color. [consulta: junio 2013]

SZUMOWSKA, Malgorzata. In the name of (W imie...) [película en línea, < <http://gnula.nu/drama/ver-w-imie-in-the-name-of-2013-online/> > 96 min.] [consulta: enero 2014]

VÁZQUEZ, Juan Gabriel. El ruido de las cosas al caer. México D.F, México

Alfaguara. 2011.

ANEXOS.

Anexo A: GUIÓN LITERARIO: EL JUICIO DE LOS PÁRPADOS. (Ver adjunto)

Anexo B: CERTIFICADO DE REGISTRO OBRA LITERARIA INEDITA. (Ver adjunto)